

55

**PARTIDO
COMUNISTA
de CHILE**

BOLETIN del EXTERIOR

CARLOS CONTRERAS LABARCA

por Volodia Teitelboim

Es una figura en la historia moderna de Chile.

Nacido en Bulnes, provincia de Ñuble, en 1899, acaba de fallecer en Santiago. Por lo tanto, vivió más de cuatro quintos del siglo actual. No sólo fue testigo de todos los cambios acaecidos en lo que va corrido de la centuria dentro del país y del mundo, sino un participante revolucionario reconocido, y en ciertas etapas de su existencia, un actor político de primer rango, un protagonista señalado de nuestro proceso social. Los que hoy manejan en Chile la manipulación de la historia silenciarán su nombre o darán de su personalidad una imagen mistificada, mediocre y desvaída. Una investigación objetiva llevará, sin embargo, a reconstituir el rico retrato de un chileno sin cuya acción no podrían explicarse páginas fundamentales de la evolución política nacional contemporánea.

Como en muchas biografías de individualidades sobresalientes, un vuelco inicial lo determina el traslado del niño o del muchacho provinciano que parte a estudiar a la capital. Ingresó al Liceo de Aplicación, que funciona junto al Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, el cual entonces vivía la reforma implantada en tiempos del Presidente Balmaceda, con el aporte de maestros alemanes, que introdujeron nuevos conceptos de la enseñanza y modernizaron la difusión de la ciencia y de los ramos humanísticos.

El hombre está implícito en sí mismo desde la infancia. Y Carlos ya en su niñez y adolescencia muestra un generoso interés creador por la sociedad. Se ve pronto rodeado por la historia a tantos títulos trágica de su pueblo, por la visión de tanta vida malograda a causa de la miseria, la injusticia y la ignorancia. No tardará en despertar en él un nuevo, apasionado y claro maestro de 15 años en los cursos nocturnos para obreros que se dictan en el liceo.

Siente la seducción de la cultura, de la literatura y del arte. Y será a los 18 años secretario del legendario Grupo de los Diez, que con Pedro Prado, Acario Cotapos, Alberto Reid, entre otros, intentará, en medio del ambiente hueco de una sociedad distinguida, postrada a los pies del becerro de oro del salitre, levantar el vuelo hacia espacios espirituales nuevos.

Entra a estudiar Leyes en la Universidad de Chile, no porque quiera ser un abogado más, sino porque anhela defender a los desposeídos, a los que carecen de derechos, y si los tienen, no saben como hacerlos valer. En esa Escuela tiene por condiscípulos a Jorge Jiles, Elena Caffarena, Claudina Acuña, que pronto será la compañera de toda su vida. Trabajan todos en el consultorio jurídico de la tumultuosa Federación de Estudiantes del año 20. Su papel es abogar por los perseguidos políticos y velar por los conculcados derechos de los trabajadores. Por ese camino Carlos Contreras traba relación con Luis Emilio Recabarren, en quien descubre pronto al maestro revolucionario y al hombre que le indicará la ruta que él andaba buscando. No será uno más entre los jóvenes anarquistas que entonces dominaban la Federación de Estudiantes, bajo la dirección castróica de Juan Gandulfo. Carlos Contreras Labarca, como Recabarren, percibe esa luz que viene desde la lejana Rusia, donde ha estallado la Revolución que cambiará el mundo. Se convierte en su adepto fervoroso. Adherirá al comunismo.

Por su parte, Recabarren, con ojo descubridor, detecta en el lúcido y serio estudiante de leyes un tipo de cuadro en formación que la Federación Obrera y el Partido necesitan. En ese ambiente puramente proletario, el fundador estima de alta conveniencia que ingresen a la filas honestos intelectuales, de formación universitaria, con sólidas convicciones marxistas, que sumen al espíritu revolucionario de la clase obrera el acervo cultural de la doctrina socialista científica, que hayan leído a Marx, Engels y Lenin, y sepan aplicar la teoría de modo vivo a la realidad nacional. Carlos Contreras es, si no el primero de ellos, el que alcanzará mayor significación.

En las elecciones de marzo de 1924 llega a la Cámara como diputado por la provincia de Tarapacá, elegido por los trabajadores salitreños. Los aguerridos pampinos se sentían orgullosos de su representante, que para ellos era no solamente el "benjamín de la Cámara", sino sobre todo el fogoso y elocuente portavoz de sus aspiraciones y reivindicaciones. No va a sentarse al hemicycle para entregarse a arrestos tribunicios retóricos. El enemigo lo describe de inmediato como un peligroso agitador. Teme no sólo su palabra, sino más que nada su conocimiento y su espíritu de honestidad insobornable.

1924 es un año particularmente dramático. El 5 de septiembre se produce el golpe militar que no tardará en llevar al poder dictatorial a Carlos Ibáñez del Campo. En diciembre sobreviene la muerte de Luis Emilio Recabarren. Una sensación de doloroso estupor estremece al pueblo, que no puede dar crédito a la versión del suicidio. El Partido y la Federación Obrera constituyen una comisión investigadora, dirigida por Carlos Contreras Labarca. Le corresponde hacer el informe sobre el trágico desenlace. La conclusión terrible pero verídica es que efectivamente Recabarren se suicidó, impulsado por afecciones nerviosas, por las dificultades que entonces afrontaba la clase obrera y el Partido, agravadas por los rigores de la ti-

ranía en marcha.

Si algunos parlamentarios del Partido, que aún no asimilaba plenamente la ideología y el tipo de organización leninista, prestaron luego oídos a los cantos de sirena de la dictadura, Contreras Labarca se mantuvo irreducible en sus firmes posiciones revolucionarias y por ello fue relegado a Santa Cruz.

En 1931 es elegido Secretario General del Partido Comunista de Chile, cargo que desempeña hasta octubre de 1946. Durante esos 15 años, bajo su dirección, el Partido, diezmado por la represión ibañista, supera su aislamiento, rectifica posiciones sectarias, se funde a las masas obreras, atrae a numerosos intelectuales y se convierte en una fuerza de primer nivel. El Pleno de 1933 plantea la necesidad de una unidad más amplia, que, partiendo de la clase obrera, se proyecte al plano político de toda la izquierda. No faltan dentro de ésta quienes proponen un bloque fragmentario, excluyendo al Partido Comunista.

Carlos Contreras asocia su nombre en los anales políticos de Chile al surgimiento y apogeo del Frente Popular. Viaja a Moscú, donde trabaja en la Tercera Internacional junto a Dimitrov, Manuilski, Pieck, Togliatti, Gottwald, Duclos y otros destacados líderes del movimiento comunista mundial. El Frente Popular antifascista es el mejor camino para enfrentar la reacción interna y los planes de Hitler de hundir al mundo en la guerra, destruir el único Estado socialista de la Tierra e imponer el Reich fascista de los mil años. De regreso, Contreras Labarca recorre el país de punta a cabo. Interviene en memorables actos públicos aquí y allá. Es el orador infatigable, convincente y autorizado que explica a las masas con claridad persuasiva qué es el Frente Popular, su vigencia y realismo como movimiento que podía llevar a la Moneda a la izquierda unida dispuesta a quebrantar el dominio imperialista y oligárquico que había sufrido el país durante largas décadas.

Lo que parecía profecía de soñadores, utopía imposible de realizarse, probó su verdad en la práctica con la victoria del Frente Popular, que el 25 de octubre de 1938 eligió Presidente de la República al radical Pedro Aguirre Cerda.

En 1941 Carlos Contreras Labarca triunfa en las elecciones senatoriales por Santiago con una alta mayoría. Su personalidad cobra profundos relieves como abanderado de un Partido que asocia el sentido nacional y revolucionario con las concepciones internacionalistas más definidas.

Cuando el Partido Comunista, a petición insistente de González Videla, ingresa a su primer gabinete, Carlos Contreras Labarca deja la secretaría general para pasar a ser Ministro de Fomento. En ese puesto lo encuentra la voltereta de su antiguo condiscípulo en la Escuela de Leyes, que dicta orden de prisión en su contra. Contreras La-

EDITORIAL

JUVENTUDES COMUNISTAS DE CHILE:

50 AÑOS DE LUCHA

Férreamente unida a su Partido, luchando con audacia y contribuyendo a forjar la más amplia unidad juvenil contra el fascismo, las Juventudes Comunistas de Chile, la querida y aguerrida Jota, arriba a sus 50 años de vida.

Cuando la dictadura que a sangre y fuego cercena las libertades de nuestro pueblo, tiene el anticomunismo como mascarón de proa, con qué orgullo y responsabilidad los jóvenes comunistas celebran su cincuentenario siendo el más numeroso, organizado e influyente destacamento juvenil político chileno, siempre presente en las luchas del pueblo y marchando a la cabeza de los combates de la juventud por sus derechos.

Gran mérito el de nuestros jóvenes, pues si bien la Jota a lo largo de su historia ha debido pasar por difíciles pruebas, nunca como ahora ha sido necesario contar con tanto valor, audacia y conciencia para ser uno de los suyos, para ser dignos herederos de Ramona Parra, Alicia Ramírez, José Ricardo Ahumada, Víctor Jara, Choño Sanhueza, Juan Antonio Chávez, Luis Alberto Corvalán, Luis Orellana y tantos otros jóvenes que entregaron sus vidas por la causa que juraron defender.

Con el temple de sus 50 años de combates, poseedora de ricas tradiciones, la Jota continúa cumpliendo con honor la misión de ser el destacamento juvenil del Partido Comunista de Chile, de ser escuela de comunismo.

En sus filas los jóvenes se forman en el cariño y respeto a la clase obrera y el pueblo, en el odio a la tiranía y la explotación, conocen de la ciencia que transforma el mundo y del internacionalismo proletario, aprenden de la sencillez de los humildes y a ser ardientes defensores de la obra de la clase obrera en el poder. En la Jota es donde se forja ese joven "... honrado, intrépido y valeroso... Que vive lleno de inquietudes, que tiene penas y alegrías, que es un enamorado de la vida, pero que jamás vacila en arriesgarla y entregarla si la causa así lo exige".

Los primeros antecedentes de la organización de los jóvenes comunistas chilenos son cercanos a la fundación misma del Partido y consecuencia del trabajo de Recabarren. Ya en 1923 el primer grupo de jóvenes comunistas de Antofagasta anotaba con claridad en su Programa la comprensión cabal de lo específico, lo singular de su aporte en la lucha revolucionaria: "... Hasta hace poco se consideraba innecesario que los jóvenes presentaran reivindicaciones suyas especiales, aparte de las comunes con los obreros adultos... mas la realidad y la experiencia han demostrado que sí hay que presentarlas y defenderlas simultáneamente, porque existen problemas diferentes que, aunque todos problemas de clase, presentan distintas peculiaridades". Estos mismos jóvenes serían quienes editarían en 1924 su periódico "La llamada".

Organizaciones semejantes existieron en el salitre, en el carbón, en algunas ciudades y en centros universitarios de Santiago.

A todos ellos cupo destacada participación en las luchas que sacudieron al país en ese entonces y de manera especial las acaecidas durante la crisis de los años 30 que tan duramente golpeó a nuestro pueblo. Estuvieron en la organización de huelgas y junto a los desocupados y sus demandas y brindaron apoyo efectivo a la lucha de los marinos insurrectos y a la generación del vasto movimiento de solidaridad que salvaría sus vidas y lograra su amnistía. Solidarizaron con las luchas de los campesinos y encabezaron las movilizaciones de los jóvenes y en particular de los estudiantes por sus derechos.

Precisamente en atención a la contribución que venían entregando esos grupos de jóvenes comunistas y como manera de estimular su desarrollo a nuevos niveles, el 5 de septiembre de 1932, cumpliendo una resolución del Comité Central del Partido, se reunieron en Santiago jóvenes de todo el país con el entonces Secretario General, compañero Carlos Contreras Labarca, procediéndose a estructurar nacionalmente a las Juventudes Comunistas de Chile, las que tomaron por misión ser escuela formadora de comunistas y aplicar, en el terreno de la juventud, la línea política del Partido.

Fue de meridiana importancia que desde el nacimiento mismo de la Jota, estuvieran presentes en el Partido las observaciones de Lenin relativas al trabajo con la juventud: "... No pocas veces sucede que los representantes de las generaciones maduras y viejas no saben acercarse como corresponde a la juventud, que, necesariamente, está obligada a aproximarse al socialismo de una manera distinta, no por el mismo camino, ni en la misma forma, ni en las mismas circunstancias en que lo han hecho sus padres. Por lo tanto, entre otras cosas, de bemos estar incondicionalmente por la independencia organizativa de la unión juvenil, y no sólo por el hecho que esa independencia es temida por los oportunistas, sino por la esencia misma del asunto. Por que sin una total independencia, la juventud no podrá formar de si misma buenos socialistas, ni prepararse para llevar el socialismo hacia adelante."

; Por la independencia plena de las uniones juveniles; pero también por la plena libertad de crítica de sus errores entre camaradas! No debemos adular a la juventud..."

Las condiciones estaban maduras para el paso dado por el Partido. Las Juventudes Comunistas ganaron en cohesión y mística, perfilándose desde entonces como la potente organización que llegarían a ser. A partir de 1937, bajo la secretaría general de Ricardo Fonseca, la Jota afianzó definitivamente su organización leninista y su gravitación en el movimiento juvenil se acrecentó considerablemente. Los mejores rasgos de este camarada ejemplar se transmitían en el fragor de los combates a la organización juvenil. La Alianza Libertadora de la Juventud, constituida con la participación de varias juventudes políticas, constituyó un aporte valioso en la lucha de los demócratas chilenos contra el fascismo y la guerra y contribuyó en forma importante al triunfo del Frente Popular en 1938.

Como preludio a la 2ª Guerra Mundial, la España Republicana es asediada por los fascistas. La Jota impulsó con fuerza la solidaridad con los patriotas españoles. En caravanas recolectó ayuda material para enviarles y en mítines denuncia la barbarie del franquismo. Iniciada la guerra por la Alemania hitleriana, volcó junto al Partido toda su energía por la derrota del nazi-fascismo. En 1942, tomó la iniciativa de la realización del Ier. Congreso de la Juventud Antifascista, en que participaron jóvenes comunistas, radicales, socialistas, católicos, protestantes y de centros culturales y deportivos.

En septiembre de 1943, el acto de masas celebrado en ocasión de su aniversario fué dedicado a los heroicos soldados y al pueblo soviético que hacían frente a la agresión de la maquinaria de guerra hitleriana.

La traición de González Videla, a cuyo triunfo las JJCC habían aportado, las obligó a trabajar en la clandestinidad, cumpliendo con abnegación y firmeza, también en ésta, el papel histórico que les asignara el Partido.

Si una constante en la vida de la Jota lo constituye su vinculación, impulso y organización de los jóvenes chilenos en la lucha por sus derechos, también lo es su internacionalismo. La marcha de Valparaíso a Santiago en solidaridad con Vietnam y Cuba revolucionaria, realizada en el marco de la campaña mundial "La juventud acusa al imperialismo" y donde participaron todas las juventudes políticas a excepción de la derecha, constituye un símbolo de la vastedad de acciones emprendidas en apoyo de estos y otros pueblos agredidos por el imperialismo.

En su Sexto Congreso Nacional, realizado bajo la consigna "La Juventud junto a la clase obrera por la Patria y la Revolución", se delineó lo que sería su grandioso aporte, junto a las demás juventudes de

la Unidad Popular, en la conquista del gobierno popular del presidente Salvador Allende. Sus gloriosas Brigadas Ramona Parra contribuyeron fundamentalmente para que el pueblo ganara la "batalla de los muros", que fué preludio del triunfo popular del 4 de septiembre.

Puede afirmarse que la conquista del gobierno popular no habría sido posible sin el concurso del fuerte movimiento juvenil que acompañó a la Unidad Popular. A su vez, no es posible entender el desarrollo de ese movimiento juvenil sin el trabajo y aporte de los jóvenes comunistas.

Factor importante en el triunfo, la juventud fué también actor importante en las realizaciones del gobierno popular.

Impulsó el trabajo voluntario, las brigadas de la producción y del rendimiento estudiantil, el trabajo en las JAP, la investigación, desarrollo y difusión de nuestros valores artísticos y culturales, además de sus acciones en defensa del Gobierno ante la acometida fascista.

Siendo el movimiento juvenil chileno una fuerza de consideración, presente desde largos años en la vida política y social del país, el fascismo le teme. Buscando neutralizarle y en la intención de agrupar a su lado a un sector, ha combinado la represión con la demagogia y el crimen con la adulación. Mientras en las cárceles y campos de concentración cerca del 80% eran jóvenes menores de 30 años, el propio tirano señalaba explícitamente a la adolescencia y la niñez como objetivos centrales de su maquinaria ideopolítica-propagandística. El despojo a los planes y programas de estudios de todas las materias que permiten formar una visión científica del mundo y la sociedad y su saturación, en cambio, de materias y actividades que exaltan el chovinismo, el individualismo y la violencia, así como el papel que en esa misma dirección juegan la mayoría de los medios de comunicación de masas y los enormes recursos entregados a la denominada Secretaría de la Juventud y a la Dirección General de Deporte y Recreación, son sólo una parte del poderoso mecanismo utilizado por la dictadura en la búsqueda de su declarado objetivo de "crear una generación con una nueva mentalidad".

Es evidente el daño irreparable que esta política de la tiranía ha causado a una parte de la juventud, lo que se suma a su larga lista de crímenes. Pero, a nueve años de su instauración, al revés de lo supuesto por el déspota, los nuevos jóvenes, como sus predecesores, mantienen un alto espíritu solidario, y un ideario democrático y de justicia social, rechazan el consumismo y los valores fatuos de los pseudo héroes que les tratan de imponer. Son ellos los que crecientemente se incorporan al combate antifascista, comprendiendo que la satisfacción de sus justas aspiraciones presentes y futuras, que la posibilidad de ser hombres cabales y dignos pasa directamente por el derrocamiento de la tiranía.

Son estos nuevos jóvenes los que se expresan a través de las organi-

zaciones democráticas que el movimiento juvenil se ha venido dando a pesar de la dictadura y que tan importante papel desempeñan en las luchas por los derechos de la joven generación y en el apoyo y participación en los combates generales del pueblo.

Nuevos jóvenes son los que se agrupan en los comités juveniles de las organizaciones sindicales y luchan codo a codo con su clase; los que han encendido las protestas en las universidades; los que realizan la romería a la tumba de Neruda; los que toman parte en los trabajos solidarios; los que efectúan los rayados y desarrollan las acciones audaces. Nuevas jóvenes son, también, aquellas muchachas del Liceo 7 de Niñas que tomaron y defendieron su local en solidaridad con sus profesores; los que han cogido la guitarra de Victor y los que imprimen los volantes y manifiestan en las calles.

Hoy, cuando el pueblo va transformando paulatinamente su resistencia en rebelión, cuando la aguda crisis económica a que ha conducido al país la política entreguista de la dictadura, suma a nuevos sectores sociales a la oposición y crece la demanda popular por la unidad y acción común entre las diferentes fuerzas democráticas y antifascistas, está planteado ante las Juventudes Comunistas y ante el conjunto de las fuerzas juveniles, políticas y sociales, el desafío de estructurar un vasto movimiento patriótico de la juventud, que al actuar unitariamente fortalezca su combate entregando aún más al desarrollo de las luchas del pueblo.

La correlación entre la unidad y la lucha de las masas es tal que ambas, mutuamente, se condicionan. Se requiere la unidad para aumentar la movilización y la lucha del pueblo y a su vez, sólo a través de la lucha es posible llegar al establecimiento de la unidad.

Como lo señalan las JJ.CC., hoy día se trata de desarrollar desde la propia base juvenil este amplio movimiento patriótico, a través de la lucha por los problemas más sentidos y concretos de la juventud chilena, sin que ello signifique descartar instancias o niveles de entendimiento con ninguna organización juvenil.

En el plano de la juventud, como a nivel general de nuestro pueblo, existen condiciones objetivas más que suficientes para impulsar el trabajo unitario y la lucha en nuevos niveles.

Las decenas de miles de jóvenes cesantes, los que trabajando reciben salarios de hambre, los estudiantes sin derecho a opinar, reprimidos y en la incertidumbre del futuro, los jóvenes deportistas que no cuentan siquiera con los elementos básicos para sus prácticas, los jóvenes artistas que deben trabajar sin ningún tipo de ayuda y bajo la mira permanente de la CNI, los profesionales sin ejercer, los jóvenes matrimonios que sin recursos deben vivir de allegados, los que no se resignan a seguir privados de derechos y bajo el imperio del terror y la arbitrariedad, todos ellos encierran un potencial de lu-

cha, una fuerza extraordinaria que debe expresarse en toda su magnitud.

Muy considerable ha sido el aporte brindado hasta hoy por los jóvenes en la lucha contra la tiranía. Sin embargo, para sacudirse el yugo de la opresión y reconquistar la libertad, se requiere incrementar mucho más aún sus combates implementando su legítimo derecho a la rebelión.

En el cumplimiento de esa tarea, en ese esfuerzo que es deber de todo patriota, las Juventudes Comunistas cumplen sus 50 años de existencia.

Saludamos de todo corazón a nuestros jóvenes en su Cincuentenario. Les expresamos nuestro cariño, admiración y confianza. Les deseamos el mejor de los éxitos en el cumplimiento de sus tareas. Rendimos homenaje a sus héroes caídos en el combate y a sus detenidos desaparecidos. Nuestro homenaje a los jóvenes comunistas clandestinos, a los jóvenes obreros, campesinos, estudiantes, artistas, pobladores, deportistas y a aquellos que, forzados a estar lejos de la patria, viven con su mente puesta en ella y alimentan la llama siempre viva de la solidaridad.

+ + + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + + + +

La verdad sobre los comunistas y el gobierno popular.

La propaganda fascista ha derramado torrentes de mentiras a fin de tergiversar lo que fue el gobierno popular. A ello se agrega que otra serie de autores muestra incomprendiones, carencia de información adecuada, prejuicios o simplemente actitudes negativas respecto de las posiciones, del papel y de la obra de los comunistas para hacer posible el gobierno de Salvador Allende durante los años 1970 a 1973.

El libro de Luis Corvalán titulado TRES PERIODOS EN NUESTRA LINEA REVOLUCIONARIA contribuye a disipar muchos equívocos, restablece la verdad y ayuda a aprender de experiencias vivas de los mil días de la revolución chilena.

La segunda parte del libro TRES PERIODOS EN NUESTRA LINEA REVOLUCIONARIA consta de catorce textos publicados por Corvalán en esos años y la tercera parte del mismo libro se abre con su descarnado análisis "La revolución chilena: sus grandes méritos y las causas de su derrota".

JUVENTUD

UN ANIVERSARIO EN MEDIO DE LA LUCHA

por Rafael Díaz

El Partido Comunista de Chile dió a luz a su Juventud a la edad de 10 años y nueve meses. De allí que cuando aún está presente lo que fué la celebración de sus 60 años de vida con el Parque O'Higgins, los rayados, las banderas, las acciones audaces, los encuentros, los volantes y las mil otras iniciativas con que el pueblo y sus militantes los festejaron -ahora ya las Juventudes Comunistas de Chile han llegado al cincuentenario de su existencia.

Avanzando con el despertar de la rebelión

Lo hacen siendo la principal organización política juvenil chilena, querida y respetada por su entrega consecuente en las luchas del pueblo y por haber estado siempre, sin claudicaciones, encabezando las luchas de la juventud por sus derechos. Lo hacen manteniendo muy en alto sus principales características de cariño al Partido y adhesión sin reserva a su línea política, disciplinadas, creadoras y valientes, con profundo espíritu unitario y gran sentido del trabajo de masas.

El cincuentenario se celebra cuando el estado de ánimo y la decisión de pelea del pueblo, comprueban en la práctica que la rebelión popular se abre paso y que es la única alternativa de victoria; cuando la profunda crisis económica aumenta considerablemente la miseria y la explotación de los trabajadores y muestra a las claras que en definitiva se trata de una crisis que afecta todo el sistema de dominación fascista, el cual sin embargo no caerá por sí solo, sino que será necesario derrocarlo.

De ahí que la Jota, con mayor fuerza y decisión, se plantee el desafío de entregar lo máximo de sí, en la imperiosa tarea de marchar hacia más altos niveles de unidad y combates de la juventud chilena, como contribución a la lucha general del pueblo y al avance de la rebelión que habrá de derrocar a la tiranía.

Existen condiciones objetivas más que suficientes que hacen factible el cumplimiento de esta gran tarea de la hora presente. Factores concretos apuntan a la más amplia unidad y combate de la juventud. El principal es la lucha contra Pinochet y el fascismo, pero también están los comunes ideales democráticos y antiimperialistas

que alienta nuestra juventud y las propias experiencias unitarias recogidas a lo largo de la historia del movimiento juvenil y que redundaron en beneficio de la causa popular como también para otros pueblos y sus justas luchas. Además es factor de unidad la decisión con que los jóvenes crecientemente se lanzan al combate contra la dictadura por la reconquista de la libertad y una democracia renovada y por el derecho a un futuro digno y seguro.

El fascismo, enemigo de la juventud

La situación a que Pinochet ha conducido a la juventud es en extremo difícil.

Para la juventud trabajadora está legalizada por el Estado la superexplotación. Los menores de 21 años deben aceptar sueldos por debajo del mínimo, siendo que ya éste no alcanza para pan ni té todos los días, sin ninguna medida de seguridad y cuantas horas al día al patrón se le ocurra.

Los pocos jóvenes que alcanzan a terminar la enseñanza media se ven enfrentados al terrible drama de la frustración y la cesantía. Cada vez son más los jóvenes que ven truncadas sus proyecciones por la im posibilidad de seguir estudiando o conseguir un trabajo.

El ingreso a la educación superior no está determinado por su capacidad intelectual, sino por la capacidad económica que tengan. Quienes llegan a la educación superior ven amenazada su estabilidad como estudiantes por los excesivos aranceles de matrícula, pero también por el delito de pensar. Quien discrepa se arriesga a la represión física y armada en los propios campus universitarios, sin descontar la posibilidad de expulsión o relegación. A esta situación se agregan la mediocridad académica y los chatos planes de estudios, que no poseen ninguna rigurosidad científica.

Muchos jóvenes profesionales deben resignarse a trabajar en el PEM o de vendedores en las ferias libres, en el Mercado Pensa o en cualquier actividad que no tiene que ver con su formación. De este modo, no sólo crece la frustración, sino que además el país pierde un capital humano necesario para su desarrollo.

Los cientos de millones que se recogen por concepto de la Polla Gol van a engrosar los bolsillos de los favoritos del régimen. Estos no los conocen los deportistas en las poblaciones, para quienes cada vez es más difícil conseguir una cancha, además que éstas se arriendan a precios prohibitivos para muchos jóvenes de barrio.

El desarrollo de las actividades culturales y artísticas no cuentan con estímulo y deben soportar permanentemente los embates de la represión. Satisfacer cualquier inquietud cultural o intelectual, ya sea comprar un libro, ir al cine o al teatro, está de hecho vedado para los hijos del pueblo.

La falta de medios y de posibilidades obliga a que los jóvenes patrióticos vivan necesariamente de allegados, agregándose que los recursos tampoco alcanzan para parar la olla, viéndose en la obligación de constituir verdaderas comunidades, con los consiguientes problemas en las relaciones. Así, en cada sector la imposición de la política del régimen provoca a la juventud falta de perspectivas y frustración.

Es el fascismo el que ha empujado a un sector de la juventud por el camino de la perdición. Las condiciones de vida que se le ofrece han hecho crecer los índices de prostitución infantil, alcoholismo, drogadicción y delincuencia infantil, como reflejos claros de las crisis que brotan del sistema.

Desde el mismo día del golpe, el fascismo se planteó el objetivo de ganar a la juventud, como paso necesario para asegurar la supervivencia del régimen. Dirigió su política en particular a quienes, según ellos, no conocían de la "politiquería del pasado" y debían por tanto tener una mentalidad influenciada por el fascismo. Han desarrollado con ese fin un plan a todo trapo que no ha dejado esfuerzos al azar. Se creó una millonaria "Secretaría de la Juventud", dirigida a través de la demagogia y que reparte valores alienantes para atraer a los jóvenes. No por casualidad destacados fascistas se han hecho cargo de la "DIGEDER", concebida como un medio para, a través del deporte, neutralizar a la juventud. A la vez, han destacado a jóvenes "Cuescos Cabrerías" en responsabilidades de Gobierno y empresariales, con el fin de engañar dando la sensación que la juventud está con el fascismo. Y se ha implementado una permanente y odiosa campaña ideológica, utilizando las técnicas fascistas más sofisticadas a través de la educación y de los medios de comunicación, pretendiendo adormecer la conciencia de los jóvenes.

A lo anterior se suma el afán de ejercer suplementariamente influencias por caminos indirectos. Sin embargo, en esto alcanzan más bien fracasos. Lo cierto es que gran parte de las actividades que, por ejemplo, organiza la Secretaría de la Juventud en cuanto a veraneos populares y festivales, cuentan con gran participación de jóvenes democráticos que inteligentemente las utilizan para sus propios objetivos.

Un combate incesante

La fuerza real de las contradicciones conduce a que, pese a los multimillonarios esfuerzos, el fascismo no haya podido ganarse a la juventud. El propio "El Mercurio" ha debido reconocer este fracaso, manifestando su preocupación por la actitud de combate que despliega el movimiento juvenil de todos los sectores. Son muchos los jóvenes que generosamente han dado sus vidas por sus ideales de democracia, justicia y progreso social o los que por sus firmes convicciones han sufrido relegaciones en distintos puntos del país, o quienes eran niños en el tiempo de la Unidad Popular y juegan hoy un papel destacado en las acciones audaces y en la propaganda.

La propia vida es la mejor fuente que ha ido forjando a los nuevos combatientes, los que entienden que la realización de su destino está unido a la lucha y a la derrota de la tiranía.

El camino de la rebelión popular encarna las características y las inquietudes de justicia propias de los jóvenes, las que desarrolladas a partir de sus propias experiencias de lucha gravitan cada vez con mayor fuerza en el combate antifascista.

No es casual que las más cercanas experiencias revolucionarias triunfantes de Cuba y Nicaragua hayan contado con el aporte de un amplio contingente juvenil, del que tampoco está exenta la lucha que libra hoy el pueblo de El Salvador.

Ello debe constituirse en fuente de estímulos que apoyen al movimiento juvenil, que desempeña un papel destacado y da una contribución trascendente en el camino hacia la victoria popular antifascista.

La juventud obrera

Tiene gran significación el avance verificado en la lucha de masas en este último tiempo, en que el movimiento sindical ha sido destacado protagonista. El carbón, marítimos, Fanaloza, IRT y el triunfo de la oposición en la Confederación del Cobre, por nombrar algunas, son batallas que encierran una nueva calidad. En ellas se visualiza la incorporación de métodos nuevos. Va dibujándose el combate que deberá generalizarse.

Cuestiones como el conflicto de carácter nacional de los marítimos, que se dió fuera de los marcos del Plan Laboral; la toma de IRT; la incorporación de la comunidad en la defensa de la industria Fanaloza en Penco; la participación activa de la mujer, en particular en el carbón y portuarios, desplegando iniciativas que le dan otro contenido a los conflictos; la derrota y el aislamiento del fascismo en el cobre; el alto contenido político de las huelgas en el carbón que se sintetizó en la movilización de más de 6.000 personas a la celebración del día del minero, van configurando un cuadro de rompimiento de la legalidad fascista, de desarrollo de un franco espíritu de desobediencia civil. En suma, son expresiones claras de rebeldía popular que ubican a la clase obrera en el primer plano del movimiento. A este cuadro no es ajeno el sentimiento unitario de los trabajadores que crece desde la base.

Las iniciativas solidarias en torno a los conflictos que han tenido como importante catapulta al Departamento Juvenil de la Coordinadora Nacional Sindical, alcanzaron gran repercusión popular y son buenos ejemplos para otros destacamentos juveniles. La constitución de departamentos juveniles en los organismos de base de la Coordinadora han sido generadores de iniciativas unitarias muy amplias.

Los estudiantes

El movimiento estudiantil universitario está llamado a jugar un importante papel en la primera línea del combate antifascista. La experiencia internacional, como en el caso de la reciente insurrección triunfante en Nicaragua, así como la propia historia de la lucha del movimiento popular chileno, así lo confirma.

Los estudiantes, demostrando una alta sensibilidad política, han comprendido que la solución a sus problemas pasa por ponerse al lado del movimiento progresista de nuestro pueblo, transformándose en uno de los aliados importantes de la clase obrera.

Durante el último año, la actividad del movimiento estudiantil se ha visto afectada por la ola represiva que se orientó fundamentalmente a descabezarlo. Para ello se montaron aparatos represivos como la Coordinadora en el Pedagógico, los guardias en la UTE o simplemente esa tarea en otros lugares la tomó el propio Rector, como ocurrió en la Universidad de Talca, en que un estudiante fue torturado en su oficina y en su presencia; o como en la Universidad Técnica Federico Santa María, en que el Rector traicionó su palabra y rompió su acuerdo previo con los estudiantes al expulsar a toda la directiva de la Federación. Así, la represión tomó su forma propia en cada centro universitario.

Una de las muestras de la lucha del movimiento estudiantil en el año 81 fue la huelga de hambre realizada en la Catedral de Santiago en el mes de junio. Cuando el fascismo vio que se convertía en un hecho de repercusión nacional e internacional y ganaba las simpatías del pueblo, recurrió a la fuerza y allanó la Catedral, lo que llevó a que el movimiento adquiriera un relieve y proyecciones aún mayores. La libertad incondicional de los estudiantes que estuvieron en la huelga de hambre representó un triunfo sobre el fascismo.

Fue de gran significación la lucha desplegada por los estudiantes de Temuco que, movilizándose en defensa de sus compañeros sancionados, usaron métodos como el cucharazo masivo en el casino y que, mostrando una alta moral, amenazaron incluso con el paro de la universidad. También fueron importantes la lucha de los estudiantes de Osorno, la movilización estudiantil en Antofagasta al calor de la cual se constituyó el CODEJU de la zona, la movilización estudiantil y la decisión de paro de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, el alto espíritu de pelea y de solidaridad de los estudiantes de la Universidad Católica de Valparaíso en torno al movimiento de los portuarios y muchos otros episodios similares. Una de las reivindicaciones de contenido más político y que ha concitado más actividad y pelea, ha venido siendo la lucha contra la represión y por la democracia en la Universidad, la cual se enlaza con los objetivos generales del pueblo.

En los estudiantes de la enseñanza media existe un elevado potencial de conciencia antifascista y rebeldía que se ha expresado en la huel-

ga del Liceo 7 de Niñas, quienes, conducidas por una estudiante de 15 años de edad, solidarizaron con sus profesores y defendieron su Liceo, desplegando acciones audaces como la distribución mano por mano en el centro de Santiago de centenares de declaraciones y los amaneceres de propaganda que mostraron enteros rayados.

La gran iniciativa de los Trabajos Solidarios, encierra un valor que va mucho más allá del cumplimiento de una tarea. Expresan todo el sentimiento solidario de la juventud y la va formando en los valores de nuestro pueblo. Sin duda que es una vivencia que marca positivamente la vida de un joven.

La movilización de 400 jóvenes a Lota, Cautín, Chiloe y otros lugares llevando vida, alegría y deseos de aprender y la gran cobertura de prensa que los trabajos han tenido, muestran la importancia de la tarea realizada, máximo cuando fueron los mismos participantes quienes con algaradas y caravanas artísticas financiaron sus actividades.

En todas partes una juventud pujante

El surgimiento de un poderoso movimiento cultural en los distintos rincones de la patria y con diferentes expresiones, ha sido característica permanente de los años de fascismo. Estos son los cimientos donde se contruye el gran movimiento cultural juvenil de masas, que, a través del arte, testimonia la negra noche del fascismo y expresa la disposición de conquistar la libertad de nuestro pueblo. Una serie de artistas progresistas, que por su calidad ya ocupan primeros lugares en escenarios nacionales y en diferentes géneros del arte, son fruto de este generoso movimiento.

Las manifestaciones en las municipalidades como en La Granja, Conchalí y otras, las tomas de terreno, el comité de defensa de la población Villa Esmeralda, el enfrentamiento con la policía en la población La Victoria, la solidaridad activa de los pobladores hacia las acciones de propaganda audaz como la de la población Montedónico de Valparaíso y la San Rafael de La Granja, demuestran que pueden realizarse operaciones significativas en la base.

Los crecientes problemas que se concentran en las poblaciones derivados de la grave crisis económica, tendrán que traducirse en luchas mayores. Crece la desobediencia civil que va desde el no pago de la luz, el no embanderamiento, hasta la toma de terrenos. La defensa de los pobladores frente a las acciones represivas marcan un punto de partida para pasos superiores y son los gérmenes de acciones de más importancia que protagonizará el conjunto de los pobladores.

Aniversario con perspectivas

Las Juventudes Comunistas de Chile han propuesto a los jóvenes del país, a sus diferentes organizaciones políticas y sociales, un proyecto de plataforma que contempla los objetivos centrales que orientan

su propia lucha y que interpretan sentidas necesidades y aspiraciones de la joven generación, pudiendo servir de base para la acción unitaria de los distintos contingentes del movimiento patriótico juvenil chileno.

Los puntos gruesos de este proyecto, que no es cerrado y tendrá que enriquecerse en el desarrollo mismo de la lucha así como por los aportes de los distintos sectores juveniles que combaten la dictadura, son los siguientes:

1. POR EL DERECHO A LA VIDA, A LA LIBERTAD Y CONTRA LA REPRESION; enfrentando la represión a través de la denuncia, movilización y lucha de las masas. Defendiéndonos con el pueblo de los asesinatos que a mansalva cometen los esbirros del fascismo contra jóvenes patriotas. Resistiendo las relegaciones, estimulando el retorno de los exiliados por todas las vías.
2. POR EL DERECHO DEL TRABAJO Y LA VIVIENDA. Por salarios dignos de los jóvenes obreros, profesionales, etc. Por el derecho a la vivienda de los jóvenes matrimonios, reivindicando las tomas de terreno como forma de sus luchas.
3. POR EL DERECHO AL ESTUDIO. Contra toda medida que coarte este derecho básico del hombre y por la adopción de las medidas que hagan posible a los jóvenes de hogares modestos gozar de él.
4. POR EL DERECHO A LA VIDA JUVENIL. Por el desarrollo pleno y libre de la actividad cultural, deportiva, recreativa, etc., exigiendo recursos para ellas.
5. POR EL DERECHO A ORGANIZARSE LIBRE Y DEMOCRATICAMENTE. Contra toda disposición que impida a la juventud darse la organización y dirigentes que respondan a sus intereses y necesidades.

La tendencia que se abre paso es que el movimiento juvenil chileno se agrupe multiplicando en mucho la fuerza de que hoy dispone, estimulando a su vez la incorporación de nuevos jóvenes en el puesto de combate que les corresponde, acercando por tanto, el día en que la libertad nuevamente florezca en la querida patria para, al calor de la victoria, unidos, planificar las tareas necesarias a fin de curar las heridas dejadas por el fascismo y avanzar hacia una nueva vida.

A esto abre paso todo lo que hace la Jota. Su medio siglo de luchas la encuentran inmersa en una actividad generosa, dinámica, revolucionaria. En ella se forjan y desarrollan hoy nuevos combatientes. Es un aniversario con perspectivas y en pleno desarrollo.

+ + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + + +

EL TREINTA ANIVERSARIO DE LA JOTA

por Alejandro Yáñez

Sí, dice treinta. No se trata de un error de imprenta. Menos aún de un olvido del autor. Es, precisamente, todo lo contrario: un recuerdo. Un recuerdo en homenaje al presente cincuentenario de la juventud.

El 5 de Septiembre de 1962 se conmemoró, con gran realce político, el treinta aniversario de las Juventudes Comunistas de Chile. Como ya era tradicional, en el marco de las festividades se realizaron en Santiago, los "Encuentros Partido-Juventud". Durante una semana, a partir de las siete de la tarde, llegaban a Teatinos 416, sede del Comité Central del Partido, centenares de jóvenes comunistas invitados a dialogar con los dirigentes más destacados del Partido.

De estos encuentros deseo referirme especialmente a uno que tuvo importancia en la lucha de los estudiantes comunistas de la Universidad Técnica del Estado. Se trata del que sostuvimos en aquel aniversario con Fernando Ortiz.

Fernando Ortiz era ya a la sazón una de las personalidades universitarias comunistas más relevantes. Miembro del Comité Central del Partido y profesor e investigador de Historia en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, era muy respetado en los círculos universitarios e intelectuales tanto política como académicamente. En el Partido y la Juventud, y en general en el movimiento obrero y popular, Fernando Ortiz gozaba de un merecido prestigio y popularidad por su combativa trayectoria revolucionaria, expresada en el campo de la acción y de las ideas desde sus tiempos de dirigente estudiantil, a fines de los años 40 y comienzos de los 50. Todo esto hacia particularmente atractiva para nosotros la perspectiva de este encuentro y un numeroso grupo de dirigentes de la DECUT -Dirección de Estudiantes de la Universidad Técnica del Estado- llegamos al local con la suficiente anticipación como para ocupar los primeros lugares de la sala.

Los estudiantes comunistas de la Universidad Técnica vivíamos en aquellos días momentos difíciles. En agosto de ese año, menos de un mes antes del treinta aniversario, habíamos perdido las elecciones de la Federación de Estudiantes de nuestra Universidad -FEUT- y con ello había sido desplazada la izquierda de su máxima dirección, la

Presidencia y Mesa Directiva de la FEUT que estaban en poder del FRAP Universitario pasaron a manos de la Juventud Demócrata Cristiana que en esos años llegó a dirigir todas las Federaciones universitarias de nuestro país.

A esa circunstancia, ya de por sí traumática para nosotros, se agregaba que los cuadros más fogueados habían terminado a fines de 1961 sus estudios y, al no encontrar trabajo como profesionales por su reconocida condición de dirigentes estudiantiles comunistas, se trasladaron a Cuba a colaborar en sus respectivas especialidades con la naciente revolución. Por eso, al frente de la DECU, habíamos quedado militantes novatos recién promovidos, tan confundidos como asustados ante nuestras nuevas responsabilidades.

Así, pues, golpeados por la reciente derrota en la Federación de Estudiantes y bastante desorientados, llegamos al encuentro con Fernando Ortiz.

Por otra parte, pesaba sobre nosotros lo ocurrido en la FECH -Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile- donde la democracia cristiana había desplazado del poder a la izquierda en 1955 y se mantenía en esa posición, sin visos de ser removida, durante siete años seguidos. (La dirección demócratacristiana en la FECH se prolongó por catorce años consecutivos, hasta fines de 1969). En esos tiempos de espectacular auge de la Democracia Cristiana, sobre todo en el movimiento juvenil y estudiantil, parecía casi imposible recuperar lo que caía bajo su control.

No está demás decir que en esos días, por lo que nos había sucedido, se desarrollaba entre nosotros una viva discusión, muy crítica y autocrítica, acerca del por qué de nuestras derrotas. Estábamos conscientes de que en verdad habíamos sido incapaces de conducir realmente el máximo organismo estudiantil y de ganar el respaldo y la confianza mayoritaria de la masa. Necesitábamos hacer correcciones en nuestra conducta política, descubrir y corregir errores, elaborar una estrategia y tácticas más adecuadas, en una palabra, encontrar la forma de reconquistar lo perdido. En ello, por otra parte, estaba empeñado todo lo que constituía la razón de ser de nuestra existencia, lo que nos había llevado a abrazar una causa que para cada uno de nosotros significó una gran conmoción en nuestras vidas, en nuestras convicciones, en nuestros ideales e incluso, en nuestras relaciones familiares. Los problemas que nos ocupaban no eran en absoluto secundarios para nosotros. Además, no podíamos conformarnos con que los estudiantes hubiesen preferido ser dirigidos y representados por una tendencia política reformista como era la JDC en lugar de escoger a quienes éramos evidentemente revolucionarios.

Fernando Ortiz nos habló de sus experiencias como dirigente juvenil y estudiantil. En su época de estudiante había sido un líder notable y en la Jota llegó a desempeñar el cargo de Secretario General. Su conferencia estuvo llena de riqueza. Nosotros le escuchábamos

con enorme atención. Dentro de ese caudal de vivencias políticas se destacó una de ellas, que no he olvidado jamás: el rol de los estudiantes comunistas de la Universidad de Chile en la histórica "huelga de la chaucha" de 1949.

Eran los años de la dictadura de González Videla. La represión arreciaba contra el movimiento popular y golpeaba con particular violencia al Partido y las Juventudes Comunistas. Los campos de concentración y las cárceles estaban llenos de revolucionarios. Sobre el pueblo en su conjunto caía, además, la carestía de la vida, la cesantía, la explotación extrema. Un sordo y profundo descontento popular se había acumulado en el seno de las masas. La represión política y económica era feroz, pero no lograba contener el aumento de la tensión social. En medio de dichas condiciones el gobierno decretó el alza de la movilización colectiva en 20 centavos, una "chaucha". Fue la gota que rebalsó el vaso. El pueblo se lanzó a la calle. Tuvieron lugar grandes manifestaciones de protesta. La indignación popular era muy grande. Santiago quedó prácticamente paralizado. No pocos autobuses fueron volcados en las calles, otros incendiados. El movimiento se extendió por todo el país. La policía fue impotente para restablecer el "orden".

En estas jornadas la clase obrera hizo una gran demostración de fuerza. Del problema del alza de la movilización colectiva se pasó a enjuiciar toda la carestía de la vida, y la situación del país en su conjunto. Los trabajadores levantaron sus propias demandas con reivindicaciones económicas y políticas, figurando entre éstas la de derogar la "Ley Maldita" -la llamada ley de Defensa permanente de la Democracia- con que González Videla ilegalizó y persiguió a los comunistas. Durante más de diez días se mantuvo la lucha entrando y saliendo sucesivamente del combate huelguístico distintos sectores de trabajadores en base a una coordinación nacional. Cayó el gabinete de González Videla. La dictadura sintió el repudio generalizado del país y se vio obligada a hacer no pocas concesiones. De hecho, la "huelga de la chaucha" marcó el principio del fin de ese gobierno oprobioso, nacido de la traición y de la sumisión servil a los intereses yanquis. La unidad y la coordinación alcanzada por los trabajadores en ese combate revertió tres años más tarde como uno de los factores que alumbró la fundación de la CUT.

La "huelga de la chaucha" fue una lucha popular en el más exacto sentido del término. Participó el pueblo y el rol relevante lo desempeñó el movimiento obrero. Sin embargo, quienes iniciaron la protesta y prendieron fuego a la pradera seca fueron los estudiantes de la Universidad de Chile, encabezados por los jóvenes universitarios comunistas que no ejercían la máxima dirección de la Federación de Estudiantes.

¿Cómo pudieron hacer esto? Sobre eso nos habló Fernando Ortiz. El Presidente de la FECH en ese año, era el conservador Jorge Ivan Hubner. La derecha controlaba el Comité Ejecutivo. La izquierda esta-

ba en minoría y la influencia formal de los estudiantes comunistas era aún inferior, obligados a actuar bajo las limitaciones inmensas de la clandestinidad.

Pese a ello y siguiendo la orientación del Partido, los estudiantes comunistas iniciaron las protestas callejeras el mismo día que se decretó el alza de la movilización. Al principio no fueron seguidos por muchos estudiantes, pero la reacción del público fue tan favorable que la masa estudiantil rápidamente se incorporó a las manifestaciones. Quienes dirigían la lucha en la calle eran nuestros compañeros. Ellos daban las voces de mando, definían las tácticas, las consignas de acción, los puntos de concentración de fuerzas, las orientaciones fundamentales. De las primeras manifestaciones callejeras se llegó a las asambleas en las Escuelas y pronto toda la Universidad estuvo en ebullición. Los estudiantes comunistas, en los hechos daban la pauta a seguir y dirigían el combate. Por las tardes, luego de los choques con la policía el estudiantado se replegaba al local de la FECH donde los líderes formales derechistas no sabían qué hacer frente a la masa sublevada. También allí los comunistas asumían de hecho la dirección y representación estudiantil. La directiva formal de la FECH no podía sino ratificar y respaldar lo que era resuelto por quienes estaban efectivamente en la lucha, dirigiéndola. De esa forma, en esos días, la FECH pasó a ser encabezada por los estudiantes comunistas que resultaron ser ampliamente reconocidos como los auténticos dirigentes del movimiento estudiantil. En las elecciones universitarias siguientes la derecha fue derrotada y una coalición política progresista asumió la dirección de la FECH.

Cuando escuchamos este relato, los que formábamos la delegación de la Universidad Técnica intercambiábamos miradas pendientes de cada detalle de lo que decía Fernando Ortiz. Al terminar el encuentro nos reunimos a la salida del local y todos coincidimos en la misma idea: desde la minoría en la FEUT teníamos que convertirnos en nuestra Universidad en los dirigentes reales de los estudiantes, aunque no fuéramos aún sus dirigentes formales.

Al cabo de tres años de intensa lucha y trabajo de masas la orientación anterior dio sus resultados: en octubre de 1965 reconquistamos la dirección máxima de la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica del Estado. Ello ocurrió cuando el auge demócratacristiano estaba aún en su apogeo en el país. Sólo un año antes Frei había arrasado en las elecciones presidenciales. En las elecciones parlamentarias de marzo de 1965 la Democracia Cristiana logró la mayoría absoluta de la Cámara de Diputados y no consiguió lo mismo en el Senado sólo porque su renovación era parcial. En las poblaciones, centros de madres, sectores campesinos, los demócratacristianos ganaban la dirección de casi todos los organismos de masas. Las federaciones estudiantiles universitarias seguían todas bajo su control. Sólo en el movimiento obrero organizado no pudieron alcanzar la mayoría.

En medio de ese cuadro, el triunfo de una coalición de izquierda encabezada por las Juventudes Comunistas en las elecciones estudiantiles de la Universidad Técnica del Estado constituyó un hecho político que tuvo repercusión nacional. Para muchos fue una sorpresa. Para nosotros, fue la ratificación formal de un hecho que tenía sólidas bases reales: apoyándonos en la experiencia transmitida por Fernando Ortiz y aplicando en nuestro medio la política del Partido, nos habíamos efectivamente convertido en los dirigentes estudiantiles reconocidos por la masa, en los que más firme y consecuentemente expresábamos y defendíamos sus intereses, que conocíamos sus problemas, que orientábamos finalmente, a pesar de estar en minoría, la lucha real de los estudiantes en esos años.

Después de esta victoria entendimos aún más profundamente por qué nos habíamos derrotado en 1962. Proclamarse revolucionario es un hecho muy importante en la vida de un joven, o de un ser humano en general. Pero ser reconocido como tal por la masa a la cual uno se encuentra ligado requiere mucho más que la autoafirmación.

En 1962 los estudiantes de la UTE estimaron, mayoritariamente, que la Juventud Demócratacristiana -JDC- podía conducir la Federación de Estudiantes de mejor forma de lo que lo había hecho la izquierda en 1961-1962. Y en una serie de aspectos tenían la razón. Trabajaban mejor en las cuestiones que se vinculaban a problemas concretos, cotidianos, asuntos de bienestar estudiantil, becas, cooperativa de libros y apuntes, deporte, fiestas y recreación. Se vinculaban muy bien a los primeros años, a las muchachas. Su propaganda la hacían de manera eficaz. Eran más expertos en el manejo orgánico-administrativo del órgano estudiantil. En lo formal daban una imagen de seriedad y mucha actividad. Negociaban mejor con las autoridades la solución de pequeños-grandes problemas que tenían su importancia.

Todo esto nosotros lo captamos y lo supimos aprender de nuestros adversarios en el movimiento estudiantil. Estos ángulos típicamente gremiales del quehacer de la Federación nosotros los mantuvimos y su peramos cuando volvimos a ser mayoría. Nuestra consigna era que la FEUT dirigida por la izquierda debía hacer, en estos aspectos, lo que hacían los Demócratacristianos y aún más.

Sin embargo, a los estudiantes no les interesan sólo las cuestiones reivindicativas inmediatas. E incluso dentro de este tipo de problemas, no todos pueden resolverse a base de la negociación y las relaciones versallescas con las autoridades. Muchos problemas, incluso concretos, no tenían arreglo si el estudiantado no daba la pelea por su solución. Aquí comenzaba nuestra neta superioridad. Cuando se trataba de llevar adelante la lucha por las demandas universitarias o de proyectar la conducta estudiantil a los problemas nacionales o internacionales, los comunistas estábamos incuestionablemente a la cabeza.

Esta posición dirigente la íbamos logrando en medio de una intensa confrontación política con la JDC, pero sin romper las estructuras

de la Federación de Estudiantes sino todo lo contrario: en un abierto y sostenido esfuerzo por reforzar la unidad y prestancia del organismo estudiantil. Eramos minoría en la Feut, pero no "oposición". Nunca boicoteamos sus actividades. Nos jugábamos por contribuir a su éxito, aunque transitoriamente ello vistiera a los que estaban en mayoría. Estábamos, simultáneamente, en la base y en la cúspide del movimiento estudiantil.

Así aprendimos muchas cosas, entre ellas, a unir cuestiones reivindicativas con las aspiraciones más profundas por reforma universitaria, a ligar tales exigencias con los asuntos políticos generales, al combinar la negociación o autosolución de los problemas estudiantiles como método para su solución con la más firme combatividad y decisión de lucha cuando ésta era menester, fuimos ganando la confianza mayoritaria de la masa y pudimos reconquistar lo que habíamos perdido.

En 1965, el estudiantado concluyó a base de su propia experiencia que la izquierda y particularmente los comunistas, estábamos ahora más capacitados que los demócratacristianos para dirigir la Feut, en cabecar sus luchas y representarlos en todo sentido. Y nuevamente tenían la razón.

No es el caso hacer aquí un recuento de lo que fue la lucha y las victorias de los estudiantes de la Universidad Técnica del Estado en esos años. Digamos solamente que la conducción de la FEUT por la izquierda estudiantil encabezada por los estudiantes comunistas se consolidó firmemente a partir del mismo momento en que volvió a asumir dicha responsabilidad. Desde 1965 hasta el golpe de estado fascista de 1973, dicha conducción fue reiteradamente respaldada cada año, por holgada mayoría absoluta, en las respectivas elecciones. Nunca más se volvió a producir un divorcio entre la dirección formal y la real del movimiento estudiantil. La Feut encabezada por los comunistas llevó al estudiantado a librar victoriosamente grandes combates que tuvieron incuestionable repercusión nacional. La lucha por la democratización del ingreso a la Universidad, contra su limitación clausura denunciando los vicios del viejo bachillerato, lucha que dió vida al "Movimiento Universidad para Todos"; los combates por el Pre supuesto Universitario en 1966, por la Reforma Universitaria, el Co-Gobierno y la democratización interna de la Universidad que logró plasmarse en un nuevo estatuto orgánico en 1967, representan algunos de los hitos principales de aquellas luchas. Merced a estos combates exitosos y a la influencia determinante y el prestigio que alcanzó la Feut dirigida por la Jota, en 1968 fue posible elegir, en votación democrática y universal de profesores, estudiantes y trabajadores de la universidad, a un ingeniero y profesor comunista como Rector de la misma: Enrique Kirberg, que obtuvo alrededor del 70% de los votos ponderados.

Cada una de las luchas de la Feut se proyectaba, por otra parte, con

una clara perspectiva nacional, se inscribía conscientemente en el cauce de los combates generales del pueblo y se vinculaba, especialmente, al movimiento obrero organizado. La consigna "Obreros y estudiantes, unidos adelante" tuvo multifacéticas formas de concreción. Teníamos convenios de ayuda mutua y solidaridad permanente -y efectiva- con numerosos sindicatos. Integrábamos sin falta los "Comandos de los gremios en conflicto", según fueran las luchas sindicales que estuvieran desarrollándose al mismo tiempo de las nuestras. Sabíamos que los problemas universitarios podrían resolverse sólo si se convertían en demandas de todo el pueblo, respaldadas por la simpatía de la opinión pública del país. De esa forma, se establecieron riquísimos lazos entre el movimiento estudiantil y el sindical, entre la Universidad y la clase obrera, lazos de lucha, de solidaridad, de cooperación de intercambio cultural y deportivo, e incluso de convivencia personal. Los dirigentes nacionales de la CUT eran regularmente invitados a las actividades estudiantiles y universitarias. Los dirigentes de la Feut participaban constantemente en las reuniones sindicales. Una idea de la dimensión que alcanzó este intercambio puede tenerse leyendo el importante libro de Enrique Kirberg: "Los nuevos profesionales" -editado recientemente por la Universidad de Guadalajara- que muestra las realizaciones de la Reforma Universitaria en la UTE y, especialmente, la proyección de la Universidad hacia los trabajadores y de estos hacia la Universidad.

Deuda colectiva pendiente, la recopilación exhaustiva de la experiencia acumulada por las Juventudes Comunistas de Chile en el movimiento estudiantil de la década del 60 e inicios de los 70 es una necesidad que no puede seguir postergándose. La lucha por la Reforma Universitaria, que abarcó a toda la educación superior chilena, dejó enseñanzas que bien podrían ayudar a los estudiantes de hoy, pese a la diferencia de las condiciones en que les corresponde combatir y actuar. También eran diferentes aquellas en que se desarrolló la "huelga de la chaucha" de las que a nuestra generación nos tocó enfrentar en la Universidad Técnica del Estado. Sin embargo, la lección de una época pudo ser aplicada en otra por muchos conceptos distinta. Lo importante es que se tuvo acceso a la fuente informativa y se supo descubrir en ella aspectos que mantenían su vigencia en la nueva situación. Fernando Ortiz hizo su parte y nosotros la nuestra. Con él nunca comentamos este episodio y quizás si jamás sospeché la influencia que ejerció en nosotros su relato, ni podía adivinar el ángulo del mismo que a nuestros ojos iba a ser el más relevante. Pero esa es la lógica de la transmisión de experiencia y de su asimilación creadora.

Las cosas en Chile han cambiado radicalmente en comparación con la época en que germinó la Reforma Universitaria de los años 60. Y han cambiado para mal. La Universidad Técnica del Estado ya no existe, fue descuartizada. La despojaron de todas sus sedes de provincias y finalmente hasta le cambiaron nombre, porque su nombre

estaba impregnado de contenido revolucionario, reflejo de las luchas de sus estudiantes y de las realizaciones de la Reforma Universitaria llevada adelante por la comunidad entera encabezada por el Rector Kirberg. La Feut, de combativas tradiciones, fue proscrita el mismo día en que el campus universitario fue atacado con fuego de artillería y tomado por asalto por las tropas del régimen, el 12 de Septiembre de 1973. Fernando Ortiz, junto a tantos patriotas y revolucionarios chilenos, integra la fatídica lista de los presos políticos desaparecidos. En diciembre de 1976 fue secuestrado por la DINA. Las Juventudes Comunistas, al igual que la Juventud Demócratacristiana y demás juventudes políticas democráticas, son perseguidas y ferrozmente reprimidas en las Universidades de hoy. Esto es el fascismo. Sin embargo, la lucha estudiantil sigue existiendo y los estudiantes comunistas, junto a sus aliados de izquierda y a fuerzas que en época pretérita incluso fueron sus adversarios, alientan y dirigen el combate por los derechos universitarios y por los intereses del país. A pesar de las enormes dificultades, en base a audacia, heroísmo, inteligencia, abnegación, flexibilidad y confianza en el futuro, la resistencia antifascista echó raíces profundas en las Universidades y el espíritu de la rebelión popular invade las aulas y los campus.

La experiencia de estos años negros confirman que, cualesquiera sean las circunstancias en que a los comunistas y, en general, a los revolucionarios, les corresponda actuar, siempre se verán enfrentados a resolver un problema cardinal: mantener sus lazos con las masas, organizarlas y llevarlas al combate, llegando a constituirse en los dirigentes reales de las mismas. En la solución de este complejo problema tiene un papel muy grande la experiencia acumulada en épocas anteriores.

Si el requisito de convertirse en los dirigentes reales de las masas se resuelve con éxito, el reconocimiento formal de ese rol dirigente quedará también de manifiesto, más tarde o más temprano, incluso en las condiciones mediatizadas del fascismo.

+ + + + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + + + + +

ECONOMICO

DEBEMOS PROFUNDIZAR EL ANALISIS

DE LAS ECONOMIAS DE AMERICA LATINA

por Orlando Millas

Artículo aparecido en el número 79 de la revista Estudios del Partido Comunista de Uruguay.

El entrelazamiento de las crisis cíclicas y las crisis estructurales nos plantea muchos problemas inéditos al analizar los fenómenos de hoy en el mundo capitalista y ayuda a esclarecer viejos asuntos. Respecto de los países capitalistas latinoamericanos, no podemos eludir este desafío. Al respecto, hay amplias discusiones en curso, en particular y en forma muy singular porque muchos enfoques parciales superficiales o dogmáticos que circulan en nuestros países quedaron desmentidos por el curso de los acontecimientos. Estamos convencidos y sostenemos que un examen riguroso y consecuente del carácter y el contenido real de los fenómenos en desarrollo exige que tomemos debidamente en cuenta los estudios y las conclusiones de Lenin contenidos en "El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo" y en otras obras.

Salvo Cuba, Nicaragua y la pequeña Granada, vive América Latina no sólo inserta en el sistema capitalista sino, con ello, en condiciones de dependencia del imperialismo. Por lo tanto, no es ajena a la intensa lucha de las dos orientaciones fundamentales de la política mundial.

La crisis del capitalismo

Los rasgos más acusados de la situación general del capitalismo los resumió Leonidas Brézhnev, en su informe al reciente XXVIº Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en estos términos: "Se ha estrechado la esfera de la dominación imperialista en el mundo. Se han agudizado las contradicciones internas en los países del capital y la rivalidad entre ellos. Ha aumentado bruscamente la agresividad de la política del imperialismo y ante todo del imperialismo norteamericano". (1) Y, precisamente, una de las esferas de intensa contradicción es la de las relaciones entre América y Estados Unidos.

El Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) y la Universidad Central de Venezuela llevan adelante un proyecto de investigación sobre el tema "América Latina en Crisis". El libro reciente en que se condensan los estudios de los economistas Sergio Aranda, José Cademártori, Jorge Fontanals y Fernando Porta tiene el acierto, entre otros muchos, de referir la crisis, o más bien dicho las crisis, de América Latina a lo que denomina "los cambios en las estructuras internas de las economías altamente desarrolladas y los cambios en la estructura de la economía mundial", sosteniendo en el prólogo a los trabajos aludidos: "Esta crisis, autogenerada por el desenvolvimiento del sistema capitalista, con su interacción dinámica entre progreso tecnológico y concentración del capital, aumentando constantemente la productividad del capital, se manifiesta en la disminución de posibilidades para la reproducción del capital, es decir para la inversión de las ganancias en los países centrales -y en los periféricos- del sistema". (2)

El libro del economista soviético G. Chérnikov "La Crisis del Capitalismo y la Situación de los Trabajadores" muestra la complejidad y el nuevo curso de los diversos fenómenos que condensan estas crisis. Hace notar, por ejemplo: "El entrelazamiento de las crisis en la esfera de la producción, de la política social, la ideología y la moral, en todo el sistema de relaciones capitalistas interestatales, fue generado por profundos factores objetivos. Una gran influencia sobre la crisis de los años 70, en primer lugar, fue ejercida por las condiciones internacionales cualitativamente nuevas, caracterizadas por el reforzamiento del socialismo mundial, la nueva correlación de fuerzas entre el socialismo y el imperialismo, entre los Estados capitalistas y los países en desarrollo, la consolidación de la distensión y la ampliación de la colaboración entre los Estados de los dos sistemas, la agudización de las contradicciones interimperialistas, el potente auge del movimiento obrero y de liberación nacional. En segundo lugar, el carácter complejo de la crisis económica de los años 70, el entrelazamiento, en su interior, de las crisis cíclicas, estructurales y sociopolíticas se debe en buena medida a la modificación y profundización de la contradicción fundamental del capitalismo: la contradicción entre el carácter social de la producción y la forma privada de la apropiación de sus resultados. La socialización sucesiva de la producción ligada al desarrollo de los monopolios, del capitalismo de Estado, la revolución científico-técnica y la conservación de la apropiación capitalista privada han agudizado enormemente todas las contradicciones del capitalismo y acentuado el conflicto de los opuestos intereses de clase". (3)

El trascendental discurso de Fidel Castro en la inauguración del Segundo Congreso de Economistas del Tercer Mundo, el 26 de abril de este año, en la Habana, mostró magistralmente la relación orgánica entre los fenómenos de crisis en las metrópolis imperialistas y en los países dependientes, con cifras impresionantes, que le permitieron resumir acertadamente que "si el panorama de los países capitalistas desarrollados lo calificamos de desolador, al abordar los problemas descomunales de los países subdesarrollados, quizás el adjetivo más apropiado sería el de trágico". (4)

América Latina: Unidad en la diversidad

Reviste sumo interés, en estas circunstancias, que profundicemos el conocimiento científico del carácter y de las formas concretas que presenta el desarrollo de las economías capitalistas de América Latina. No es suficiente que hablemos de la dependencia en términos generales, sino que hay que sacar conclusiones de las condiciones efectivas que presenta la dependencia. Se requiere, sobre todo, dejar de lado la concepción vulgar de que la dependencia implicaría inmovilismo y entrar a un análisis pormenorizado y global de los desajustes producidos por la vida en el desenvolvimiento de tal dependencia. No podemos conformarnos con disponer de datos y de ilustraciones sobre los promedios de América Latina en diferentes órdenes, dado que el "país promedio" no existe, no ha existido jamás y no existirá, siendo más útil referirse a los países reales, que afrontan los mismos problemas pero en escalas, en niveles y en posiciones disímiles.

En "América Latina en Crisis" se intenta una clasificación preliminar de los países del subcontinente, guiándose, como criterios centrales, por el "modo de articulación a la economía mundial", el "nivel ya alcanzado de desarrollo de las fuerzas productivas" y las "posibilidades de rearticular la acumulación interna en función de las condiciones sociales y políticas existentes". (5) Sobre estas bases se distingue, en primer término, a los países exportadores de petróleo. De ellos, se separa a México y Venezuela de Bolivia y Ecuador. Otro grupo lo integran "aquellos que han logrado un desarrollo industrial importante pero que están siendo afectados con fuerza por el estancamiento o disminución de sus exportaciones", entre los cuales aparecen Brasil, Argentina, Chile, Perú y Colombia. Finalmente se ubica a los países de industrialización incipiente, cuyos desniveles pueden apreciarse tomando en consideración que el producto interno bruto por habitante oscila entre 739 dólares en Costa Rica, 471 en Guatemala, 459 en Nicaragua, también 459 en República Dominicana, 432 en El Salvador, 403 en Paraguay, 283 en Honduras y 106 en Haití. Respecto de Uruguay, requiere un estudio separado, porque no cabe estrictamente en dichos grupos. Pero, además, reviste caracteres singulares la situación de Panamá, Guyana, Surinam y una serie de países del Caribe.

A pesar de la diversidad, tan abigarrada, de las condiciones de toda esta gama de países, aparecen rasgos comunes, incluso en el ritmo del avance respectivo en ellos de las relaciones capitalistas, en sus diferentes grados de desarrollo. Se observa en "América Latina en Crisis": "En los últimos decenios el desarrollo del capitalismo en América Latina ha producido transformaciones sustantivas. En efecto, en el marco de un desarrollo capitalista subordinado y dependiente, el avance de las relaciones capitalistas de producción en todas las esferas de la actividad económica determinó cambios profundos en los patrones de acumulación y en la estructura productiva de la región, en la localización de la población, en la estructura y peso relativo de las distintas clases sociales, en el nivel y distribución del ingreso y en su forma de inserción al mercado mundial. A su vez, la estructura social y sus conflictos reaccionan sobre la estructura económica y sobre su dirección y orientación". (6)

El desarrollismo

Al estudio de los fenómenos reales que se observan en las economías latinoamericanas y a la percepción de sus rasgos fundamentales y de las formas concretas de vigencia en ellas de las leyes del capitalismo, han brindado aportes en los últimos decenios numerosos autores de talento. Ha sido mucho lo avanzado y disponemos ahora de un material de información. Pero, una gran parte de los trabajos de autores nacionales no sólo ha hecho progresar la investigación sino que ha solidado, también, constreñirla en enfoques parciales, incompletos, limitantes, que no lo gran captar dialécticamente la profundidad de los conflictos suscitados por la vida.

Es el caso, en primer término, de la escuela denominada desarrollista, que surgió inicialmente entre algunos economistas de la CEPAL. Analizando lo que ocurre en la esfera de la circulación, formuló un enjuiciamiento crítico impactante de las condiciones de dependencia de América Latina y planteó la tesis de que nuestros países necesitaban avanzar por el camino de la industrialización. Pudiera decirse que su obra contribuyó a mostrar posibilidades de superar el desnivel de los países dependientes mediante la adopción de una serie de medidas que les permitan industrializarse y recorrer lo que en otros tiempos hicieron los actuales países imperialistas. En los momentos en que se planteaban estas tareas las burguesías nacionales, los autores desarrollistas les interpretaron y fueron sus exponentes. Pero, no solo eso. También, la clase obrera latinoamericana ha percibido mejor, con la ayuda de esos análisis, la relación de nuestras naciones con el imperialismo y muchos aspectos de la dominación de que somos víctimas.

Sin embargo, las recetas desarrollistas no han sido una panacea. Los méritos del desarrollismo en el análisis crítico no se han acompañado por iguales o parecidos méritos en la formulación de políticas que den solución a los problemas. Y ello es lógico, ya que sólo se ha referido a un aspecto de los asuntos a considerar, eludiendo la consideración científica del movimiento del proceso de producción. El desarrollismo parte de la premisa del funcionamiento del capitalismo, se ciñe a él y aún, inconscientemente, lo exalta. Su meta es desbrozar el terreno para que avancen las relaciones capitalistas. Sus proposiciones no tienen en cuenta que el desarrollo capitalista no conduce a la superación de la dependencia, sino que la lleva a nuevos niveles, modifica sus formas pero no disminuye sino que acentúa su peso.

La teoría de la dependencia

Ahondando en ello, una pléyade de brillantes economistas latinoamericanos desarrollaron la denominada teoría de la dependencia. Criticaron el método de los desarrollistas, aunque igualmente que ellos sin atender en lo debido al contenido analizado. Recientemente dio a conocer Alberto Martínez, en París, el resumen de un amplio trabajo que prepara y en el cual examina las limitaciones de esa teoría.

En vez de estudiar como tal el capitalismo dependiente, plantean los sostenedores de la teoría de la dependencia que en América Latina habría una formación social distinta, basada en dicha dependencia. El más destacado de ellos, Theotonio dos Santos, habla de la formulación de

dos teorías, la de los países dependientes y la de los países capitalistas que han devenido imperialistas, afirmando que "dentro de este marco teórico nosotros podemos explorar el carácter singular del desarrollo, producción, acumulación y reproducción dependiente", porque, como expresa: "finalmente nosotros reconocemos igualmente la necesidad de desarrollar una teoría de las relaciones económicas mundiales en las cuales se desarrollan ambos sistemas al mismo tiempo con un tercer sistema, el del socialismo". (7)

La teoría de la dependencia como formación económico-social diferente refleja inquietudes, desilusiones, posiciones críticas y frustraciones de vastos sectores de la pequeñoburguesía y de la burguesía nacional no monopólica de América Latina. Es indudable que los autores sostenedores de la teoría de la dependencia han enriquecido el conocimiento de una serie de fenómenos, yendo mucho más allá que los desarrollistas; pero, al igual que éstos, se han colocado en un terreno sin perspectivas y han renunciado a enfrentar el hecho indiscutible de que en América Latina rigen las leyes de la producción capitalista en las condiciones peculiares de la dependencia.

Une a los desarrollistas y a los por así llamar dependentistas una parecida desconsideración, por ambos, del papel de la clase obrera latinoamericana. Se trata de estudiosos pequeñoburgueses y burgueses, cuya labor crítica es respetable; pero, que no llegan a dar el paso para colocarse en el terreno de un análisis científico descarnado. Sin embargo, también, ambos pensamientos trascienden y una serie de otros autores parten de los análisis desarrollistas y, especialmente, de los que tienen su fundamento en la teoría de la dependencia, para formular enfoques marxistas bien concebidos sobre determinados fenómenos. Pudiera decirse que se vive una eclosión, que son muchas las contribuciones, que la magnitud y fuerza de los fenómenos a analizar acicatea nuevos estudios y que constituiría un error colocar cartabones, juzgar en forma prejuiciosa a los autores y descartar anticipadamente los méritos de sus trabajos. Pero, eso sí, necesitamos distinguir las limitaciones de los enfoques parciales y ya es hora de dejar constancia de las insuficiencias tanto del desarrollismo como de la teoría de la dependencia.

Las posiciones dogmáticas

El impacto del desarrollismo y de la teoría de la dependencia lo encontramos, curiosamente, en el hecho de que algunas de sus conclusiones, a similitud precipitadamente, han inducido a determinados analistas marxistas latinoamericanos a suscribir afirmaciones dogmáticas. Se ha llegado a afirmar, por ejemplo, que la opresión imperialista impediría a los países colocados en situación de dependencia tener alguna perspectiva real de desarrollo y deberían, por una especie de ley de la economía, mantenerse en el atraso mientras no se liberen del capitalismo.

Quienes lo postulan olvidan el análisis de Lenin sobre el imperialismo, que verifica hechos como los siguientes: "La exportación de capitales influye en el desarrollo del capitalismo en aquellos países a los que ha sido exportado y lo acelera extraordinariamente. Por consiguiente, si bien la exportación de capital puede, hasta cierto punto, tender a frenar el desarrollo en los países exportadores de capital, ello sólo

puede hacerse expandiendo e intensificando el desarrollo del capitalismo en todo el mundo". (8)

Un enfoque profundo de la realidad latinoamericana debe partir de la verificación de que el principal contenido económico-social en nuestros países es el desarrollo capitalista. Encontramos en América Latina formas concretas de aplicación de las leyes generales del capitalismo, que no han sido suplantadas por las supuestas leyes de la dependencia.

Las economías nacionales

El capitalismo funciona en América Latina en vinculación con el desenvolvimiento del capitalismo como un sistema mundial, en que un puñado de potencias imperialistas determinan las tendencias principales de este sistema y saquean a los demás. Sin embargo, a la vez es falso que el desarrollo de las relaciones capitalistas y el desarrollo económico propiamente tal sean en América Latina meras reacciones ante los impulsos provenientes de las metrópolis imperialistas.

Lo que hay es una relación dialéctica, dinámica, en que el desarrollo de las relaciones capitalistas y el desarrollo económico son determinados por factores internos de los países latinoamericanos condicionados por la dependencia. De allí que no sea imposible que, a pesar de su dependencia, algunos países latinoamericanos tengan un grado determinado, a veces relativamente considerable, de desarrollo, lo cual no implica de por sí atenuar la dependencia, sino que ella alcance caracteres nuevos que hacen aún más intensas las contradicciones.

Tampoco es imposible que países con alto grado de dependencia asuman, en determinados momentos, políticas que no sean la aplicación lisa de la línea trazada por el centro imperialista, sino que obedezcan a un movimiento con cierto grado de autonomía. Tanto Marx como Lenin consideraron atentamente el problema nacional en vinculación con el desarrollo de la formación económico-social capitalista, sin perjuicio, a la vez, del papel creciente del mercado mundial capitalista y de la internacionalización de los problemas. Lenin desechó las tesis sobre un supuesto posible superimperialismo.

El artículo de Rodney Arismendi "La Perra Otra Vez en Celo", junto con denunciar la política de Reagan contra América Latina a la luz de un documento del Consejo Interamericano de Seguridad de Estados Unidos, reafirma la necesidad y posibilidad de conjugar, contra el fascismo, la unidad y convergencia nacional y democrática en Uruguay "con la unidad y convergencia de pueblos y gobiernos democráticos de América Latina y el Caribe, opuestos por principio y potencialmente amenazados por la ola parda o negra instrumentada por Washington". (9) El Partido Comunista de Chile está convencido de lo mismo.

En un artículo publicado en 1979 en Revista Internacional sostuvimos: "En América Latina se desarrollan muy vastas tendencias democráticas. Es inmensa la influencia y el prestigio de Cuba socialista. Sus éxitos gravitan en la conciencia de nuestros pueblos. La hermosa realidad cubana ejerce una atracción incontenible. La firme política antimperialista de la revolución cubana y de su conductor Fidel Castro es admira-

da en todo el continente. De otra parte, se agudizan las contradicciones entre el imperialismo y América Latina. Hasta en países donde alcanzan un peso aplastante las inversiones yanquis, en la medida en que éstas se encuentran incorporadas a las economías nacionales, se abren paso inclinaciones al antagonismo respecto de la metrópolis financiera. El cuadro es complejo y de potencialidades explosivas". (10)

Las formas actuales de la dependencia

José Cademártori define las actuales relaciones de dependencia como más difusas, complejas y contradictorias, al indicar los siguientes resultados de la aceleración del crecimiento económico de América Latina y el Caribe que fue frenado por la crisis capitalista mundial de 1974-1975: "Algunos de los países más grandes de la región han alcanzado y sobrepasado a Estados capitalistas industrializados, considerados el volumen global de su producción y el tamaño de sus mercados nacionales. Se ha acentuado el desarrollo desigual entre países y subregiones. La industrialización ha avanzado, en casi todos, apareciendo nuevas ramas dotadas de avanzada tecnología. La exportación de productos manufacturados adquirió cierta envergadura. La urbanización ha dado mayor peso a las capas urbanas. Por el desarrollo de las relaciones capitalistas, el campo está siendo más subordinado e integrado a las ciudades. Aumentó la capacidad nacional de acumulación, pero el capital y la riqueza están siendo monopolizados aceleradamente por un puñado de dueños de grandes fábricas, bancos, tierras y edificaciones. A la vez aumentó la cantidad de asalariados en general y el número e influencia del proletariado industrial. El papel de los Estados en la vida económica y social se ha acrecentado. En una palabra, las relaciones capitalistas han avanzado considerablemente, y mientras algunos países han alcanzado el nivel medio de desarrollo, otros se acercan al nivel de potencias de segundo orden". (11)

A la vez, está suficientemente claro que tales desarrollos no implican solución a los agudos problemas de la dependencia, sino su manifestación en condiciones más detonantes y con conflictos más agudos.

Las transnacionales imperialistas tienden a insertar a los países de América Latina en la división capitalista internacional del trabajo. Operan sobre la base de inversiones que implican extensión de las relaciones capitalistas y desarrollo económico a la vez que una tendencia a una mayor dependencia, por lo cual el juego de estos factores hace más violenta la contradicción entre las economías de nuestros países y el imperialismo. Simultáneamente, las transnacionales actúan a través de mecanismos financieros, que han pasado a ser los fundamentales de la dependencia, manifestándose en las elevadísimas deudas externas y en el sistema de comercio exterior propio de las denominadas economías libres de mercado. De otra parte, también las transnacionales privilegian la estrecha colaboración con los grupos financieros internos de los países de América Latina.

El capitalismo monopolista de Estado

Se ha llegado a una situación en que la dependencia se expresa, en primer término, en que las oligarquías financieras latinoamericanas re-

quieran, para la realización de su proceso de reproducción capitalista, de un flujo permanente de capital externo. Así, la dependencia adquiere un carácter estructural, mucho más profundo que cuando sólo se manifestaba en la existencia de los enclaves del imperialismo.

Esto implica cierto grado de madurez de las relaciones capitalistas y el consecuente desarrollo de la clase obrera como fuerza principal que encabeza la coalición de fuerzas sociales ant imperialistas.

Estamos en presencia de la formación y consolidación de un nuevo sistema en la estructura capitalista de algunos de nuestros países, constituido por un tipo de capitalismo monopolista de Estado dependiente. Sabemos que esto es contradicho por algunos autores latinoamericanos. Incluso, hay quienes lo hacen con grandes énfasis. Niegan la realidad de que opere tal capitalismo monopolista de Estado determinados economistas que, guiándose por la teoría de la dependencia, sólo ven una burda imposición a América Latina del nuevo modelo de acumulación capitalista, como un factor exclusivamente externo. También rechazan los hechos quienes, como el locuaz Poulantzas, lo juzgan todo desde los puntos de vista de sus prejuicios y, dado que fueron comunistas los primeros que hablaron de capitalismo de Estado, creen que pueden suprimir esta categoría científica mediante denuestos anticomunistas que más bien parecen exorcismos. Se suman al repudio a ese término los autores de la escuela desarrollista que idealizan las relaciones económicas alcanzadas. Y se agregan quienes, desde posiciones dogmáticas, lamentan en nuestros países que este capitalismo monopolista de Estado aparecido en América Latina estropee una definición que no lo tenía en cuenta. Eppur si muove!, diría Galileo. Y, en efecto, digan lo que digan ciertos autores testarudos, el capitalismo monopolista de Estado se mueve en varios de nuestros países.

Lo cierto es que en América Latina se ha recorrido todas las etapas del desarrollo capitalista, de acuerdo con las leyes que rigen el sistema. Algunos investigadores latinoamericanos, al percatarse de que las posiciones dogmáticas, el desarrollismo y la teoría de la dependencia no ajustan con una serie de hechos reales, han optado por negar que América Latina haya vivido la periodización tradicional del capitalismo. Es la actitud observada, especialmente, por algunos economistas marxistas de nuestros países que han ahondado, sabiamente, en la consideración del nivel medio de desarrollo alcanzado pero han llegado a sobredimensionarlo, considerándolo como el factor principal a considerar, con el que en verdad llegan a reemplazar el concepto de dependencia. Ellos han enriquecido bastante el análisis de la situación. Sin embargo, creemos que se equivocan al dejar de lado el hecho de que la periodización conocida del capitalismo corresponde al proceso histórico de su desarrollo, no es casual u ocasional y tiene que ver con su surgimiento, madurez y ocaso como sistema de explotación.

La historia del capitalismo latinoamericano

Lo que cabe es determinar las formas particulares adoptadas por este desarrollo capitalista en América Latina, considerando las deformaciones que implica la dependencia. El que haya un nivel de desarrollo medio,

inferior al de las metrópolis imperialistas y superior al de la mayoría de los países subdesarrollados, no debe hacernos olvidar que, con todo, tal nivel más alto de desarrollo económico no ha logrado superar la esfera del neocolonialismo y que, eso sí, se insertan en dicho nivel medio de desarrollo económico fenómenos propios de la agonía del capitalismo, o sea no se queda en la altura premonopolista o preoligarquías financieras o precapitalismo monopolista de Estado, sino que economías relativamente más débiles afrontan las contradicciones agudas de la última fase del capitalismo, sin haberse quedado detenidas en una fase intermedia.

En América Latina en la sociedad precapitalista se abrieron paso las relaciones capitalistas, desarrollándose la acumulación primitiva. El feudalismo latinoamericano de tiempos de la Colonia no fue, por lo demás, un feudalismo puro sino surgido de una empresa capitalista como la Conquista y con vetas de régimen asiático, de subsistencia de comunidades primitivas, de esclavismo y, de otra parte, de capitalismo comercial. En Chile, una capa de comerciantes vascos acumuló riquezas con el tráfico de esclavos negros desde el Río de la Plata hacia Bolivia, Perú y Ecuador, que revistió caracteres de genocidio atroz y que los historiadores descendientes suyos han querido ocultar atribuyendo sus ganancias a sólo la venta de sebo y cordobanes. Ellos se adjudicaron, en remate, las haciendas de los jesuitas, al ser expulsados éstos en la segunda mitad del siglo XVIII. El censo de 1813 acredita, para la región entre La Serena y Maule, que habría a esa fecha 10.464 propietarios rurales, 19.076 labradores inquilinos y 17.200 jornaleros agrícolas asalariados. El número de terratenientes entre los propietarios rurales es considerado, en esa época en esa región, en más o menos mil. De otra parte, entonces existía un proletariado minero asalariado, trabajadores asalariados de astilleros y de la marina incipiente y una capa de artesanos. Es sabido que la Independencia dio lugar a un gran desarrollo de las relaciones capitalistas, que ese fue el signo de los gobiernos portalianos y que la burguesía minera chilena fue expansionista. Se equivocan, por lo tanto, quienes creen, entre nosotros, que la acumulación primitiva se habría recién cumplido en toda América Latina junto con el apareamiento del imperialismo y que no habría habido un período de libre competencia. El fue de hecho bastante prolongado. La clase obrera chilena lo acredita con sus luchas durante casi todo el siglo XIX.

Así se pasó en América Latina, después de la Independencia, del capitalismo comercial a la vigencia de relaciones capitalistas dominantes en la producción. Este no fue un tránsito simultáneo, sino muy dispar. Más adelante surgieron los monopolios y las oligarquías financieras y ahora la unión de éstas con los Estados. En cada uno de nuestros países las circunstancias, los ritmos, los momentos, los períodos son distintos; pero, por ello mismo, hay que profundizar en su estudio concreto, porque de él surgen características que ayudan a entender los procesos actuales, igualmente determinados, como en el ancestro colonial y en los primeros tiempos republicanos, a otro nivel, por los fenómenos propios de la dependencia.

PINOCHET INTENSIFICA SU POLITICA

ANTIPOPULAR Y ANTINACIONAL

por Hugo Fazio

Las medidas económicas dictadas por la dictadura, al devaluar el peso en relación con el dólar y al promulgar de inmediato un conjunto de disposiciones dirigidas, ante todo, a reducir en términos reales las remuneraciones, ratifican que el cambio ministerial ha ido unido a una intensificación en la aplicación de políticas abiertamente antipopulares y antinacionales. El objetivo central del denominado "paquete de medidas" los voceros más adictos al régimen no han intentado ni siquiera ocultarlo. "El Mercurio" (19-6-82), por ejemplo, ha destacado editorialmente: "Es preciso reconocer que al devaluar, el Gobierno prefirió una de las opciones existentes para rebajar las remuneraciones reales de los trabajadores. La opción elegida -añadió- logra el objetivo perseguido de reducir remuneraciones reales a través de las alzas de precios que se están produciendo... Estas alzas son, en consecuencia -concluyó-, parte integrante y vital de la receta elegida por el Gobierno... Pretender contener o aún aminorar el aumento de los precios de los bienes y servicios... sería pues, una clara demostración de falta de realismo y coherencia por parte de la autoridad".

La ofensiva contra los trabajadores

Para imponer su rebaja en las remuneraciones, la dictadura acompañó la devaluación de un 18% inmediato que será seguida por variaciones en la paridad de un 0,8% mensual, con la brutal eliminación de los reajustes generales en sueldos y salarios para todos los trabajadores no sujetos al proceso de negociación colectiva, al tiempo que establecía un mecanismo dirigido a eliminar cualquier recuperación que hubiesen obtenido en sus ingresos los obreros y empleados incorporados al proceso de negociación desde el 6 de julio de 1979, poniendo su situación salarial a esta fecha como "piso" de la Negociación Colectiva.

Al finalizar 1981, cuando la mantención de la paridad cambiaría y el propio curso de la crisis provocaban claras tendencias deflacionarias, la dictadura resolvió que sólo habrían reajustes generales de remuneraciones al registrarse una variación en el Índice de Precios al Consumidor de 10% desde el momento del anterior reajuste. De esa manera, en la práctica, en el contexto de la política seguida, esperaban no conceder reajustes durante el presente año. Ahora, en cambio, cuando la devaluación desatará presiones inflacionarias artificialmente con tenidas, la tiranía liquidó las disposiciones que había incorporado en la Ley de Presupuesto. El grueso de los trabajadores ha sido dejado, de esta manera, sin ningún mecanismo legal de defensa ante el alza de precios desatada. Los trabajadores no sujetos a los proce-

sos de negociación colectiva superan, en la actualidad, con largueza a los 3 millones. Si no se organizan y luchan verán progresivamente reducirse sus sueldos y salarios reales. En el caso de los obreros y empleados del sector privado la dictadura ha dejado completamente de lado a futuro el funcionamiento de estos mecanismos compensatorios por el alza en el costo de la vida. Y en cuanto a los del sector público, ello se analizará, según dio a conocer Sergio de la Cuadra; cuando se discuta la Ley de Presupuestos "en función de la capacidad de los ingresos y gastos que presenten en esa ley" (19-6-82). El Plan Laboral ha conducido a un incremento en el número de trabajadores al margen de los procesos de negociación colectiva al provocar una disminución en la cantidad de obreros y empleados sindicalizados. "En 1977, según datos de la Dirección del Trabajo, esta cantidad llegaba -ha revelado el diario "La Tercera" (6-6-82)- a 1.022.669, lo que equivalía al 31% de la población activa (3.271.780). A esto había que sumar alrededor de 110.000 asociados del sector público civil. Al 31 de diciembre de 1981, según la misma Dirección del Trabajo, se llegó solamente a 395.951 inscritos, en 3.977 sindicatos". La dictadura, en consecuencia, pretende aprovechar la dispersión y falta de organización que durante estos años, sobre todo recurriendo a la violencia, ha impuesto a grandes masas de trabajadores.

En cuanto a la minoría incorporada a los procesos de negociación colectiva, se autoriza a las empresas para proceder a forzar rebajas en los ingresos reales. Con absoluto cinismo, el Ministro de Hacienda, Sergio de la Cuadra, sostuvo que estas rebajas que se buscan imponer "debe ser considerada la medida más importante de defensa del empleo" ("El Mercurio", 19-6-82). La política de la dictadura es descargar al máximo los efectos de la crisis sobre las espaldas de los trabajadores. Extraordinariamente grave es la situación de aquellos obreros o empleados cuyos dirigentes conciliaron pactando rebajas en las remuneraciones, bajo el mismo argumento que ese sería el único camino para evitar la cesantía. A la pérdida en los ingresos establecida de esa manera, se añade, ahora, la proveniente de la cadena de alza en los precios.

La rebaja en las remuneraciones significa una nueva contracción en el alicaído mercado interno. Conducirá, por lo tanto, en los próximos meses a acentuar la crisis, a la vez que incrementará extraordinariamente sus efectos sociales. Se trata, por eso mismo, de determinaciones que no sólo perjudican a los trabajadores, sino que golpean al conjunto de actividades que dependen de la capacidad de consumo interno existente. Los trabajadores no tienen otro camino que el de promover su organización y luchar en defensa de sus derechos, que son también los de muchas otras capas del país. La presentación de pliegos extraordinarios de remuneraciones ha pasado a ser una necesidad imperiosa de los trabajadores, para poder enfrentar la violenta reducción impuesta a los ingresos reales.

Más privatizaciones

La dictadura ha procedido a ampliar su antinacional política privatizadora al agregar a la lista de empresas que proyecta licitar sociedades de la significación nacional de la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP), Compañía Chilena de Electricidad (CHILECTRA), Compañía de Teléfonos de Chile y Laboratorios Chile. Al proceder así ha recogido, como acostumbra a hacerlo, una insistente demanda del capital financiero. Pocos días antes del anuncio de esta determinación, "El Mercurio" (13-6-82) había vuelto a insistir en que "el Estado debe desprenderse de aquello que no puede atender con sus limitados recursos y abrir las oportunidades al sector privado nacional y al extranjero".

Pinochet designó para encabezar esta nueva ofensiva privatizadora expresamente a su Ministro de Economía, brigadier general Luis Danús. No se trata para Danús de una misión nueva, ya que durante su paso por la vicepresidencia de la CORFO destacó precisamente por el alto número de empresas estatales que traspasó a los grupos económicos, en condiciones ampliamente ventajosas para éstos. La diferencia hoy reside en que se procederá a entregar empresas de aún mayor envergadura y que su beneficiario preferente serán corporaciones transnacionales. La dimensión de la crisis y el propio valor de estas sociedades hace marcadamente improbable que puedan ser adquiridas por capitales nacionales. Este es, por lo demás, uno de los objetivos concretos perseguidos por la política devaluatoria en curso. La mantención del tipo de cambio fijo había conducido a que grandes transnacionales como la EXXON, del grupo Rockefeller, hubiesen suspendido o postergado sus inversiones directas. Ahora, con la modificación de la política cambiaria, se persigue concretarlas, al reducir sus costos en moneda extranjera. Este fue el contenido de las negociaciones que realizó en Estados Unidos el director de Odepián, Gastón Frez. Al regresar de dicho país, poco antes de decretarse la devaluación, dio a conocer que ejecutivos de la EXXON habían acordado venir al país para proceder a concretar la inversión suspendida. No existe duda, en consecuencia, que ya se había convenido con grandes corporaciones transnacionales en la aplicación de medidas devaluatorias. "El Mercurio", paralelamente, venía insistiendo reiteradamente en la obtención de un "rápido acuerdo con el Fondo Monetario Internacional" y esto fue a hacer a Estados Unidos Sergio de la Cuadra, concretando el préstamo de 800 millones de dólares (19-6-82). Es sabido, que este organismo, portavoz colectivo de las demandas de las corporaciones transnacionales, impone normalmente como condición para dichos acuerdos la aplicación de medidas como la reducción del gasto público, la reducción en las remuneraciones y las prácticas devaluatorias. Imposiciones absolutamente coincidentes con las determinaciones acordadas por la dictadura, que persiguen, de preferencia conceder nuevos privilegios al capital imperialista.

Chilectra, CAP y la Compañía de Teléfonos de Chile tienen patrimonios, de acuerdo a sus balances, superiores a los 2.000 millones de dóla-

res. Su importancia, desde luego, no se circunscribe solamente a ello. En el caso de CAP se calcula que participa en un 96 y 85% respectivamente, en la producción y consumo nacional de productos siderúrgicos. La participación de los minerales de hierro, de su filial Compañía Minera del Pacífico, se estima a su vez en un 97% de la producción nacional. Chilectra, por su parte, posee el monopolio de la distribución de energía eléctrica en el Área Metropolitana y en la Quinta Región, mientras la Compañía de Teléfonos de Chile controla aproximadamente el 90% de las líneas telefónicas existentes en el país. Los Laboratorios Chile, a su turno, constituyen la principal industria farmacéutica, provocando su probable traspaso a consorcios extranjeros el control absolutamente mayoritario del sector por éstos.

Desvergonzadamente al anunciar estas privatizaciones, el brigadier general Luis Danús, sostuvo que se reducía el tamaño del Estado, "especialmente en su papel productivo, de forma de concentrar sus mayores esfuerzos en velar por los más necesitados" ("El Mercurio", 19-6-82). La realidad es diametralmente distinta, ya que dichas determinaciones se inscriben en un paquete que impone en los hechos bruscas reducciones en las remuneraciones y en circunstancias que se aplica una política económica que mantiene a más de la cuarta parte de la fuerza de trabajo del país desocupada. Más aún, en dicho paquete hay disposiciones explícitas que reducen la tributación a pagar por la banca, al tiempo que se expresa taxativamente que no se hará nada para detener la ola de alzas e impedir el cierre de algunas actividades. Se trata, por lo tanto, de la acentuación a límites superiores de la antinacional política propia del fascismo.

La inflación

La cadena de alzas desatada luego de la devaluación del peso ha corroborado que la política económica fascista no había ni mucho menos liquidado la inflación. De esta manera, otro de los supuestos éxitos del esquema económico aplicado se derrumbó. En marzo había acontecido otro tanto, con la también supuesta liquidación de los déficits presupuestarios. Sorpresivamente el país fue informado que a esa fecha se había acumulado ya un cuantioso déficit. Ahora, todos los chilenos han podido comprobar que las alzas de precios siguen gozando de buena salud. Estas comprobaciones hacen aún más nítido y generalizado el fracaso que rodea toda la gestión económica de la dictadura.

La mantención de la paridad cambiaria entre el peso y el dólar fijo por casi tres años -sumada a las tendencias deflacionarias propias de la profunda crisis que asola al país- condujo a una fuerte disminución en la variación de los índices de precios. En los doce meses previos a la devaluación, el Índice de Precios al Consumidor sólo se incrementó en un 3,7%, mientras que el Índice de Precios al Por Mayor disminuía en un 3,4%. Al hacer estos anuncios,

el inefable director del INE, Sergio Chaparro, enfatizó "que la inflación en Chile ya pasó a ser de la Historia" ("El Mercurio"; 3-6-82). Pocas semanas bastó para que se demostrase abiertamente lo contrario. La devaluación modificó el cuadro rápidamente. El país vuelve a estar sumido, tal como aconteció durante la crisis de los años 1975 y 1976, en un curso estagflacionario, es decir de caída en el producto con incremento de las tasas inflacionarias. El tipo de cambio fijo sirvió para esconder una inflación reprimida, sostenida, tal como lo ha afirmado con razón en la revista "Análisis" (junio 1982) el economista Juan Guillermo Espinoza, "mediante un endeudamiento superior a los 3.000 y 4.000 millones de dólares anuales.

La persistencia de factores inflacionarios básicos se trató, de esta manera, de ocultar bajo índice de precios obtenidos artificialmente y que, por lo tanto, no podían durar largo tiempo. La política de la dictadura ha reforzado muchos de los factores centrales que motivan la inflación. Por ejemplo, la magnitud alcanzada por la dependencia conduce a que los efectos de la inflación en los grandes países capitalistas se trasladen al país de manera multiplicada. Otro tanto acontece con el reforzamiento producido en el control monopólico sobre el conjunto de la economía y, en especial, sobre un conjunto de sectores fundamentales. Es este control monopólico el que explica la virulencia con que se han desencadenado las alzas de precios en numerosos rubros.

Lo acontecido con el precio del pan, por sus repercusiones en el nivel de consumo de la mayoría de los chilenos, constituye una demostración particularmente clara de ello. Los grandes intereses económicos que controlan la molinería son, al mismo tiempo, el principal poder comprador del trigo nacional y quienes canalizan el grueso de sus importaciones. Hecho que, de paso, refuta la sostenida aseveración de los voceros del régimen en el sentido que las facilidades concedidas a la libre importación constituirían una especie de seguro contra controles monopólicos. Producida la devaluación, los 25 grandes molinos existentes en la Zona Central impusieron un alza en el precio de la harina superior al 20%. Alza sin ningún otro fundamento que su control monopólico del sector. Como ha dado a conocer la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), la industria molinera había adquirido "la casi totalidad de la última cosecha nacional del trigo a un valor inferior entre un 13 y 20% respecto del costo del cereal importado" ("El Mercurio"; 23-6-82). Por su parte, en el curso del último año, entre junio de 1981 y junio de 1982, los precios de los cereales, según antecedentes proporcionados por el Instituto de Investigaciones Económicas "Archivo Mundial de Economía de Hamburgo", se redujeron en un 17,1%. Estas adquisiciones efectuadas antes de la devaluación le permitió a la industria molinera acumular un elevado stock de trigo que le permitía atender sus necesidades por varios meses. De manera que su brusca alza de precios, se traduce en elevadas ganancias adicionales. Al producirse la devaluación, con relación a julio de 1981, de acuerdo a cifras proporcionadas por la SNA, mientras el valor del trigo bajó en un 8,8%

el de la harina al por mayor subía en un 24,4% y el pan corriente lo hacía en un 20,9% ("El Mercurio", 23-6-82). Antecedentes que vienen una vez más a confirmar que los grandes intereses económicos que tienen el control de la comercialización de los principales rubros agrícolas explotan simultáneamente tanto a los productores como a los consumidores.

La inflación ha vuelto a manifestarse. No estaba dominada. Sigue constituyendo uno de los instrumentos más usuales empleados por el capital financiero para acrecentar sus tasas de utilidades. Objetivo que cumple, ante todo, por la vía de reducir gracias a la inflación en términos reales las remuneraciones y los ingresos fijos de otras capas de la población sometidas a su dominación.

Ayuda a los banqueros y acentuación de la crisis

El paquete de medidas económicas dado a conocer en junio por la dictadura conducirá necesariamente a una nueva reducción en los ya muy bajos niveles de actividad económica. Este resultado será provocado de manera directa por la violenta contracción impuesto en las remuneraciones y en los ingresos de otras capas de la población que estas medidas buscan, lo que llevará a un aún mayor empequeñecimiento en el mercado interno. Si bien, las devaluaciones tienen normalmente como resultado deprimir las importaciones y, por tanto, estimular las producciones internas, al tiempo que incrementan los ingresos en moneda nacional por dólar exportado, en el contexto general que se implementó el paquete de medidas se dan fuertes tendencias que actúan en sentido contrario y que conducen a la conclusión que subsistirán y se profundizarán las dificultades de la aplastante mayoría de las actividades económicas.

La baja en las importaciones debería provocar, si se dieran otras condiciones, una mayor presencia de producciones nacionales en el mercado interno. Sin embargo, ello no se produce al continuarse deteriorando la capacidad de consumo de la generalidad de los chilenos. Las importaciones habían experimentado una fuerte disminución ya con anterioridad a la devaluación. En el lapso enero-abril se importaron mercancías por 1.143,4 millones de dólares, en circunstancias que en el mismo cuatrimestre durante 1981 su monto había alcanzado a 2.306,4 millones de dólares, registrándose, por tanto, una reducción de 50,4%. La causa de esta baja tan aguda en las importaciones, más allá de algunas medidas puntuales tomadas por la dictadura, se encuentra en el propio curso de la crisis. En particular lo evidencia que la mayor disminución se haya producido en la importación de bienes de capital, los cuales, entre las mismas fechas, se redujeron de 581,4 a 185,0 millones de dólares, es decir en un 68,2%. Esta baja muestra que se ha producido una nueva aguda caída en las inversiones, lo que, sin duda, alargará aún más la fase de crisis del ciclo económico.

En cuanto a las exportaciones, su curso continuará deprimido por

la crisis que afecta a la generalidad de los principales países capitalistas, mercados donde Chile coloca la parte fundamental de sus ventas externas. De manera que, a pesar de la devaluación, su monto no experimentará variaciones significativas con relación a los meses precedentes. En el primer cuatrimestre del presente año su volumen llegó a 1.281,3 millones de dólares, mientras en los mismos meses del año pasado había sido de 1.341,1 millones, con una reducción, en consecuencia, de 4,4%. Las exportaciones de minerales, entre las fechas indicadas, disminuyeron en 8%, las de artículos industriales bajaron en 11,4%, produciéndose sólo una mejoría de 29,4% en las de productos agropecuarios y de mar, como producto, básicamente, de los incrementos registrados en las ventas de frutas frescas. Las consecuencias sobre el país de la crisis en los principales centros capitalistas lejos de aminorarse después de abril, se han dejado sentir todavía con mayor fuerza. Lo confirma, en especial, la evolución seguida por el precio del cobre en los mercados internacionales. En junio, el precio de la libra de cobre llegó a su nivel nominal más bajo desde febrero de 1978, al registrarse el día 21 de dicho mes una cotización de 53,319 centavos de dólar; cotización que es la más reducida en términos reales en todo los años de la postguerra. Hecho que se explica tanto por la caída de la actividad económica en los principales centros capitalistas como por la persistencia de altas tasas de interés en los mercados financieros internacionales que desestiman la mantención de stocks.

De otra parte, sobre el grueso de las actividades económicas seguirá presionando negativamente la mantención de tasas de interés abso- lutamente prohibitivas, que se reducen levemente con las medidas más recientes, pero siguen siendo elevadísimas. El "paquete de medidas" de Pinochet culminó con el escándalo de la compra de la cartera vencida de los Bancos. Incluso personeros caracterizados del capital financiero, como es por ejemplo el vicepresidente del grupo de empresas BHC, Rolf Lüders, debió reconocer que para recuperar la competitividad de los productos chilenos, "aún falta por superar los efectos negativos de las altas tasas de interés y los problemas que afectan al sistema financiero" ("El Mercurio", 25-6-82). Ello explica el sostenido curso ascendente de las carteras vencidas de los bancos y su compra no resuelve el problema de los deudores sino que es un subsidio a los Bancos. Ni siquiera en condiciones normales sus tasas de interés sería posibles absorberlas por una actividad económica no especulativa. El curso de la crisis, luego del paquete de medidas, se hará todavía más profunda.

+ + + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + + + +

EL PODER ECONOMICO EN CHILE

A NUEVE AÑOS DE FASCISMO

por Fernando Romero

En las condiciones del fascismo, junto con acentuarse el predominio sobre el conjunto de la economía del capital imperialista y de los principales grupos económicos, se ha producido un acentuado proceso de concentración y centralización financiera. El mapa económico-social del país ha variado. La actividad política y social no se puede realizar sin tenerlo en cuenta. Su estudio, por lo tanto, nos permite dirigir más acertadamente la actividad del Partido y de las fuerzas revolucionarias hacia los nudos económicos fundamentales.

En este contexto se ha elevado el papel de los bancos como eje central en la actividad del capital financiero. Han jugado un papel primordial en la expansión de las posiciones de los principales grupos financieros. De otra parte, la exportación de capitales se ha materializado, en alto porcentaje, por su intermedio, como lo comprueba su alto grado de endeudamiento externo. En los últimos meses, durante la crisis que sacude al país, algunos bancos extranjeros la han aprovechado para aumentar su presencia directa en el sistema bancario nacional.

Los principales grupos económicos tienden a desarrollar su actividad a través de conglomerados. Se trata de conjuntos de empresas de la más variadas actividades que componen un todo. Obviamente, los conglomerados son una forma superior de concentración y su importancia sobre el conjunto de la economía es muy elevada. En nuestra actividad tenemos que considerarlos como tales.

La presencia del capital imperialista también se ha modificado. La exportación de capitales, en estos años, se ha realizado abrumadoramente bajo la forma de créditos. La mayor parte de la voluminosa deuda externa comprometida se ha contraído con la banca transnacional, en particular la de origen norteamericano. Las inversiones directas se han limitado a aquellos sectores que le ofrecen ventajas en el marco del esquema económico en aplicación. Ellas han disminuido en el sector industrial, por ejemplo, ya que la carencia de medidas de protección permite a las transnacionales controlar el mercado interno desde el exterior. Las inversiones en el sector minero todavía están, en lo fundamental, en una fase de concreción. La irrealidad de la paridad cambiaría y la falta de garantía de estabilidad que ofrece la dictadura

ra a largo plazo, en muchos casos, las han demorado.

Estos procesos debemos tenerlos presente al determinar los focos principales tanto a nivel nacional como en cada provincia. El papel social de la clase obrera no se configura únicamente a partir del número de trabajadores agrupados en una empresa, sino que, ante todo, por el papel que esta empresa tiene objetivamente. De allí la importancia de precisar los principales nudos a través de los cuales se expresa la dominación sobre la economía.

I. EL CAPITAL IMPERIALISTA.

Cuadro Nº 1

LISTADO DE PRINCIPALES SOCIEDADES ANONIMAS CONTROLADAS POR CAPITAL EXTRANJERO A DICIEMBRE DE 1980. (Excluye bancos)

(Fuente: Economic and Financial Survey. En millones de pesos)

| Sociedad | Patrimonio(1) | Nº trabajadores | Controlada por: |
|-------------------|---------------|-----------------|--------------------------------|
| Chilena Tabacos | 3.937,2 | 1.207 | Abbsy Investment
(Inglés) |
| Shell Chile SACI | 2.974,0 | 498 | Shell (anglo-holandés) |
| Esso Chile | 2.638,0 | 350 | EXXON (EE.UU.) |
| Madeco | 2.365,1 | 942 | Ceat International(sui)-Luksic |
| Pizarreño | 2.086,5 | 853 | Eteroutremar(belga)-Matte |
| Cemento Polpaico | 2.002,4 | 1.057 | Blue Circle(inglés) |
| Cemento El Melón | 1.683,2 | 512 | Holderbank(sui) |
| Chiprodal | 1.902,5 | 2.236 | Nestlé (suizo) |
| Disputada L.C. | 1.521,4 | 1.849 | EXXON (EE.UU.) |
| Indus Lever | 1.489,8 | 1.288 | Unilever(inglés) |
| Petroquímica Dow | 1.370,2 | 238 | Dow Chemical (EE.UU.) |
| Firestone Chile | 1.010,0 | 427 | Firestone(EE.UU.) |
| IBM de Chile SAC | 1.122,5 | 308 | IBM (EE.UU.) |
| Mantos Blancos | 822,3 | 2.375 | Hochschild-Cap. sudafricanos |
| Goodyear de Chile | 753,9 | 1.226 | General Tire(EE.UU.) |

(1) Patrimonio: incluye el capital y reservas, contabilizados de acuerdo a la legislación vigente para cada período.

1. Minerales controlados por capitales extranjeros en explotación.
a) Disputada de Las Condes. Su accionista principal es la Exxon Minerals Chile Inc., filial del poderoso consorcio transnacional norteamericano EXXON. Su patrimonio actual es negativo por las fuertes pérdidas experimentadas en los últimos ejercicios. La inversión para su ampliación ha sido postergada. El general Frez ha declarado que podría llegar a los 3.000 millones de dólares. Su producción en el año 1981 alcanzó a 39.200 toneladas métricas de cobre fino, alcanzando el primer lugar entre las empresas de la mediana minería. Al 30 de junio de 1981 sus trabajadores eran 1.689.

b) Mantos Blancos. Este mineral ubicado en la provincia de Antofagasta es controlado por el grupo económico Hochschild en sociedad con el consorcio sudafricano Anglo American (dedicado especialmente a la minería de oro, diamante y cobre). A fines de 1981 la Anglo Americans adquirió el 40% de la propiedad de las empresas del grupo Hochschild. El año pasado produjo 31.700 toneladas métricas de cobre fino, siendo por su volumen la segunda empresa de cobre de la mediana minería. A diciembre de 1980 contaba con 2.375 trabajadores.

c) El Indio. Este mineral, ubicado en el valle del Elqui, es controlado por el consorcio norteamericano Saint Joe Minerals Corporation. En el complejo trabajan, según informaciones de prensa, más de 800 personas. Se estima que su producción anual de oro será de 10.000 kilos. El año pasado la Saint Joe se fusionó en Estados Unidos con otro consorcio norteamericano, Fluor Corp.

d) Cemento El Melón. El 96,16% de sus acciones, al finalizar 1981, pertenecía a Cementos Overseas Holding Ltda., sociedad constituida por el poderoso consorcio transnacional inglés Blue Circle. Durante el primer semestre del año pasado su producción cubrió el 42% del mercado. Su patrimonio al 31-12-81 había crecido a 2.009,0 millones de pesos.

e) Cemento Polpaico. Su principal accionista es el consorcio suizo Holderbank Financiere Glavis (53,92% de sus acciones). Un 40,08% estaba en manos del grupo económico Agsametal, que ha debido traspasar su propiedad a sus bancos acreedores. Su patrimonio, al 30-6-81, llegó a 2.385,8 millones de pesos, contando, en ese momento, con 504 trabajadores. Participó en 1980 en el 38,7% de las ventas sectoriales. Controla, además, la Sociedad Electro-Industrial Polpaico S.A. y Metalmeccánica Polpaico S.A.

2. Empresas Industriales (antecedentes adicionales).

a) Chiprodal. Pertenece al consorcio transnacional suizo Nestlé (97,99% de las acciones). Al 30 de septiembre del año pasado contaba con 1.890 trabajadores y su patrimonio llegó a 4.688,9 millones de pesos. Controla, además, a Savory S.A., que cubre más o menos el 50% de la demanda de helados.

b) Compañía Chilena de Tabacos. Es controlada por el consorcio inglés

Abbey Investment Company Ltd. (50% de las acciones). Su patrimonio a mediados del año pasado subió a 4.267,1 millones de pesos, contando con 1.150 trabajadores. Su directorio es presidido por el ex canciller Hernán Cubillos. Entre sus miembros figuran, igualmente, Pablo Baraona y Federico Willoughby.

c) Pizarreño. La mayoría accionaria pertenece a las sociedades belgas Eteroutremar S.A. (40,9% de las acciones) y Amindus Holding S.A. (9,2%). Los capitales belgas actúan asociados al grupo Eleodoro Matte. Su directorio es presidido por Jorge Alessandri. Al 30-6-81 su patrimonio ascendía a \$2.414,2 millones y contaba con 880 trabajadores.

d) Indus Lever. Pertenece al consorcio transnacional inglés Unilever. Cubre aproximadamente el 90% del mercado nacional de detergentes. Produce, además, alimentos y artículos de tocador. Cuenta con dos plantas en Santiago y una en Viña del Mar. En septiembre de 1981 tenía 1.300 trabajadores.

e) Cobre Cerrillos. Pertenece en un 64% a la transnacional norteamericana Phelps Dodge International. Otro accionista es el consorcio Siemens. Disputa el mercado con Madeco, produciendo diversos tipos de cables y alambres para la conducción de energía eléctrica. Al 30-9-81 contaba con 265 trabajadores y un patrimonio de 333,2 millones de pesos.

f) Compañía Chilena de Fósforos. Su principal accionista es la Swedish Match Holding Inc. (53,4% de las acciones). Al 30-6-81 tenía un patrimonio de 776,1 millones de pesos y 281 trabajadores.

g) Goodyear de Chile. Cubre aproximadamente el 65% del mercado nacional de neumáticos. Atiende cada vez más el mercado interno con producción importada desde la filial de Brasil.

h) Tabacalera Internacional. Pertenece al consorcio norteamericano Philips Morris International. Ha entrado a disputarle el mercado a la Chilena de Tabacos, que hasta ahora tenía el monopolio absoluto de la producción tabacalera en el país. Accionista minoritario es el grupo económico de José Said. Tiene aproximadamente 200 trabajadores. Su planta se encuentra en Santiago.

i) Consortio Agroindustrial de Malloa. Pertenece al grupo Hochschild, que, como ya señalamos, traspasó el 40% de todos sus intereses a un consorcio sudafricano. En los meses de mayor actividad, que van de diciembre a abril, han llegado a trabajar en su planta cerca de 1.500 personas. Además, explota a los pequeños productores de la región. En 1980 ocupó el lugar número 24 entre las empresas alimenticias por el volumen de sus ventas.

j) Madeco. (Ver grupo económico Luksic).

k) Compañía Industrial Hilos Cadena. Es controlada por capitales ingleses. Al 31-12-80 trabajaban en ella 574 trabajadores, contando

con un patrimonio de \$375,1 millones.

Cuadro Nº 2

BANCOS EXTRANJEROS DE MAYORES COLOCACIONES.

(Fuente: Estados de Situación. En millones de pesos. A febrero 1982)

| Banco | Colocaciones | Controlado por: |
|------------------|--------------|---------------------------|
| Español-Chile(1) | 30.250 | Santander de España |
| Centro Banco (1) | 18.269 | Banco Central de España |
| Trabajo | 11.377 | Grupo Cavendes(Venezuela) |
| Morgan Finansa | 10.156 | Morgan(EE.UU.)-Grupo Vial |
| Republic | 3.991 | Republic (EE.UU.) |
| Citibank | 3.521 | Citibank N.A. (EE.UU.) |

(1). Estos bancos al traspasarse a capitales extranjeros disminuyeron sus montos de colocaciones. Las cifras son anteriores a los traspasos.

Los grandes bancos transnacionales han operado más hacia Chile, en estos años, canalizando recursos desde el exterior que directamente en el sistema bancario nacional. En esta canalización de recursos destacan los más grandes bancos norteamericanos.

II. PRINCIPALES GRUPOS ECONOMICOS.

1. Grupo Cruzat-Larraín. Este grupo económico se formó a comienzos de los años setenta. Fernando Larraín Peña, una de sus cabezas, en los años sesenta, conjuntamente con Javier Vial y Ricardo Claro, conformaron el clan conocido como "Los Pirañas". Manuel Cruzat, cuñado de Larraín, entró a este clan como jefe de su Departamento de Estudios. En 1970, Fernando Larraín se separó de Vial y Claro, radicándose en España. Posteriormente se asoció con Manuel Cruzat, dando origen al grupo económico que los agrupa. El desarrollo vertiginoso de este grupo económico es un producto del régimen fascista. Varios de sus ejecutivos han sido ministros de la dictadura.

a) Banco de Santiago. Su principal institución bancaria es el Banco de Santiago. Un reciente acuerdo de aumento de capital, de 4.800 a 12.000 millones de pesos, lo convertiría en el banco privado chileno de mayor capital pagado y reservas. Lugar que actualmente ocupa el Banco de Chile. Al suscribirse este aumento de capital un 50% de sus acciones quedará en manos de Copec y sus subsidiarias, y el restante 50% en poder de Cervecerías Unidas y sus subsidiarias. Sus colocaciones (préstamos) en febrero alcanzaban a 23.053 millones de pesos. Es el segundo banco del país por sus obligaciones en el exterior, las cuales ascendían el 31-3-82 a 799,2 millones de dólares (un 12,3% de los

compromisos totales sobre el exterior de la banca comercial). Por tanto, ha sido uno de los canales principales en la concreción de la exportación de capitales hacia el país.

b) Conglomerado de la Compañía de Petróleos de Chile (COPEC). Copec es la empresa privada más grande del país. Junto con ser una sociedad distribuidora de combustible, actúa como una compañía inversora. Su dirección la tiene el grupo Cruzat-Larraín al poseer el 33,76% de su total accionaria. El grupo Schiess controla un 10% y el Estado, a través de ENAP y la CORFO, otro 13,68%. Su número de trabajadores era al finalizar 1981 de 561. En los años de fascismo, aprovechando la gran cantidad de recursos líquidos a su disposición, ha constituido un poderoso conglomerado -el más grande del país- del cual forman parte bancos, empresas forestales, de distribución eléctrica, de computación, de turismo y de distribución de productos diversos.

Cuadro Nº 3

EL COMPLEJO COPEC.

(Fuente: Balance al 31-12-81. En millones de pesos. Se incluye solamente sus inversiones en empresas en que tiene mayoría accionaria)

| Empresa | Patrimonio | % de participación |
|---------------------------------------|------------|--------------------|
| Celulosa Arauco y Constitución | 13.054,7 | 99,97 |
| Pesquera Guanaya | 2.423,3 | 49,99 |
| Forestal Arauco Ltda. | 5.771,8 | 99,65 |
| Soc. Austral de Electricidad SAESA | 1.809,9 | 88,68 |
| Emp. Eléctrica de la Frontera FRONTEL | 1.129,2 | 82,59 |
| Abastecedora de Combustibles | 914,7 | 97,68 |
| Forestal Chile Ltda. | 971,0 | 50,00 |
| Soc. Nacional de Oleoductos SONACOL | 936,2 | 48,00 |
| Copec y Cía Ltda. | 332,1 | 99,53 |
| Cía de Turismo de Chile | 221,1 | 99,63 |
| Serv. de Computación SERCO Ltda. | 134,6 | 89,06 |
| Copec Mobil Ltda. | 137,2 | 50,00 (1) |
| Abastible Comercial Ltda. | 324,7 | 32,00 |
| Serv. de Inv. de Aviación SIAV | 25,2 | 50,00 |
| Cía de Carbones de Chile COCAR | 9,4 | 50,00 (2) |

Neumann SACI

133,9

99,9

28.334,3

- (1) Sociedad mixta con el consorcio transnacional norteamericano Mobil.
- (2) Sociedad mixta con capitales ingleses para explotar los minerales de carbón de Pecket, en la provincia de Magallanes.

Nota. No se incluye el Banco de Santiago (patrimonio de 12.000 millones de pesos), porque su ampliación de capital es posterior al balance usado como fuente.

Entre las empresas que conforman el conglomerado COPEC destacan, en la actualidad, además del Banco de Santiago, Celulosa Arauco y Constitución, Pesquera Guanaya y Forestal Arauco Ltda.

Al finalizar 1980, Celulosa Arauco y Constitución contaba con 1.106 trabajadores y un patrimonio de 11.557,9 millones de pesos. Pesquera Guanaya, por su parte, a la misma fecha, tenía 1.236 trabajadores y un patrimonio de 2.061,9 millones de pesos.

c) Conglomerado de la Compañía de Cervecerías Unidas (CCU). El grupo Cruzat-Larraín controla más del 50% de las acciones de CCU. Esta empresa contaba, al finalizar 1981, en todas sus plantas con más de 2.500 trabajadores. Su patrimonio al 31-3-81 era de 7.456,5 millones de pesos. En los años de fascismo, al igual que COPEC, ha diversificado sus operaciones. Según su último balance tenía, al finalizar 1981, inversiones en los sectores de alimentos, transporte aéreo, financiero e inmobiliario y de la construcción. Sus principales subsidiarios son Banco de Santiago, Watt's Alimentos, Ladeco, Provida, Inmobiliaria Providencia e Inmobiliaria Neut Latour Forestal. En 1981 instaló una nueva planta (Cervecería Santiago) en la comuna de Quilicura. En la actualidad, CCU posee siete marcas de cerveza, abasteciendo en forma aproximada el 90% de la demanda del mercado nacional. Compra cebada a cerca de 4.000 agricultores.

- Watt's Alimentos. Realiza el 40% de las ventas totales de margarina y tiene el 25% del mercado del aceite. Tiene también un 50% de participación en el mercado de mermeladas y néctares. Su patrimonio al 31-3-82 ascendía a 1.233 millones de pesos. A la fecha de su último balance tenía inversiones de \$108,2 millones en Loncoleche y de \$53,4 millones en la Industria Nacional de Alimentos Ltda. (es Fábrica Nacional de Aceites FAMAC), controlando, respectivamente, el 48,5 y el 49% de sus capitales. Al finalizar 1980 tenía 448 trabajadores.

- LADECO. Líneas Aéreas del Cobre contaba, al finalizar 1980, con un patrimonio de 694,6 millones de pesos y con 421 trabajadores. Transporta en el mercado interno el 61% de los pasajeros y el 36,9% de la carga aérea.

d) Pesquera Coloso S.A. Al 30-6-81 contaba con 1.142 trabajadores y un patrimonio de \$2.481,8 millones. En los dos últimos años ha ocupado el primer lugar entre las empresas pesqueras del país por su volumen de ventas.

e) Maquinarias MACO SACI. Es fundamentalmente una empresa importadora, tras cuyo objetivo se ha asociado con diversos consorcios extranjeros. Al finalizar 1981 tenía 514 trabajadores y un patrimonio de \$2.843,9 millones. Entre sus convenios con consorcios extranjeros destaca el firmado con la transnacional japonesa Hitachi para la comercialización en el país de artículos de uso doméstico que la transnacional produce. Ultimamente ha tomado la representación en el país de Volkswagen de Brasil.

f) Neut Latour Forestal. Esta empresa constructora, que controla con juntamente con Francisco Soza Cousiño, posee un 11% del mercado de viviendas en el Gran Santiago.

g) Viña Santa Carolina S.A. Al 30-6-81 contaba con 124 trabajadores y un patrimonio de \$1.155,1 millones. Disputa el segundo lugar entre las viñas chilenas por su volumen de venta, detrás de Viña Concha y Toro. A fines de 1978 adquirió el paquete mayoritario de acciones de Viña Ochagavía S.A. Esta, a su turno, compró en 1979 el fundo Santa Rosa del Peral y la marca vitivinícola Planella.

h) Otras empresas importantes controladas por este grupo:

- Forestal S.A., empresa fundamentalmente de inversiones, con un patrimonio al finalizar 1981 de \$5.944,3 millones. Número de trabajadores, a igual fecha: 90.

- Industrias COIA S.A. Su principal accionista es Forestal S. A. (41,23% de su total accionario). Es también principalmente una empresa de inversiones. Al 30-9-81 tenía un patrimonio de 5.718,4 millones de pesos. Número de trabajadores, a la misma fecha: 12.

- Consortio Nacional de Seguros. Es la mayor empresa de seguros generales (15% del mercado al finalizar 1981) y de vida (34,0% del total).

- Fondo Mutuo Cooperativa Vitalicia. En marzo pasado, sus cinco fondos mutuos controlaban un 48,6% del mercado.

- AFP Provida. En febrero tenía un 32,81% del mercado.

2. Grupo Javier Vial. El año 1966 el grupo de "Los Pirañas", de que formaba parte con Fernando Larraín y Ricardo Claro, inició sus actividades comprando acciones del Banco Hipotecario. Tomaron su control y apoyándose en él empezaron a adquirir acciones de diferentes empresas. Así fue como pasaron a dominar Fensa y más tarde Mademsa.

Luego patrocinaron diversos proyectos. El grupo se disolvió a los inicios de los años setenta. Javier Vial constituyó su propio grupo. Hoy, actúa, fundamentalmente, a través de dos ramas: el Banco de Chile y el grupo de empresas BHC.

a) Banco de Chile. La potencialidad del grupo descansa en parte importante en su control. Es el banco más grande del país por el monto de sus colocaciones (préstamos). Ellas, a febrero, llegaban a \$60688 millones. Por su capital y reservas hasta el momento, ocupa un segundo lugar, detrás del Banco del Estado. Ha sido el canal más privilegiado para el ingreso al país de créditos externos. Sus obligaciones sobre el exterior alcanzaban al 31-3-82 a 2.164,2 millones de dólares. En los últimos años se ha expandido directamente hacia otras esferas. Creó la Sociedad de Inversiones Banchile. En el terreno de los seguros se asoció con el consorcio norteamericano Aetna, para constituir las empresas de seguros generales y de vida Aetna Banchile, las cuales, al finalizar 1981, controlaban, respectivamente el 3% y el 17% de los distintos mercados. Constituyó una Administradora de Fondos Mutuos (Banchile), que tenía en marzo pasado el 37,7% del mercado. Y, finalmente, dio nacimiento a la AFP Santa María, que al 28-2-82 poseía un 27,44% del mercado.

b) Conglomerado Compañía Industrial INDUS. Tiene dos áreas de actividad: la productiva directa y otra de inversiones. En la esfera productiva centra sus actividades en el rubro alimenticio, en que cubre la producción y comercialización de aceite comestible, arroz y azúcar. De otra parte, es el principal importador y distribuidor de fertilizantes, efectuando también contratos de compra de semillas oleaginosas y arroz. La producción de aceite la efectúa en sus plantas de Iquique, Lontué y Temuco. El azúcar lo produce en la planta de Rapaco. Y el arroz en la planta de Lontué.

Como inversionista posee el 61% de las acciones de Industrias Forestales S. A., casi el 50% del capital de Aceites y Alcoholes Patria y contribuye al control que el grupo Vial ejerce en el Banco de Chile.

Al finalizar 1980 tenía un patrimonio de 6.555,1 millones de pesos y contaba con 477 trabajadores.

- Industrias Forestales S.A. INFORSA. Al 30-6-81 contaba con 580 trabajadores y un patrimonio de \$6.572,5 millones. Cuenta con una serie de compañías que desarrollan actividades en el área forestal como CRE CEX, Forvesa y Madex, y posee unas 90.000 hectáreas de pino insigne. Laboran, en estas actividades, entre 800 a 1.000 personas. Levanta en Concepción, en sociedad con inversionistas del Banco de Concepción, la empresa Maderas y Panales S.A. (MAPAL), cuyo giro será producir maderas aglomeradas. Al lado de Inforsa, en nacimiento, conjuntamente con capitales españoles, está instalando "Papeles Sudamerica Ltda.", destinada a la producción de papel y celulosa. Con estos mismos capitales españoles, igualmente, proyectan instalar una Planta de Cajas

de Cartón, en la Región Metropolitana.

- Aceite y Alcoholes Patria S.A. Al 30-6-81 el 49,06% de sus acciones pertenecían a Indus. A esa fecha contaba con 216 trabajadores y un patrimonio de \$554,0 millones.

c) Otras empresas importantes controladas por este grupo:

- Banco BHC. Este banco ha conformado conjuntamente con las Empresas BHC (entre las que destacan los conglomerados Indus y CTI) sus propias sociedades administradoras de fondos mutuos, de seguro, de fondos de pensiones e ISAPRES.

- BHC Internacional. Actúa en la esfera del comercio exterior, con un capital de 20 millones de dólares. Recientemente un consorcio financiero de Arabia Saudita adquirió el 20% de su propiedad.

- Sociedad El Tattersall S.A. Al finalizar 1980 tenía 574 trabajadores y un patrimonio de \$596,8 millones. Actúa principalmente en la comercialización de ganado y otros bienes agrícolas.

d) Conglomerado Compañía Tecno Industrial CTI. Su patrimonio, al finalizar 1981, llegaba a \$3.437 millones. A esa fecha contaba con \$1.551,8 millones de inversiones en compañías afiliadas. Número de trabajadores al 31-12-80: 1.136.

Cuadro Nº 4

CTI: INVERSIONES EN COMPAÑÍAS AFILIADAS.

(Fuente: Balance General al 31-12-81. En % de control)

| Empresa | % |
|-------------------------------------|-------|
| Soc. Manuf. Electroartefactos | 37,3 |
| Fundición Industrial Cruz | 29,1 |
| CORESA | 49,0 |
| Central de Servicios Técnicos Ltda. | 87,0 |
| Ind. Procesadora de Acero IPAC | 49,6 |
| Arthur Martin SA (Argentina) | 34,4 |
| Desarrollo Industrial Vicorma | 99,9 |
| Proy. Tecnología y Matrices Ltda. | 60,0 |
| Desarrollo Industrial Ipacor | 99,9 |
| Decoración del Hogar EDH | 49,0 |
| Complementación Industrial Ltda. | 98,0 |
| Armig S.A. (Argentina) | 100,0 |
| Cia. Elaboradora de Metales | 49,0 |

- Sociedad Manufacturera de Electroartefactos S.A. SOMELA. Al finalizar 1980 contaba con 342 trabajadores y un patrimonio de \$422,3 millones.

- Industria Procesadora de Acero S.A. IPAC. Al finalizar 1980 tenía 99 trabajadores y un patrimonio de \$163,4 millones.

- Fundición Cruz S.A. Al 31-12-81 contaba con 96 trabajadores y un patrimonio de \$87,9 millones.

3. Grupo Andrónico Luksic. Se ha transformado, por el monto de los patrimonios controlados, en el tercer grupo financiero del país. Sus posiciones económicas comenzó a desarrollarlas en la década de los años sesenta. Antes trabajó como concesionario Ford. En varias de sus inversiones actúa vinculado con el empresario José Borda Aretxabala.

a) Banco O'Higgins y Sud Americano. Participa en el control de dos importantes bancos: O'Higgins y Sud Americano. A febrero pasado ambos bancos tenían colocaciones por \$19.608 millones. Esto lo convierte en el cuarto grupo del país por el monto de las colocaciones bancarias que maneja. En el Banco O'Higgins se encuentra asociado con el más importante banco español, el Banco Español de Crédito BANESTQ institución que posee el 30% de su capital accionario. Mientras tanto, en el Banco Sud Americano, se encuentra relacionado con la Asociación de Molineros del Centro y, en particular, con el empresario José Borda.

b) Conglomerado de la Compañía General de Electricidad Industrial SA. Al finalizar 1981 su patrimonio era de 7.336,5 millones de pesos. Su número de trabajadores era, al 30-9-81, de 817. Es un conglomerado controlado conjuntamente por Andrónico Luksic y José Borda. Se dedica fundamentalmente a la distribución de energía eléctrica en las zonas de Buin, Rancagua, Rengo, San Fernando, Talca, Chillán, Concepción, Tomé, Talcahuano, Los Angeles, Temuco, Villarrica y Pucón. Sus inversiones en otras compañías alcanzaba, a la fecha de su último balance, a \$3.024,9 millones.

Cuadro Nº 5

CIA GENERAL DE ELECTRICIDAD INDUSTRIAL: INVERSIONES EN OTRAS EMPRESAS.

(Fuente: Balance General al 31-12-81. En %)

| Empresa | % |
|-------------------------------|------|
| Cia. de Gas de Stgo. GASCO | 54,6 |
| Cia. Chilena de Medidores (1) | 49,3 |
| Vidrios Cristales Lirquén | 45,4 |
| Soc. de Computación Binaria | 32,8 |
| Inmobiliaria General S.A. | 99,9 |
| Transformadoras Unión Ltda. | 40,0 |

(1) Sociedad mixta con capitales extranjeros.

Tiene, además, inversiones en la Cía. de Seguros La Previsora (19,6%), AFP Summa (9,33%) y Seguros El Roble (9,33%).

- Cía. de Consumidores de Gas de Stgo. GASCO. Al 30-9-81 contaba con 908 trabajadores y un patrimonio de \$4.483,6 millones. Gasco posee, a su vez, el 75% de las acciones de Comercial Gasco Ltda. y tiene también inversiones en la AFP Summa y Seguros El Roble S.A.

- Vidrios Cristales Lirguén S.A. Su patrimonio al 30-6-81 era de \$ 543,2 millones. Al finalizar 1980 tenía 218 trabajadores. La planta se encuentra paralizada desde febrero. Tiene como subsidiarias a Cristales y Vidrios S.A. (CRISTAVID), Industrias de Aluminio S.A., Vidrios Planos Cerrillo S.A. y Comercial Bio-Bio S.A. Cristavid tenía al finalizar 1980 177 trabajadores y un patrimonio de \$191,1 millones.

c) Molinos y Fideos Lucchetti S.A. Al 31-3-81 tenía 484 trabajadores y un patrimonio de \$1.012,2 millones. Tiene la distribución exclusiva para Chile de los productos del consorcio alimenticio norteamericano General Foods. Su subsidiaria Industrial y Comercial Lucchetti Ltda., posee el 49% del Consorcio Nieto.

- Consortio Nieto S.A.C.I. Al finalizar 1980 tenía 132 trabajadores y un patrimonio de \$411,3 millones. Nació en 1892 como empresa conservera. Cuenta hoy con tres plantas procesadoras: Los Andes, Nos y Tilcolco (Rengo).

d) Manufacturas de Cobre S.A. MADECO. Sus accionistas principales son el grupo financiero de Andrónico Luksic (34% de las acciones) y la sociedad suiza CEAT International (30%). Las dos grandes líneas de producción son cables y tubos. Posee plantas en Santiago y Antofagasta. Al finalizar 1980 tenía un patrimonio de \$2.365,1 millones y 942 trabajadores.

e) Sociedad Agrícola y Forestal Colcura S.A. Su principal accionista, con el 74,88% del total, es Forestal Quiñenco, otra empresa del grupo Luksic. Al 30 de septiembre de 1981 contaba con 255 trabajadores y un patrimonio de 2.172,3 millones de pesos. Forestal Quiñenco es una empresa de inversiones, que tenía al finalizar 1980 un patrimonio de \$3.542,4 millones.

f) Sociedad de Renta Edificio Carrera S.A. Es una de las mayores empresas hoteleras del país. Al 31-12-81 tenía 459 trabajadores y un patrimonio de 933,4 millones de pesos.

g) El empresario José Borda Aretxabala, que actúa en varias sociedades con el grupo Luksic, tiene intereses mayoritarios fundamentalmente en la industria alimenticia.

- Compañía Molinera San Cristóbal S.A. Al finalizar 1980 poseía 167

trabajadores y un patrimonio de \$452,4 millones.

- Levaduras y Fermentos S.A. LEFERSA. Al 31-12-81 contaba con 103 trabajadores y un patrimonio de \$721,8 millones.

4. Grupo Eleodoro Matte. Es uno de los grupos económicos poderosos más antiguos del país. La cabeza del grupo es Eleodoro Matte Ossa, pero últimamente, debido a su edad, ha tomado la dirección en los hechos su hijo Eleodoro Matte Larraín. Sus posiciones económicas actuales se concentran, ante todo, alrededor de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A.

a) Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A. Su directorio lo preside Jorge Alessandri. Eleodoro Matte Larraín es su gerente general. Al 31-8-81 contaba con 2.572 trabajadores en sus diferentes plantas y un patrimonio de \$19.608,9 millones. Desde esa fecha su personal ha disminuido drásticamente. Desde entonces se ha reducido en más o menos un 25%. Es la segunda empresa no financiera del país, a continuación de COPEC. Además de Puente Alto, tiene plantas en San Pedro (Concepción) y Laja. Cuenta con varias subsidiarias, entre ellas se puede mencionar a Forestación Nacional S.A., Chilena de Moldeados S.A.

- Forestación Nacional S.A. y Forestal Mininco S.A. La CMPC controla el 69,92% de sus acciones. Al finalizar 1981 contaba con un patrimonio de 623,8 millones de pesos. Al 31-12-80 tenía 173 trabajadores.

- Chilena de Moldeados S.A. Es una sociedad mixta en que, además de la CMPC, tienen participación capitales venezolanos, colombianos y norteamericanos. Produce bajo licencia de Keyes Fibre Co., de EE.UU. Su planta se encuentra en Puente Alto. Al finalizar 1980 tenía 82 trabajadores y un patrimonio de \$141,0 millones.

- Forestal Mininco S.A. Es otra subsidiaria de la CMPC. Posee una superficie forestal de 130.000 hectáreas de pino. Al finalizar 1980 tenía 345 trabajadores y un patrimonio de \$6.704,5 millones.

- Laja Crown S.A. Es una sociedad mixta de CMPC con capitales norteamericanos. Al 31-12-80 contaba con 102 trabajadores y un patrimonio de 367,4 millones de pesos.

b) Pizarreño S.A. (Véase pág. 50)

c) Compañía Industrial "El Volcán". Al 30-9-81 tenía 279 trabajadores y un patrimonio de 946,7 millones de pesos.

5. Grupo Anacléto Angelini. Se trata de un grupo económico concentrado básicamente en los sectores pesquero y maderero. No posee, a diferencia de los otros grupos mencionados, bancos ni financieras. Controla la Compañía de Seguros Cruz del Sur.

a) Pesquera Eperva. Al 31-6-81 contaba con 564 trabajadores y un patrimonio de 2.864,0 millones de pesos. Tiene inversiones en Astilleros Arica S.A. (49% de sus acciones) y Corpesca (24,6%).

b) Pesquera Iquique S.A. Su principal accionista es Industrias Marítimas Siemel (49,6% de sus acciones), controlada por el grupo Angelini. Hay intereses también de la empresa extranjera L'Interpeche Chile Ltda. Al finalizar 1981 contaba con 893 trabajadores y un patrimonio de \$ 1.535,2 millones.

c) Pesquera Indo. Al 31-12-80 tenía 810 trabajadores y un patrimonio de \$2.633,3 millones.

d) Forestal Cholguán S.A. Al 30-6-81 contaba con 461 trabajadores y un patrimonio de \$1.129,3 millones.

e) Maderas Prensadas Cholguán S.A. Al finalizar 1980 tenía 217 trabajadores y un patrimonio de \$981,8 millones.

III. PRINCIPALES EMPRESAS: ALGUNOS SECTORES.

Los cuadros siguientes se confeccionaron sobre la base de las principales sociedades anónimas. Sus antecedentes son al 31-12-80, salvo que se señale específicamente lo contrario. Fuente: Economic & Financial Survey).

a) PESCA. (En millones de pesos)

| Razón Social | Patrimonio | % Ventas | Nº Trabaj. | Controlada por: |
|--------------|------------|----------|------------|--------------------------|
| Eperva S.A. | 2.649,9 | 13,53 | 563 | Grupo Angelini |
| Indo S.A. | 2.633,3 | 16,48 | 810 | Grupo Angelini |
| Coloso S.A. | 2.313,7 | 21,06 | 1.319 | Grupo Cruzat-Larraín |
| Guanaye S.A. | 2.061,9 | 13,62 | 1.236 | Grupo Cruzat-Larraín |
| Iquique S.A. | 1.469,9 | 9,92 | 1.383 | Angelini-cap.extranjeros |

b) FABRICACION DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS, EXCEPTO BEBIDAS (Millones de pesos)

| Razón Social | Patrimonio | % Ventas | Nº Trabaj. | Controlada por: |
|------------------|------------|----------|------------|------------------------|
| Chiprodal S.A. | 1.902,5 | 9,12 | 2.236 | Nestlé(Suiza) |
| IANSA | 8.262,9 | 7,34 | 344 | Estado |
| Cía Industrial | | | | |
| INDUS | 6.555,1 | 7,27 | 477 | Vial |
| Indus Lever SACI | 1.489,8 | 5,69 | 1.288 | Unilever(Inglés) |
| Soprole | 439,3 | 3,77 | 565 | Navarros S.A. |
| Fideos Carozzi | 976,8 | 3,04 | 550 | Familia Bofill de Caso |
| Fideos Lucchetti | 924,9 | 2,58 | 484 | Grupo Luksic |

| | | | | |
|----------------------|-------|------|-------|-----------------------------|
| Lechera del Sur | 468,3 | 2,46 | 761 | Grupo Cruzat-Larraín |
| Mc Kay S.A. | 788,9 | 2,23 | 728 | Familia Mc Kay |
| Watts Alimentos SACI | 789,8 | 2,14 | 448 | Grupo Cruzat-Larraín |
| Hucke SAC | 630,5 | 1,98 | 904 | Familia Mc Kay |
| Consorcio Mallos | 305,1 | 0,81 | 1.048 | Hochschild-cap.sudafricanos |

- Fideos y Alimentos Carozzi S.A. Al finalizar 1981 su patrimonio subió a 1.141,1 millones de pesos. Recientemente adquirió el 70% de la firma Chocolates y Confites Costa.

- Mc Kay S.A. Al 30-6-81 su número de trabajadores había subido a 772 mientras su patrimonio aumentaba a 862,2 millones de pesos. Además de Hucke, adquirió la fábrica Prolac, elaborada de los productos Chamonix, Gely y Pac.

- Sociedad Productores de Leche S.A. (SOPROLE). Es la principal industria lechera del país. Al finalizar 1981 su patrimonio había aumentado a \$668,0 millones. Posee un contrato de distribución y licencia con la firma norteamericana Kraft Inc.

c) INDUSTRIA DE BEBIDAS. (Millones de pesos)

| Razón Social | Patrimonio | % Ventas | Nº Trabaj. | Controlada por: |
|----------------------|------------|----------|------------|-----------------------------|
| CCU | 7.024,9 | 36,50 | 1.942 | Grupo Cruzat-Larraín |
| Embotelladora Andina | 850,5 | 21,61 | 1.029 | Grupo "Andina" (S. Vergara) |
| Viña Concha y Toro | 1.795,1 | 9,72 | 925 | La Rosa Sofruco S.A. |
| Viña Sta. Carolina | 1.072,6 | 5,48 | 150 | Grupo Cruzat-Larraín |

- Viña Concha y Toro S.A. Es la viña con el más alto volumen de ventas. Sus principales accionistas son la Sociedad La Rosa Sofruco S.A. (13,33% del total accionario) y el presidente de su directorio, Eduardo Guiliastasi (5,37%). Al 30-9-81 su número de trabajadores era de 1.062 y su patrimonio de \$2.325,0 millones. Esta sociedad anónima tiene inversiones en varias empresas, siendo la principal la que posee en el Banco de Chile.

- Embotelladora Andina S.A. Está dirigida por Sergio Vergara Bruce. Al finalizar 1981 su patrimonio había llegado a \$1.016,0 millones. Sin embargo, su número de trabajadores se había reducido a 876. Tiene inversiones en varias compañías, entre las que se cuentan: Embotelladora Talca S.A. (117 trabajadores y 62,3 millones de pesos de patrimonio), Embotelladora Concepción S.A. (236 trabajadores y 118,5 millones de pesos de patrimonio), Frutos de Almahue S.A., Conal S.A., Cervecería Austral SACI (50 trabajadores y 25,6 millones de pesos de patrimonio) y Finan-

ciera Condell. En marzo último tomó el control absoluto de Embotelladora Concepción y Embotelladora Talca.

d) INDUSTRIA DEL TABACO (Millones de pesos).

| Razón Social | Patrimonio | % Ventas | Nº Trabaj. | Controlada por: |
|-------------------|------------|----------|------------|---------------------------|
| Cía Ch.de Tabacos | 3.937,2 | 100,0 | 1.207 | Abbey Investment (Inglés) |

Nota: Como ya señalamos, en este sector actúa ahora otro consorcio transnacional Philips Morris International (ver pág.50).

e) FABRICACION DE TEXTILES (Millones de pesos).

| Manuf. | Sumar S.A. | 1.410,5 | 21,12 | 2.500 | Flia. Sumar |
|----------------------|------------|---------|-------|---------------|-------------|
| Textil Viña S.A. | 960,1 | 7,23 | 1.031 | Ardizzoni | |
| Textiles Pollak | | | | | |
| Hnos. | 639,6 | 7,13 | 1.005 | Flia. Pollak | |
| Hilos Cadena S.A. | 375,1 | 6,33 | 574 | Cap. ingleses | |
| Textil Progreso S.A. | 510,1 | 3,36 | 441 | Nasry Yarur | |

Nota: No se incluyó a Manufacturas Chilenas de Algodón, fruto de la fusión de Yarur, Caupolicán Chiguayante y Panal, que se encuentra quebrada desde comienzos de 1981. En 1979, de acuerdo a sus activos, las dos mayores empresas textiles eran, precisamente, Panal y Yarur.

- Manufacturas Sumar S.A. Cuenta con tres plantas (algodón, políester e hilados de nylon).

- Textil Viña S.A. Se fusionó hace algunos meses con la Compañía Chilena de Tejidos CHITECO. Fruto de la fusión quedaron en funcionamiento sólo dos de las cuatro plantas que poseían entre ambas empresas.

f) INDUSTRIA DE CUERO Y PIELS, EXCEPTO CALZADO Y OTRAS PRENDAS DE VESTIR.

| Razón Social | Patrimonio | % Ventas | Nº Trabaj. | Controlada por: |
|------------------------|------------|----------|------------|----------------------|
| Soc. Industrial SOINCA | 267,4 | 34,24 | 709 | Bata(cap.extranjero) |

g) FAB.CALZADO, EXCEPTO CAUCHO VULCANIZADO O MOLDEADO O PLASTICOS(Millones de pesos).

| | | | | |
|--------|-------|-------|-------|----------------------|
| CATECU | 728,2 | 61,69 | 1.909 | Bata(cap.extranjero) |
|--------|-------|-------|-------|----------------------|

h) IND. DE LA MADERA, PROD. DE LA MADERA Y CORCHO, EXCEPTO MUEBLES (Millones de pesos).

| Maderas Sáenz | MADESAL | 285,3 | 22,68 | 1.807 | Hnos Sáenz |
|------------------|---------|-------|-------|----------------|------------|
| Maderas Cholguán | 981,8 | 14,24 | 217 | Grupo Angelini | |

i) FCA. DE PAPEL Y PRODUCTOS DE PAPEL (Millones de pesos).

| Papeles y Cartones | 18.821,2 | 46,84 | 3.612 | Grupo Matte |
|---------------------|----------|-------|-------|----------------------|
| Cel.Arauco y Const. | 11.557,9 | 29,92 | 1.106 | Grupo Cruzat-Larraín |
| Ind.Forestales SA. | 6.430,0 | 10,07 | 998 | Grupo Vial |

j) IMPRENTAS, EDITORIALES E IND. CONEXAS (Millones de pesos).

| El Mercurio | 1.790,0 | 31,18 | 1.175 | Grupo Edwards |
|--------------------|---------|-------|-------|---------------|
| Con.Periodístico | 515,2 | 13,74 | 612 | Germán Picf |
| Edit.Lord Cochrane | 420,9 | 9,52 | 638 | Grupo Edwards |

k) FCA. DE PRODUCTOS DE CAUCHO.

| Goodyear de Chile | SAIC | 753,9 | 58,89 | 1.226 | cap.norteamericanos |
|--------------------|---------|-------|-------|-------|---------------------|
| Firostone de Chile | 1.010,0 | 24,26 | 427 | | cap.norteamericanos |

l) FCA. DE VIDRIO Y PROD. VIDRIO (Millones de pesos).

| | | | | |
|--------------------|---------|-------|-----|---------------|
| Cristalerías Chile | 2.135,9 | 52,50 | 732 | Ricardo Claro |
|--------------------|---------|-------|-----|---------------|

ll) FCA. DE OTROS PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS(Millones de pesos).

| Cerro Blanco Polpaico | 2.002,4 | 36,29 | 512 | Holderbank (Suiza) |
|-----------------------|---------|-------|-------|----------------------|
| Cemento El Melón | 1.683,2 | 39,16 | 1.057 | Blue Circle (inglés) |

m) IND. BASICAS DE HIERRO Y ACERO.

| | | | | |
|-------------------------|----------|-------|-------|---------|
| Cía.Aceros del Pacífico | 26.750,1 | 92,48 | 9.049 | Estatal |
|-------------------------|----------|-------|-------|---------|

n) IND. BASICAS DE METALES NO FERROSOS (En millones de pesos).

| Madeco | 2.365,1 | 65,21 | 942 | Luksic-Ceat (Suizo) |
|---------|---------|-------|-----|---------------------|
| Molymet | 1.030,1 | 28,60 | 251 | Mustakis |

-Molibdenos y Metales S.A. Es controlada por Gianolo Mustakis. Al 30-9-81 contaba con 265 trabajadores y su patrimonio había subido a \$ 1.081 millones.

ñ) FCA. DE PRODUCTOS METALICOS, EXCEPTUANDO MAQUINARIAS Y EQUIPOS(Millones de pesos).

| CTI | 2.981,8 | 17,87 | 1.136 | Grupo Vial |
|-------------|---------|-------|-------|----------------|
| INMETAL | 638,9 | 5,01 | 775 | Piquer-Lehmann |
| Armco Chile | 624,3 | 7,45 | 148 | Armco (EE.UU.) |

-Compañía Industrial Metalúrgica S.A.C. Al 30-6-81 contaba con 780 trabajadores y un patrimonio de 686,4 millones de pesos.

e) CONSTRUCCION DE MATERIALES DE TRANSPORTE (En millones de pesos).

| Sociedad | Patrimonio | % Ventas | Nº Trabaj. | Controlada por: |
|---|------------|----------|-------------------------------|-----------------|
| Fiat Chile S.A.,
General Motors
Chile | 567,1 | 766 | Fiat (Italia) | |
| Automotora Franco-
Chilena | 534,4 | 653 | G. Motors (EE.UU.) | |
| | 454,2 | 531 | Peugeot-Renault(Fran-
cia) | |

p) ELECTRICIDAD, GAS Y VAPOR (Millones de pesos).

| Razón Social | Patrimonio | % Ventas | Nº Trabaj. | Controlada por: |
|----------------------------|------------|----------|------------|-----------------|
| ENDESA | 90.163,2 | 34,16 | 4.018 | Estado |
| Chilectra | 30.932,7 | 31,21 | 3.846 | Estado |
| Cía de Gas GASCO | 4.100,0 | 11,10 | 956 | Luksic-Borda |
| Cía Gen. Electrici-
dad | 6.424,1 | 6,71 | 833 | Luksic-Borda |
| Abastible | 770,7 | 7,58 | 602 | Cruzat-Larraín |

q) COMERCIO AL POR MAYOR (Millones de pesos).

| Sociedad | Patrimonio | % Ventas | Nº Trabaj. | Controlada por: |
|------------------|------------|----------|------------|-------------------|
| Esso Chile | 2.638,0 | 17,22 | 350 | EXXON (EE.UU.) |
| Shell Chile | 2.974,0 | 14,28 | 498 | Shell(anglo-hol.) |
| Gildemeister SAC | 1.226,2 | 3,52 | 1.201 | Flia.Gildemeister |

r) TRANSPORTE POR AGUA (Millones de pesos).

| Sociedad | Patrimonio | % Ventas | Nº Trabaj. | Controlada por: |
|----------------------------|------------|----------|------------|-----------------|
| Sud Americana Vapo-
res | 6.590,9 | 71,76 | 984 | Vial-Soza-Borda |
| Interoceánica | 1.379,8 | 24,46 | 401 | Estado |

- Compañía Sudamericana de Vapores S.A. Su control, al privatizarse la mayoría accionaria que poseía CORFO, fue tomada de conjunto por los grupos económicos de Javier Vial, Francisco Soza Cousiño y José Borda Aretxabala. Las acciones fueron adquiridas por Sociedad Nacional de Inversiones S.A., del grupo Soza, (24,27% del total accionario), Inversiones Banchile S.A., del grupo Vial (15,88%), Banco Sudamericano, de los grupos Luksic y Borda, (5,83%) y Lefersa S.A., Grupo Borda(3,51%). Al 30-9-81 contaba con 984 trabajadores y un patrimonio de \$6.489,8 millones. A fines del año pasado se dividió dando nacimiento a "Marítima de Inversiones S.A.", traspasándole un patrimonio de 1.858,5 millones de pesos. La Sudamericana de Vapores quedó, a esa fecha, con un patrimonio de \$4.744,4 millones.

Cuadro Nº 6

SUDAMERICANA DE VAPORES: INVERSIONES EN ENTIDADES RELACIONADAS.

(Fuente: Balance General al 31-12-81. En millones de pesos).

| Sociedad | Porcentaje | Inversión |
|---|------------|-----------|
| Sudamericanas Agencias Aéreas y Marítimas
SAAM | 99,99% | 614,6 |

| Sociedad | Porcentaje | Inversión |
|--|------------|-----------|
| Cía de Seguros La Marítima S.A. | 60,67 | 35,6 |
| Soc. de Computación Binaria S.A. | 56,08 | 65,4 |
| Soc. Anónima de Navegación Petrolera SONAP | 50,00 | 465,4 |
| Sudamericana de Transportes Líquidos Ltda. | | |
| SUTRAL | 50,00 | 3,0 |
| Corvina Shipping Co. (Panamá) | 100,00 | 416,6 |
| Chilean Line Inc. (EE.UU.) | 100,00 | 25,1 |
| Cía Sudamericana de Vapores Gnbh (RFA) | 100,00 | 2,0 |

rr) COLOCACIONES DE LOS DIEZ MAYORES BANCOS. Marzo 1982.
(Fuente: Superintendencia de Bancos. En millones de pesos).

| Banco | Colocaciones | Controlado por: | % Total |
|------------------|--------------|---------------------------|---------|
| de Chile | 145.512 | Grupo Vial | 19,3% |
| del Estado | 125.717 | Estatal | 17,0 |
| de Santiago | 62.314 | Grupo Cruzat-Larraín | 8,4 |
| Crédito e Inv. | 44.703 | Jorge Yarur Banna | 6,0 |
| Sudamericano | 37.756 | Luksic-Borda | 5,1 |
| de Concepción | 33.813 | Cueto-Martínez-Sáenz | 4,6 |
| Fomento Nacional | 27.163 | Grupo Cruzat-Larraín | 3,7 |
| BHC | 24.708 | Grupo Vial | 3,3 |
| del Trabajo | 22.120 | Grupo Cavendes(Venezuela) | 3,0 |
| O'Higgins | 21.090 | Luksic-Baneste(España) | 2,8 |

IV. EL SECTOR ESTATAL.

a) CODELCO. Es, sin duda, la más importante empresa del país. Chile ocupa el tercer lugar mundial por producción de cobre, inmediatamente después de EE.UU. y la URSS. Estudios realizados por la Comisión Chilena del Cobre (COCHILCO) ubican a CODELCO como la mayor empresa cuprífera "de occidente", tanto por su capacidad de mina, de fundición, como de refinado. En 1981 la producción de CODELCO alcanzó a 893,6 miles de toneladas métricas de cobre fino.

Cuadro Nº 7

PRODUCCION CHILENA DE COBRE COMERCIALIZABLE.

(Fuente: COCHILCO. En miles de TM de cobre fino).

| Sectores | 1980 | 1981 | Controlada por: |
|---------------------------|-------|-------|---------------------------|
| Codelco-Chile | 904,5 | 893,6 | Estado |
| - Chuquicamata | 510,8 | 472,4 | |
| - El Salvador | 74,3 | 76,5 | |
| - El Teniente | 266,6 | 291,9 | |
| - Andina | 52,8 | 52,8 | |
| Mediana y Pequeña Minería | 163,2 | 187,2 | |
| - Enami | 102,8 | 99,7 | Estado |
| - Mantos Blancos | 29,7 | 31,7 | Hochschild-cap.
sudaf. |

| | | | |
|--------------|----------------|----------------|----------------|
| - Disputada | 28,6 | 39,2 | EXXON (EE.UU.) |
| - Pudahuel | 0,2 | 13,8 | Vial-Cruzat |
| - Otros | 1,9 | 2,8 | |
| Total | 1.067,7 | 1.080,8 | |

Sus ingresos por venta de cobre alcanzaron en 1981 a 1.474 millones de dólares. Por venta de subproductos produjo el año pasado 266,6 millones de dólares.

El personal total de CODELCO, según su Memoria de 1981, era de 29.000 personas.

b) Empresa CORFO.

Cuadro Nº 8

PATRIMONIO NETO DE EMPRESAS CORFO 1980.

| Empresa | Patrimonio Neto | % participación CORFO |
|---------------------------------|-----------------|-----------------------|
| ENDESA | 2.311,9 | 98,3 |
| CHILECTRA | 793,1 | 99,4 |
| CAP | 690,6 | 95,1 |
| Cía de Teléfonos de Chile | 406,6 | 92,9 |
| IANSÁ | 211,9 | 99,3 |
| ENACAR | 179,2 | 99,9 |
| ENTEL | 122,9 | 99,3 |
| SOQUIMICH | 85,7 | 99,9 |
| Empresa Nacional de Exploración | 17,2 | 91,2 |
| Cía de Teléfonos de Valdivia | 20,0 | 80,5 |
| Empresa de Computación ECOM | 8,2 | 99,9 |
| Cía de Teléfonos Coyhaique | 2,4 | 49,4 |
| Total | 4.849,7 | 97,6 |

- CHILECTRA. Está funcionando con una empresa matriz y tres filiales. Sus filiales son: Chilectra Metropolitana de Distribución Eléctrica S.A., atiende al servicio eléctrico de la Región Metropolitana; Cía. Chilena de Distribución Eléctrica Quinta Región, como dice su nombre atiende el servicio eléctrico de la Quinta Región; Cía Chilena de Generación Eléctrica S.A., que cumple las funciones productivas. Al 30-9-81 contaban con 3.945 trabajadores y un patrimonio de \$28.572,3 millones.

- Compañía de Acero del Pacífico CAP. Se ha organizado también como holding. Sus empresas filiales son: a) Cía Siderúrgica Huachipato S.A.; b) Cía Minera del Pacífico S.A.; c) Abastecimientos CAP S.A.; d) Acero Comercial S.A.; e) Cía de Acero de Rengo S.A.; f) Manganesos Atacama S.A.; y g) Pacífico Ores and Trading (Holanda).

Cía Siderúrgica Huachipato nació con un capital social de 166 millones de dólares. Y la segunda empresa en importancia, Cía Minera del Pacífico, que explota la minería del hierro, con 89,3 millones de dólares. Se estima que CAP participa en un 96 y 85%, respectivamente, en la producción y consumo nacional de productos siderúrgicos. La participación de los minerales de Cía Minera del Pacífico se calcula, a su vez, en un 97%.

Al 30-6-81 contaba con 8.575 trabajadores y un patrimonio de \$27.205,4 millones. En el mineral de El Romeral (provincia de Coquimbo) trabajaban, en marzo de 1982, 1.005 personas. Los siete sindicatos de la provincia de Huasco agrupaban, a la misma fecha, 1.396 socios.

- Cía de Teléfonos de Chile S.A. CTC. Su número de trabajadores, al finalizar 1981, era de 6.003, con un patrimonio de \$20.586,7 millones. Los planes privatizadores de la dictadura la reducen exclusivamente a sus plantas, en Santiago, Valparaíso y Concepción, que conforman un 80% de las líneas telefónicas existentes en el país.

- Empresa Nacional de Carbón ENACAR. Al 30-6-81 contaba con 7.606 trabajadores y un patrimonio de \$7.238,8 millones. En este número de trabajadores no se incluyen los de la Filial Schwager. Tiene un 86% de participación en la producción y consumo nacional de carbón.

- Sociedad Química de Chile S.A. SOQUIMICH. A septiembre de 1981 contaba con 5.248 trabajadores.

- Industria Azucarera Nacional S.A. IANSÁ. Al finalizar 1980 tenía 344 trabajadores.

c) Empresa Nacional de Petróleo ENAP. Desde el año pasado se constituyó en un holding dando nacimiento a tres empresas filiales: a) Refinería de Petróleo Concón S.A., explota la planta de Concón, cuya capacidad actual de refinado es de 3,7 millones de metros cúbicos al año; b) Petrex S.A., refinería de petróleo a cargo de la planta de San Vicente, en Concepción, con capacidad para procesar al año 3,9 millones de metros cúbicos; c) Empresa Almacenadora de Combustibles Ltda. (EMALCO), fundamentalmente destinada a almacenar hidrocarburos ENAP, propiamente tal, quedó limitada a la producción de petróleo y gas en Magallanes y a estudios y perforaciones de nuevos yacimientos.

Al finalizar 1981 su número de trabajadores era de 3.820 y su patrimonio neto consolidado (incluye empresas filiales) alcanzaba a \$ 39.859,7 millones.

d) Sectores Transporte.

- Corporación Nacional Portuaria. La EMPORCHI fue dividida, al finalizar 1981, en ocho empresas portuarias: de Arica S.A., de Iquique S.A., de Antofagasta S.A., de Coquimbo S.A., de Valparaíso S.A., de San Antonio S.A., de San Vicente y Talcahuano S.A., de Puerto Montt S.A., de Chacabuco S.A., y Empresa Portuaria de Punta Arenas S.A. A la fecha de la división, EMPORCHI contaba con 1.700 trabajadores. Los puertos con mayor movimiento son: Talcahuano-San Vicente, San Anto-

"fiera sedienta de sangre del capital financiero".

Si sólo fijáramos la atención en lo que ocurre en América Central y el Caribe veríamos con qué insolencia y peligrosidad actúa el imperialismo. Su dominación está allí en franca crisis. Pero se aferra a sus posiciones con dientes y muelas. Quiere revertir la situación en la zona por todos los medios. Incluso no para en mientes en llegar a la guerra contra Cuba, a la ocupación de Granada y a la invasión sobre Nicaragua, El Salvador y Guatemala.

Pero el asunto no es tan simple. Como ha dicho Fidel Castro, Cuba es un hueso duro de roer. Y si América Central fuera agredida por los marines norteamericanos, no quepa la menor duda que sus pueblos resistirán y que con ellos estarán sus hermanos del continente y todos los hombres progresistas de la tierra.

Entre el imperialismo yanqui y América Latina hay una profunda fosa. Esta se ha hecho aún más honda con la actitud del gobierno de Reagan en relación a las Malvinas. Estados Unidos dejó en la estacada a la Argentina ante el ataque armado de Gran Bretaña. Se echó al bolsillo el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, que obliga a sus firmantes a repeler colectivamente el ataque de una potencia extracontinental. Ese tratado agitaba un fantasma, el peligro de la agresión soviética. Pero la historia le dio un palmazo en las narices a los sostenedores de aquel pacto. La potencia atacante no resultó ser -y no podía ser- la Unión Soviética. Fue el socio más próximo de los Estados Unidos. Reagan optó, al fin de cuentas, por los intereses globales de Wall Street y el Pentágono, tras el propósito de instalarse en las Malvinas para controlar el Atlántico Sur. Tal conducta echó abajo la farsa del panamericanismo que duró más de siglo y medio, puso al desnudo la hipocresía del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y redujo a cero la cacareada solidaridad interamericana.

Todo esto ha conmocionado al continente. El principal perdedor es y será Estados Unidos. Se extiende y profundiza la conciencia anti imperialista de las masas populares. La formidable solidaridad de pueblos y gobiernos del hemisferio que se ha expresado en apoyo de la reivindicación argentina -de la cual se marginó el régimen fascista de Pinochet- indica que la tendencia de las naciones latinoamericanas y del Caribe será a actuar en forma cada vez más concordante entre sí y más independiente respecto a Norteamérica.

Un joven chileno que estudia aquí en Bulgaria ha escrito un trabajo muy breve y profundo sobre Jorge Dimitrov. En él recuerda el orgullo con que éste defendió en Leipzig su condición de búlgaro, de hijo de la clase obrera y del pueblo de este próspero país de los Balcanes, al mismo tiempo que su intransigente posición de luchador internacionalista. En la actividad revolucionaria de cada

comunista -dice acertadamente mi joven compatriota- la unidad de lo nacional e internacional es un punto angular, un criterio de verificación, para la justa valoración de esa actividad.

Así es en efecto. Cada vez aparece más clara la estrecha relación entre lo nacional y lo internacional. Las luchas nacionales, como las de Namibia o Palestina, cuyo pueblo, junto al libanés, sufre en este minuto la brutal agresión israelí respaldada por el imperialismo yanqui, se convierten en causas internacionales, en tanto que los grandes objetivos internacionales, el primero de los cuales es preservar la paz, se transforman por su parte en tareas nacionales en cada país. En tal virtud, los tenaces esfuerzos que la Unión Soviética y demás países de la comunidad socialista, entre ellos Bulgaria, realizan en favor de la distensión y de la paz, alcanzan profunda resonancia en toda la tierra.

El Partido Comunista de Chile considera a Jorge Dimitrov como uno de los más grandes dirigentes proletarios, discípulo de Marx, Engels y Lenin como un político inteligente, firme y flexible, digno del pueblo que lo forjó. El ejemplo de decisión, de coraje y audacia que dio ante el tribunal de los verdugos nazis es imperecedero.

Desde sus primeros años de luchador social conoció el valor de la unidad de acción de los trabajadores y del pueblo en contra de sus enemigos. Como timonel de la Internacional Comunista y verdadero leninista prestó una gran ayuda a muchos partidos para romper con la costra del sectarismo y aprender a navegar con las masas en las procelosas aguas de la lucha de clases. Los comunistas chilenos nos empeñamos ayer en asimilar sus enseñanzas. Nos fueron muy útiles en la época de nuestro Frente Popular, en la lucha permanente por la unidad sindical y en la formación de la Unidad Popular que generó el gobierno de Salvador Allende y llevó a cabo profundas transformaciones revolucionarias, transitoriamente segadas por el golpe contrarrevolucionario fascista.

Nos son útiles hoy cuando debemos enfrentar una feroz dictadura fascista, plasmar la unidad de la clase obrera y del pueblo, unir a la mayoría de la nación, organizar la rebelión popular con la energía revolucionaria, la firmeza y la amplitud que fueron rasgos sobresalientes de Jorge Dimitrov. De ahí que nuestro Partido reedite ahora algunas de sus páginas.

Dimitrov fue el primer vínculo sólido que unió a nuestro Partido con el Partido Comunista Búlgaro y a nuestro pueblo con el vuestro. El 29 de marzo de 1941, en el Secretariado de la Internacional Comunista, nos entregó directamente interesantes opiniones. Particularmente valiosas fueron las referentes al Partido, a la política de promoción de cuadros, a la composición del Comité Central, a la calidad de los dirigentes, a los vínculos de éstos con las masas, a su disposición a enfrentar al enemigo hasta la muerte. Luego de valo-

rizar el crecimiento del Partido, que de 14 mil afiliados había pasado a 50 mil, llamó la atención, sin embargo, al hecho de que lo principal no es en último término el número, sino la vinculación con la clase obrera y con los campesinos. Si el Partido -sostuvo- está compuesto por 5 mil luchadores activos, estrechamente vinculados a las masas, y si sus miembros se encuentran unidos entre sí por un arma zón bolchevique, resistirá cualquier tempestad social o política. De eso depende -agregó- la suerte del Partido y de la clase obrera. Han pasado más de cuatro décadas desde aquellos días en que Dimitrov desempeñaba el más alto puesto en la Internacional Comunista. Muchas cosas han cambiado en el mundo. El movimiento comunista ha crecido y tiene más aliados. Nuestros partidos han vivido o viven diversos momentos. Algunos hemos conocido la victoria y luego la derrota, para sufrir, como sucede en Chile, las prisiones, las torturas, los fusilamientos, el destierro y la superexplotación de la clase obrera por parte de una dictadura fascista que sirve los intereses de las multinacionales y de los clanes financieros internos. La complejidad de la vida toca por dentro -de uno u otro modo- a los partidos. No obstante y por muchos que sean los nuevos fenómenos y problemas que hayan aparecido a nuestra vida, la política de unidad y lucha de la clase obrera y del pueblo, la política de frente único que promovió y encarnó Dimitrov y los valores esenciales que se vinculan su nombre, están probados como justos en la práctica. En la aplicación de esa política los comunistas chilenos contamos con la decisión del Partido y con su gran aliado, del cual hablaba Jorge Dimitrov, "la fuerza inexorable e incorruptible de la vida".

Los lazos de la amistad que unen al Partido Comunista de Chile con el Partido Comunista Búlgaro y a nuestros dos pueblos, se han ampliado con el tiempo. A ello ha contribuido especialmente el compañero Todor Yivkov. Bulgaria Socialista se distinguió en la ayuda al gobierno de la Unidad Popular y se destaca hoy en la solidaridad con nuestra lucha antifascista.

Queridos camaradas, muchas gracias por habernos invitado a participar en este encuentro.

¡Honor y gloria al héroe de Leipzig, ejemplo de comunista!

+ + + + + + + + + + + + + + + + +
 + + + + + + + + + + + + + + + + +

LA VIGENCIA DEL LENINISMO EN
AMERICA LATINA.

por Sergio Vuskovic Rojo

Ante todo una constatación: mientras más pueblos se liberan del yugo colonial o de la dependencia y empiezan a construir la sociedad socialista se intensifica el ataque de determinados sectores al leninismo, siguiendo cuyas enseñanzas los pueblos se liberan. Y la novedad reside en que ahora la "refutación" no sólo viene de las agencias imperialistas (como les corresponde) sino que también desde el interior de fuerzas democráticas o aún de algunas que se definen a sí mismas como socialistas. En América Latina, por ejemplo, en estos días, se levanta una operación ideológica en torno al leninismo que consiste: a) en definirlo como "estereotipo ideológico" propio de otras latitudes y b) sinonimizándolo a la antidemocracia, porque sería una "versión dogmática", una "aceptación litúrgica de fórmulas" o "un recetario inmodificable".

Intentaremos responder a estas formulaciones analizando los problemas que se relacionan con el enraizamiento de las ideas de Lenin en América Latina y el Caribe y a la vigencia actual del leninismo en América Latina.

Lenin también es nuestro, latinoamericano y caribeño.

El pensamiento de Lenin llegó a las tierras latinoamericanas junto con la Revolución de Octubre con la acción de la Tercera Internacional o Internacional Comunista.

La Tercera Internacional contribuyó a una divulgación, relativamente amplia, de las más importantes obras de los creadores del socialismo científico y es así como en la década del 20 al 30 se produjo un verdadero renacimiento popular latinoamericano que se define por la fecundación del pensamiento y la acción del movimiento obrero y campesino en vías de organización a través de la difusión del pensamiento de Marx, Engels y Lenin. Es de aquellas lejanas épocas que el pensamiento de Lenin echó raíces en las tierras latinoamericanas y caribeñas y que a impulso de su estímulo surgió una pléyade de pensadores y hombres de acción en diferentes países de la América nuestra, y de cuya lista sólo queremos destacar dos aspectos: a) lo reducido de los conocimientos del autor al respecto y b) la necesidad de emprender esta tarea de rastreo histórico y:

En Argentina: Victorio Codovilla, Rodolfo Ghioldi, Orestes Ghioldi,

Paulino Gonzáles Alberdi, Aníbal Ponce, Emilio Troisse.

En Perú: José Carlos Mariátegui.

En Cuba: Julio Antonio Mella, Juan Marinello, Blas Roca.

En Chile: Luis Emilio Recabarren, Elías Lafertte, Galo González, Carlos Contreras Labarca.

En Salvador: Farabundo Martí.

En Nicaragua: es la misma época en que surge la figura del héroe de las Segovias, Augusto César Sandino.

Notables son las similitudes en la obra de estos verdaderos padres fundadores del socialismo en tierras latinoamericanas. Queremos referirnos, en especial, a tres de ellos: José Carlos Mariátegui, Luis Emilio Recabarren y Julio Antonio Mella, sin desconocer el papel fundamental de los autores marxistas-leninistas argentinos en los años que siguieron a la Revolución de Octubre de 1917.

Los tres en cuya obra vamos a detenernos participan en la organización del movimiento obrero y fundan el Partido Comunista de su país y, como consecuentes internacionalistas, se distinguen en la defensa de la Revolución de Octubre.

En Perú, José Carlos Mariátegui, el más importante pensador marxista latinoamericano, se transforma en leninista a través del desarrollo y de los objetivos de su obra, de las tareas que plantea al proletariado, a los campesinos e intelectuales peruanos. Como el Lenin de Desarrollo del capitalismo en Rusia (1897), también él se da a la tarea de efectuar el análisis de la formación económico-social peruana, con sus Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana (1928); descubre la clase de vanguardia y es así que en 1927 dirige la constitución de la Confederación Sindical del Perú; e indica las bases posibles de la alianza de clases y forma el partido de vanguardia, el Partido Comunista del Perú, en marzo de 1930. Mariátegui tenía plena conciencia de la nueva época que había empezado a vivir el mundo después de la Revolución de Octubre: "El socialismo no es, ciertamente, una doctrina indoamericana. Pero ninguna doctrina, ningún sistema contemporáneo lo es ni puede serlo. Y el socialismo, aun que haya nacido en Europa, como el capitalismo, no es tampoco específico ni particularmente europeo. Es un movimiento mundial, al cual no se sustrae ninguno de los países que se mueven dentro de la órbita de la civilización occidental"(1). Si consideramos que dentro del concepto de "civilización occidental" Mariátegui entendía el conjunto de los países capitalistas, comprenderemos bien el significado profundo de su vaticinio.

En Chile, Luis Emilio Recabarren fundó en 1909 la Federación Obrera de Chile, la primera organización clasista de los obreros chilenos. En algunos círculos democráticos chilenos, a veces, se le considera solamente como un gran organizador de los trabajadores; pero, Recabarren no fue sólo eso. En efecto, la primera obra marxista más importante, escrita y publicada en Chile, fue su ensayo El Socialismo, que apareció en 1912, en Iquique, impreso en los talleres del periódico

El periódico "El Despertar". Ese mismo año, también en Iquique, creó el primer partido de la clase obrera chilena, el Partido Obrero Socialista, precursor del Partido Comunista de Chile, que él también fundó posteriormente, a medida que las ideas leninistas se iban transformando en carne y sangre de los trabajadores chilenos. Siguiendo la senda de Lenin, el Partido de Recabarren fue una de las pocas organizaciones políticas del mundo que denunció el carácter imperialista de la Primera Guerra Mundial y que en 1917 se solidarizó inmediatamente con la Revolución de Octubre. Tal es así que ya en diciembre de 1917 escribía Recabarren, según recuerda Carlos Contreras Labarca: "Lleva poco más de un mes el régimen soviético y podemos decir que ha avanzado más de un siglo en tan poco tiempo. El sueño, la utopía de esos "locos", llamados socialistas pasa a ser hoy no sólo una realidad sino fuente de todo progreso y felicidad humana" (2) y en este mismo artículo establece una definición tajante: "O estamos con nuestros hermanos rusos o estamos con nuestros opresores". Y el Partido Comunista de Chile siempre se ha mantenido fiel a esta línea divisoria que estableció su fundador, con visión científica.

En Cuba, Julio Antonio Mella juega un papel destacadísimo en el mes de agosto de 1925, sea de Camagüey, cuando en agosto, el Tercer Congreso Nacional Obrero constituye la Confederación Nacional Obrera de Cuba; sea también en la Habana, cuando el 16 de agosto, el Primer Congreso Nacional de las Agrupaciones Comunistas, decide crear el primer Partido Comunista de Cuba, también con una clara visión Internacionalista. Es así que Julio Antonio Mella escribe: "Como ayer la Revolución Francesa, la Rusa tendrá su proyección en la América"(3).

La novedad presagiadora de lo que después se verá el 26 de julio y en la victoria de la Revolución Cubana, reside también en el hecho de que Mella es el organizador de la Federación Estudiantil Universitaria. A partir de 1923, junto a Rubén Martínez Villena y a otros compañeros, ponen a prueba sus ideales revolucionarios en el encuentro que opone las masas estudiantiles a las fuerzas represivas que actúan al servicio del imperialismo yanqui. La claridad de Mella sobre el lugar que ocupa la lucha por una Universidad científica dentro del contexto de la lucha política general es deslumbradora en su precisión: "Por lo que se refiere a Cuba, primero será necesaria una revolución antes de poder hacer una revolución universitaria" (4).

Es de estas ya lejanas décadas que arranca el enraizamiento de las ideas de Lenin en nuestra patria grande y esta es una de las causas que contribuyen a explicar su vigencia también hoy día.

La América Latina actual.

La vigencia del leninismo en América Latina se expresa fundamentalmente a través de la problemática real que van superando los revolucionarios de este continente. La práctica viva del HOY latinoamericano demuestra la vitalidad de que gozan las ideas de Lenin en nuestra patria grande. Y si no, miremos a Cuba.

El socialismo ya ha comprobado su factibilidad en Cuba, el primer país socialista del hemisferio occidental; que se yergue como una firme roca en el mar de las Antillas, ex lago yanqui, a partir del primero de enero de 1959. No hay en el continente un Estado que goce de una más clara perspectiva de futuro, porque se apoya en las masas conscientes de la isla de Martí, en el campo socialista, en la clase obrera internacional y en las multitudes innumerables de Iberoamérica y de los países en desarrollo, que, indudablemente, se alzarán en su defensa si llegan a concretarse las amenazas del Pentágono.

Su seguridad se afianza, también, en el hecho de que expresa el camino por el que transitarán, en una u otra forma, todas las naciones de este continente, ya que Cuba ha abierto la etapa de las revoluciones victoriosas en América Latina y el Caribe. En este sentido, la Revolución Cubana es nuestro propio futuro y en la medida en que se profundicen sus transformaciones sociales, en consonancia directa con los éxitos que está obteniendo en su propia construcción económica, política y cultural, mayor será su influjo revolucionario, mayor su rol como acelerador, como catalizador de la revolución en marcha.

La Revolución Cubana, como todas las revoluciones socialistas anteriores, posee rasgos específicos y universales, por lo menos en lo que se refiere a los países del "Tercer Mundo".

¿Cuáles son los rasgos universales de la Revolución Cubana y que representan nuestro propio futuro?

Brevemente podemos señalar la nacionalización y diversificación en la industria; la realización de una profunda Reforma Agraria y una justa Reforma Urbana; entregar educación y cultura a todo el pueblo, terminando con el analfabetismo; recuperar la soberanía y la independencia nacionales, liquidando los pactos militares con EEUU.; otorgar seguridad social y derecho al trabajo a todos sus habitantes; el establecimiento de relaciones con todos los países del mundo y una firme política de ayuda internacionalista a los pueblos hermanos. El rasgo básico es la conquista, la construcción y el desarrollo del socialismo.

Hoy día Cuba no está sola en América Latina. También se han liberado Nicaragua y Granada y las masas inmensas de nuestra patria grande se alzan a la lucha, siguiendo las ideas de Lenin y también las de otras concepciones ideológicas, como la socialdemócrata o de aquella que se inspira en los principios cristianos.

América Latina y el Caribe están en ebullición y el leninismo, también aquí, juega el papel de espolón de proa que va abriendo el camino a la lucha, porque ayuda, en la práctica, a solucionar los problemas abiertos de la Revolución Latinoamericana, que, creemos, se pueden sintetizar en los siguientes, hoy día:

a) Irreversibilidad del proceso liberador: El nudo de contradicciones antagónicas que es hoy Latinoamérica se ha comenzado a solucionar, solución que se afirma en encuentros cada vez más agudos, como ocurre precisamente con los grandes movimientos de masas que en estos momentos se están desarrollando.

La irreversibilidad del proceso liberador vacía de todo contenido la discusión de si ahora, después de Cuba, es más fácil o más difícil hacer la Revolución en Latinoamérica(5) Tal polémica tiene razón de ser solamente si se parte de la base que sólo el imperialismo saca lecciones de sus derrotas; más, la experiencia enseña que el proletariado también lo hace. El problema de fondo es que definitivamente nuestros pueblos harán la revolución. Incluso, teóricamente, no tenemos por qué excluir nuevas "astucias" de la historia, de las que gustaba precaver Lenin; nuevas para el imperialismo y nuevas también para los movimientos populares: la fuerza desencadenada del pueblo es cantera inagotable de creación política. Conforme a sus propias características nacionales, con métodos y formas que correspondan a cada realidad particular, todos los pueblos latinoamericanos seguirán el ejemplo cubano.

Tal es el precedente histórico, que podemos tomar como símil, de que en breve lapso, a partir de 1810, casi todas las colonias españolas conquistaron su independencia política, en un proceso liberador único y por paradoja que place a la historia, es Cuba, la última colonia de España en América la que primero conquista la independencia política y económica definitiva, el socialismo, abriendo la ruta por la que irán todas las otras naciones hermanas.

b) El destino unitario del proceso revolucionario de Latinoamérica: Se funda en que existen determinados factores objetivos que son comunes a todo el continente: 1) tener un mismo enemigo fundamental, el imperialismo norteamericano; 2) los enemigos internos son semejantes: la oligarquía latifundista y financiera; 3) la mayoría de los países latinoamericanos marchan, por ahora, en una única vía de desarrollo, la vía capitalista, de modo tal que la revolución se signa como ruptura de esa vía capitalista de desarrollo; y 4) existe una relativa simultaneidad en los procesos de flujos y reflujos del movimiento revolucionario en el continente.

La resistencia que oponen las dos fuerzas retardatarias básicas imponen ciertas tareas indispensables al movimiento popular: conquistar la unidad orgánica, política e ideológica de la clase obrera; asegurar su rol hegemónico en todo el proceso liberador; fortalecimiento de la alianza obrero-campesina-estudiantil y con las capas medias urbanas y rurales y neutralización de la burguesía nacional no monopolista, atrayendo a su sector interesado en el desarrollo independiente del país.

La unidad de los fines: nacionalizaciones, reforma agraria, liberación nacional, impone la unidad en los medios para conquistarlos,

pasando por sobre cualquiera disputa momentánea. Estos son siempre democráticos y revolucionarios porque toman como pivote a los movimientos de masas, rechazando cualquier método de acción individual o de élite, que condene a las masas a la pasividad.

Partiendo de esta base de masas, los medios democráticos se expresan a través de múltiples formas, que transforman en metafísica toda clasificación esquemática de las vías de desarrollo de la revolución y plantean al proletariado la necesidad de dominar todas las formas de lucha, sin excepción ninguna. La necesidad de dominar todas las formas de lucha acrece la responsabilidad de las vanguardias políticas de la clase obrera y del pueblo en la determinación de las que deben emplearse en cada momento táctico y en la determinación cuando corresponda de la o las que servirán como vía de largo aliento.

Por el profundo contenido dialéctico que encierra la complejidad de nuestro proceso revolucionario y por la época histórica que vive el mundo, a priori no se puede excluir ninguna vía de acceso al Poder. Si se excluyera, sin más, la vía no armada se empobrecería nuestra teoría política y se abandonaría una valiosa hipótesis de trabajo, que se define por claras exigencias de objetividad y de labor de masas. Del mismo modo inevitablemente se caería en el reformismo y en el conformismo si se excluyera, de antemano, la posibilidad de la vía armada, que está siempre presente debido a la acción desesperada del imperialismo y de las castas oligárquicas.

Otro índice general de la situación latinoamericana es su carácter prerevolucionario, lo cual no quiere decir sino su inestabilidad y su estado de posible paso a situación revolucionaria. Situación revolucionaria que no será simultánea o idéntica en todas partes, aunque, sí, se puede afirmar que se producirá en un mismo período histórico, en el lapso que estamos viviendo. Somos las generaciones que harán la revolución.

c) Diversidad dentro de la unidad: Dentro de la identidad de fines, medios y tareas que unifican la problemática de la revolución latinoamericana, surge la desigualdad del desarrollo social, que halla su antecedente en el hecho que al mismo tiempo que cada país tiene su propia historia particular posee una singular estructura social, con un desenvolvimiento diverso de la economía y de las distintas clases sociales, especialmente en cuanto se refiere a la burguesía y el proletariado; es decir, en Iberoamérica también se manifiesta la ley del desarrollo desigual de las fuerzas productivas dentro del capitalismo. Situación que lleva necesariamente a la conclusión de que se puede generalizar en ciertos aspectos pero no en todos. Esto es, que la compleja realidad latinoamericana no se adapta a esquemas rígidos y exige una permanente creación política, ya que en ella la única generalización que se puede hacer es que en cada país iberoamericano la revolución se dará respetando sus propias particularidades; lo que, a su turno, no se debe entender como que neguemos la

existencia de ciertas regularidades. El problema reside en que esas regularidades deben ser deducidas científicamente y no como una mera expresión de deseos, por muy loables que sean. Por ejemplo, antes de concluir que América Latina vive en una situación prerevolucionaria, es mucho más sencillo afirmar que toda ella está madura para la revolución inmediata; pero, tal actitud se ha demostrado en la práctica no sólo anticientífica sino que también como estéril y liquidacionista de las vanguardias políticas revolucionarias. En el fondo, subyace en ella el desprecio por la teoría revolucionaria, por el estudio objetivo de la realidad, que es remplazada por afirmaciones dogmáticas o voluntaristas, como cuando se afirma que todos los países latinoamericanos están viviendo las mismas etapas, haciendo abstracción total de realidades distintas y mal conocidas y no queriendo ver que la lucha puede atravesar en distintos países por etapas diferentes y bajo la hegemonía de diversos grupos sociales. Aunque, en todo caso, para abrir paso al desarrollo es necesaria la liberación del dominio imperialista y para entrar al socialismo es necesaria la hegemonía proletaria. Y aquí nos hemos tocado ya con otras dos regularidades permanentes.

ch) Su principal enemigo interno es el dogmatismo y el sectarismo: Como la tónica general del movimiento liberador de Latinoamérica es su complejidad, ocurre que su principal enemigo interno es el sectarismo y el dogmatismo, porque conduce a la separación entre la vanguardia revolucionaria y las masas. El espíritu de secta constriñe la tarea proletaria, la comprime en un carácter subalterno, no ve en él su condición liberadora en liberarse el proletariado y con él a todos los demás. Los demás, es decir, distintas y heterogéneas capas y estamentos sociales, que no pueden ser olvidados o rechazados en un proceso revolucionario. Son indispensables. Para que el proletariado abarque tras sí las aspiraciones de los demás, de los no proletarios, debe recoger en sí sus aspiraciones y dirigirlos en la lucha por obtenerlos. Sólo saliendo del papel limitante y subalterno a que lo somete la dominación imperialista podrá realmente captar cuál es su función revolucionaria. Sin esta extensión, la lucha liberadora no será tal y los movimientos proletarios quedarán remitidos siempre a la estrecha dimensión (aunque inicialmente indispensable) de la sola lucha por reivindicaciones económicas.

Tampoco ayuda al cumplimiento de esta tarea liberadora perfilar al enemigo en esquemas simples y constantes. O simplificar el qué hacer en una serie de secuencias claras, sin astucias inevitables, por las cuales no queda sino recorrer.

La experiencia de algunos revolucionarios de Latinoamérica, que de pronto cedieron al azar y abandonaron al arte, muestra que no son fáciles los enemigos ni simple el proceso para derrotarlos. El auge de tentativas desarrollistas en manos del imperialismo o de las burguesías nacionales complejizan el camino y la tarea, hacen más sutil el encuentro y obligan al empleo de más variadas formas de lucha.

Por estos motivos, la principal responsabilidad de los revolucionarios es no estrechar la base social de la lucha, que emerge como una tarea común, como una magna empresa de todo un pueblo, como la continuación de la gesta libertadora de 1810.

d) Unidad de la revolución antimperialista y la revolución socialista: La esencia de la segunda mitad del siglo XX, que es el paso del capitalismo al socialismo a escala universal, se expresa en América Latina como condicionando la necesaria unidad de estas dos etapas de la revolución, que comparece a la historia como un proceso objetivo único y bastante concentrado en el tiempo, que desde el triunfo de Cuba plantea la exigencia del socialismo como inevitable y directa continuación de la revolución popular de liberación.(6)

Sin embargo, a pesar de su trabada unidad interna, todo el proceso no es fatal ni ocurre mecánicamente. Es necesario distinguir entre ambas etapas, porque la confusión de ellas sólo favorece al enemigo principal. En efecto, el rasgo más relevante del frente antimperialista es su colosal amplitud y de ahí que ningún obstáculo se debe levantar en la senda de la unidad. Más, aquí surge el problema de garantizar el paso a la próxima etapa y no quedarse a mitad de camino. Tarea que sólo se resuelve positivamente cuando el proletariado se asegura un papel hegemónico a lo largo de todo el proceso social, tomando las reivindicaciones de todas las clases progresistas y al mismo tiempo realizando una difusión masiva del socialismo científico, que de este modo aparecerá como la concreción de la voluntad de la mayoría de la nación, expresada democráticamente, a través de múltiples formas de una hegemonía razonada.

Dentro de los problemas a que da lugar el papel hegemónico del proletariado, uno de los primeros es la necesidad de su crecimiento cuantitativo, fenómeno que se va resolviendo como producto del desarrollo de los procesos de industrialización, que se han ido abriendo camino con mucha fuerza a partir de la década del 50.

e) El papel histórico de la clase obrera: Debe subrayarse, no obstante, que el desarrollo industrial en nuestros países es bastante más lento que el empobrecimiento de los campesinos y el crecimiento de las ciudades. La industria no puede "absorber" el creciente torrente de campesinos que huyen de las aldeas y el ritmo de aumento del número de obreros es mucho más lento que el ritmo de crecimiento de la población urbana. Sin embargo, en veinte años ha aumentado en más del doble el número de trabajadores que laboran en actividades no agrícolas:

| | AÑOS | | | | |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|
| | 1940 | 1945 | 1950 | 1955 | 1960 |
| Toda la población activa (en millares) | 42.810 | 47.210 | 52.950 | 60.200 | 68.630 |
| Ocupados en la agricultura (en millares) | 24.330 | 26.410 | 28.160 | 30.030 | 32.260 |
| (tantos por ciento) | 58,0 | 55,9 | 53,0 | 49,9 | 47,0 |
| Ocupados en otras ramas (en millares) | 17.980 | 20.800 | 24.790 | 30.170 | 36.370 |
| (tantos por ciento) | 42,0 | 44,1 | 47,0 | 50,1 | 53,0 |

Si tenemos en cuenta que, además de los obreros fabriles, forman parte de la clase obrera de América Latina los obreros agrícolas, del transporte y de determinados servicios, la inmensa mayoría de los llamados empleados en la industria y el comercio e incluso muchos del aparato estatal, que no están vinculados directamente a la dirección de las empresas y al gobierno, PODEMOS LLEGAR A LA CONCLUSION DE QUE LA CLASE OBRERA REPRESENTA LA MAYORIA DE LA POBLACION ACTIVA DE AMERICA LATINA.

Ya en 1950, la cuantía numérica del proletariado industrial propiamente tal del continente rebasaba la cifra de 19 millones de personas. La de todos los asalariados se elevaba a 29 millones. Es decir, al 35% y más del 50% de la población activa respectivamente.

Ya a comienzos de la década del 50 los asalariados representaban más del 70% de la población activa en Cuba, Chile y Argentina, más del 60% en Uruguay y más del 50% en Brasil, Venezuela, Ecuador, El Salvador, etc. En los últimos treinta años ha seguido aumentando con rapidez la clase obrera de la América Latina. EL NUMERO DE ASALARIADOS ALCANZA ACTUALMENTE LA CIFRA DE 50 MILLONES DE PERSONAS, LO QUE EQUIVALE A CERCA DEL 60% DE LA POBLACION ACTIVA DEL CONTINENTE.

Pero el papel histórico que juega la clase obrera en América Latina encuentra su fundamento no sólo en razones de peso cuantitativo. Por el hecho de hallarse ligada a los sectores más progresivos de la producción industrial y porque no está amarrada a ningún tipo de propiedad privada sobre los medios de producción, es la clase revolucionaria más consecuente.

Su alto grado de concentración en las actividades mineras y en las industrias de las ciudades facilita su labor de organización y de centro de la unidad con las otras capas progresistas de la nación.

En los 50 millones de asalariados de América Latina vemos la fuerza humana fundamental que está abriendo las puertas al socialismo en nuestras tierras.

f) La necesidad del partido de vanguardia: Sucedió que en la década del 60 en Europa se creyó que la "teoría del foco revolucionario", difundida por Regis Debray, la habían hecho suya las fuerzas que pugnan por los cambios, abandonando la noción del partido de vanguardia. Así Giuseppe Tamburrano, en su ensayo GRAMSCI Y LA HEGEMONIA DEL PROLETARIADO (p. 115 de la recolección titulada GRAMSCI Y EL MARXISMO, Edit. Proteo, Buenos Aires, 1965), escribió: "La estrategia socialista del mundo occidental no puede consistir en la acción revolucionaria de una minoría para derrocar el poder del grupo dominante y encaminar por medio del ejercicio dictatorial del poder la organización de la vida estatal. Esta estrategia es propia de los países subdesarrollados. Las sociedades occidentales son sumamente industrializadas y las masas de los ciudadanos no viven en condiciones primarias y amorfas". Fuera del desconocimiento que demuestra, señala un falso camino ya que, ni en los países desarrollados ni en los subdesarrollados, el terrorismo minoritario ha significado un camino válido. Las fuerzas revolucionarias latinoamericanas hacia ya tiempo que habían advenido a la conciencia de estar siempre con las masas, con un partido de vanguardia que las dirija, precisamente porque saben que el camino al socialismo es la vía de la libertad y de la democracia y que por esta razón esencial es una senda de masas.

El creciente peso específico de la clase obrera hizo nacer los partidos de vanguardia, de nuevo tipo y la complejidad de la situación social de cada país le impone a cada uno de éstos el desarrollar una política científica, no exenta de errores, pero sí, factible de superarse.

La clase obrera es consciente de que sólo poniéndose ella como centro de la unidad le es posible asegurar su rol hegemónico en la revolución democrática para concretizar el paso a la etapa socialista de la revolución. Y la clase obrera adviene a esta conciencia como fruto de la acción de su partido.

Más la hegemonía proletaria supone el relacionarse con otras clases y capas sociales de la población. La unidad obrero-campesina ya se ha hecho carne en el frente común. El problema que permanece es el de la unidad con las capas medias.

g) Necesidad de la unidad con las capas medias: Desde el punto de vista del análisis de clase, en este momento, el desafío histórico es realizar la conjunción de las fuerzas obreras y campesinas con las capas medias. Esta será la clave de los procesos sociales y políticos futuros de América Latina, entre otras razones por el peso específico que éstas han adquirido en el desarrollo de nuestros países, el cual ya varía entre el 20% y el 40% de la población. La responsabilidad teórica de los partidos de vanguardia será elaborar una teoría económica, política y cultural hacia estos sectores intermedios, única forma en que, comprendiéndolos, salgan del estado de inseguridad en el cual viven actualmente, desde el momento que no han podido cumplir la tarea

de mediación en el conflicto social, responsabilidad que erróneamente se les asignó hace algunas décadas atrás.

Aquí surge una pregunta ¿Acaso por reafirmar el rol del proletariado se desprecia el papel progresista que pueden jugar las capas medias? Desde luego que no. En el hecho de que importantes sectores de éstas hayan apoyado golpes fascistas en Brasil, Uruguay y Chile, vemos también una responsabilidad de la clase obrera y sus partidos. Además, la historia demuestra que cuando la clase obrera ha coincidido en sus posiciones políticas con las capas medias, éstas han contribuido al desenvolvimiento democrático en lucha contra el autoritarismo oligárquico. Lo cual indica que las capas medias no están condenadas a ser contrarrevolucionarias ni ahora ni en el futuro, que por el carácter de los objetivos del movimiento popular se las puede considerar como progresistas en su conjunto y que incluso podemos llegar con ellas al socialismo, partiendo de la base que para construir la sociedad del porvenir habrá una nueva conjunción social, diversa de las experiencias de alianza del pasado, con nuevos objetivos y nuevas formas y ritmos de avance.

h) El problema más acuciante, más agudo de hoy se encuentra en la necesidad de unir las fuerzas revolucionarias de América Latina que históricamente representan el movimiento obrero con las nuevas fuerzas revolucionarias que tienen su origen de clase en la pequeño-burguesía, pero que también son genuinamente revolucionarias, como se ha visto en los casos del inicio de las revoluciones cubana y nicaragüense y como se está viendo en El Salvador.

i) La necesidad de comprender lo imprescindible de la integración de las masas cristianas, en cuanto cristianas, al proceso liberador y revolucionario en marcha y de las cuales fue un adelantado ilustre el sacerdote Camilo Torres.

j) Para nosotros, ciudadanos de esta patria grande, el problema más urgente de hoy es la solidaridad con el heroico pueblo de El Salvador. Y porque en la lucha del pueblo salvadoreño está en juego la dignidad de América Latina y porque crece la amenaza de intervención directa del imperialismo yanqui o a través de sus fantoches de los ejércitos de Guatemala y Honduras, nosotros levantamos una vez más la bandera de Simón Bolívar y decimos: No hay fronteras en la defensa de un pueblo hermano.

En la ayuda que el leninismo nos presta para superar los problemas reales del HOY latinoamericano vemos la ratificación más contundente de su vitalidad y estamos seguros que nos seguirá convocando a nuevas luchas y, a pesar de reveses momentáneos, también a nuevas victorias.

El leninismo y la democracia

Creemos haber ya demostrado la sinrazón de considerar el leninismo en América Latina como: a) "estereotipo ideológico" propio de otras latitudes y b) como una "versión dogmática".

La tarea que permanece es analizar lo que hay detrás de aquellas formulaciones que sinonimizan el leninismo con la antidemocracia y que se fundan en el así llamada "parámetro democrático occidental" y, por último, exponer el rico planteamiento de Lenin sobre la democracia.

La idea de que plantear la superación del capitalismo es el colmo de la negación de la democracia está implícita en algunos números de septiembre de 1978 del diario "Il Popolo", de la Democracia Cristiana italiana. En ellos se ha teorizado sobre los parámetros democráticos occidentales, que reducen a tres afirmaciones perentorias en tanto posibilidades: a) imposibilidad de criticar los gobiernos socialdemócratas (y con mayor razón a los de la Democracia Cristiana), a pesar que en la labor concreta se han determinado como gestores de la crisis del sistema; b) imposibilidad de ponerse como objetivo la salida de los marcos del régimen, en tanto identifican la democracia con el capitalismo y c) imposibilidad de reconocer valor histórico y político a la teoría de Lenin y significado universal a la Revolución de Octubre.

Es un parámetro que tiende a la uniformidad y al conformismo absolutos, porque únicamente permite llegar a una conclusión: es democrático sólo quien acepta el capitalismo.

En la misma dimensión ideológica, dos intelectuales chilenos, Genaro Arriagada y Claudio Orrego, publicaron una obra titulada "Democracia y Leninismo". En ella afirman que el concepto de dictadura del proletariado sería sinónimo de antidemocracia. Tal afirmación la hacen aunque en su mismo trabajo reconocen, realícticamente, el papel de la violencia en la historia y plantean legitimar su uso por parte del Estado para evitar arbitrariamente. Estamos de acuerdo y señalamos que precisamente ésta es una preocupación constante de la elaboración leninista en relación a este concepto.

Otra idea que está en el fondo de esta operación ideológica es la de identificar "europeo" con "democracia". Quien la efectúa es Milovan Djilas (Le Monde, 13-XII-1978) cuando hace aparecer a "Rusia europea en la medida que es democrática". El poner en relación ilegítimamente un término geográfico (europeo) con uno político (democracia) le sirve para afirmar a continuación "yo también estimo que el leninismo se deteriora" y de aquí pasa, inmediatamente, a la siguiente conclusión apresurada: "Este deterioro del leninismo es irreversible".

En la identificación geopolítica de europeo con democracia se cuelean, como en toda geopolítica, una serie de ideologismos: como si Europa

no llegara hasta los Urales, como si en alguna parte existiera una democracia en abstracto o como si Europa fuera el centro del mundo. Estos ideologismos le sirven de base a Djilas para afirmar el supuesto deterioro irreversible del leninismo. La geopolítica le obnubila los ojos: sólo en las dos últimas décadas más de diez pueblos de Asia, África y América Latina han empezado la difícil construcción del socialismo inspirados en las ideas de Lenin y tomando en consideración sus específicas realidades nacionales. Es la práctica social la que refuta, más allá de todo ideologismo, cualquiera superficialidad sobre un supuesto deterioro del leninismo, teoría entendida como el desarrollo multifacético y original de la elaboración de Marx y Engels, de acuerdo con las nuevas realidades históricas y que metodológicamente se basa en el análisis concreto de la situación concreta, como el mismo Lenin gustaba repetir, refiriéndose al alma viva del pensamiento de su maestro.

Quien compendia la idea de sinonimizar leninismo con la antidemocracia es Agnes Heller: "Si había una cosa profundamente extraña a Lenin era precisamente la democracia" (p.97 de PARA CAMBIAR LA VIDA, Editori, Roma 1980) y esto lo afirma después de haber llegado a una conclusión estremecedora: "En Rusia sólo ha habido una gran revolución: la revolución de febrero" (Id.p.86).

Una toma de posición parecida la efectúa también Lucio Colletti: "El estar por la democracia, la pluralidad de partidos, el principio de la mayoría es inconciliable con el leninismo. El mismo Lenin no vacilaría en confirmarlo" (p.29 de EL SOCIALISMO DIVIDIDO, Laterza, Bari, 1978).

Veamos lo que escribió Lenin el 26-27 de septiembre de 1917, cuando la tentativa de golpe de estado del general Kornilov había sido derrotada y la unidad por la base de bolcheviques, mencheviques y socialistas revolucionarios había creado una situación política más estable: "Los soviets, tomando el poder, podrán, todavía hoy, asegurar el desarrollo pacífico de la revolución, la pacífica elección de los diputados por parte del pueblo, la lucha pacífica de los partidos en el seno de los soviets, la verificación práctica del programa de los varios partidos, el paso pacífico del poder de un partido a otro" (p.56 de OCCC, T.26, Editori Riuniti, Roma, 1966).

Mas, se podrá argüir, esto fue escrito ANTES de la Revolución de Octubre. ¿Y qué sucedió después?. En el primer Consejo de Comisarios del Pueblo hubo representantes que no eran bolcheviques. En efecto, también participaron los social-revolucionarios de izquierda, el único partido que coincidió con los bolcheviques en hacer la paz y en darle la tierra a los campesinos que la trabajaban. porque, precisamente, para cambiar la vida se había hecho la Revolución de Octubre.

La democracia a medias.

El fundamento último de los juicios que hemos visto se encontraría en sostener que habría una esencial contradicción entre democracia y le-

ninismo, lo que explicaría el deterioro de éste. El próximo paso lo da el famoso filósofo Norberto Bobbio al decir (La República, 23-VI-1979, p.3): "Es necesario otra cosa: el abandono del leninismo. Entendámonos, con Lenin sucedió un hecho grandioso, cambió la historia del mundo. Pero, la democracia es el método no violento por excelencia, como método para regular los conflictos políticos" (en cambio) "el leninismo no es como el marxismo una concepción del mundo, sino una concepción del partido y de la revolución: una estrategia para la conquista del poder".

Algunas consideraciones previas. El mismo Bobbio, en su libro "El Marxismo y el Estado" (Roma, 1976) reconoce que en la sociedad capitalista la democracia aparece mediatizada, en el sentido castellano de "a medias", porque las "las grandes decisiones que resguardan el desarrollo económico son tomadas por un poder en parte privado y hoy en parte también no nacional", que hace que la democracia continúe mediatizada" a lo menos mientras perdure la separación entre sociedad civil y sociedad política" (p.35). El problema verdaderamente está aquí. La democracia a medias es consustancial con la sociedad capitalista porque es el máximo de democracia política compatible con la propiedad privada de los medios de producción. Observación que también hace Franco Galgano, director de la revista "Problemas de la Transición (N.1, Bolonia, 1979) en su artículo titulado "Democracia en Occidente". Este es su límite histórico y al mismo tiempo es su límite necesario que le está impedido poder sobrepasar por sí misma. No puede llegar más allá de la separación entre Sociedad Civil y Sociedad Política porque en esta separación, en realidad de verdad, se funda la apropiación privada del producto social. La Sociedad Política, es decir, el reino del Estado, de la Constitución y de las instituciones en las que se dice residir la más plena democracia y libertad formales, los universales derechos y deberes formales para todos por igual está separada de la Sociedad Civil, el escondido reino de la economía y del capital privado, lugar donde, al contrario, el producto social elaborado por todos es, en la realidad y formalmente, apropiado por una clase especial de hombres: los poseedores privados de los medios de producción. Y en este hecho escondido y misterioso está no sólo la violencia, sino, más aún, la violencia institucionalizada de todos los días. Y por ser una violencia de todos los días aparece como no mostrándose. De ahí que cuando Bobbio la nombra "como el método no violento por excelencia, como método para regular los conflictos políticos" se está refiriendo SOLAMENTE al marco de la sociedad política y a condición que los conflictos no pongan en discusión la apropiación privada del producto social. Su llamado a la renuncia por principio a la violencia, que está presente en su contraposición entre leninismo y democracia, tenta atar las manos a las fuerzas sociales que están por la ruptura con el sistema. De ahí que no logre hacerse a la idea que la revolución es democracia en acción, en acto y, por eso mismo, cuando aconseja abandonar al leninismo es al socialismo al que invita a abandonar. A la postre su llamado se extingue en una invitación a mantener la democracia a medias, corregida por una constante redistribución del rédito.

El carácter limitado de la democracia a medias está presente, como necesidad de superar sus márgenes estrechos, en el ensayo del juriscónsultu Giorgio Gezzi titulado "Dinámica Constitucional y Transición al Socialismo en la Obra de Lelio Basso" (Bolonia, p.1, 1979): "Al iniciarse el mes de marzo de 1947 se discute en la Asamblea Constituyente sobre el proyecto de Constitución presentado al aula por la Comisión nombrada a propósito. Movidio por una profunda perturbación, casi con espanto, Piero Calamandrei observa que muchos, demasiados artículos de este texto—formulados como están en el presente indicativo: la República "asegura", "tutela", "promueve", "garantiza" ya el trabajo o una retribución justa, ya atención médica a los indigentes o el derecho a la instrucción o similares—parecían hechos a propósitos para que los ciudadanos, leyendo, mañana, la Carta Constitucional, pudieran decir: "No es verdad". Y, en efecto, no es verdad, asiente Lelio Basso, no es absolutamente verdadero que la democracia italiana esté en condiciones de garantizar a todos el trabajo o un salario adecuado a sus propias exigencias familiares. Sin embargo, agrega Basso, el sentido profundo de estos artículos, en la compleja armonía de la Constitución, donde todo tiene su significado y donde cada parte se integra a las demás, está precisamente aquí: que mientras estos artículos no sean verdaderos, no será verdadero el resto; mientras no sea garantizado a todos el trabajo, no será garantizada a todos la libertad; mientras no haya seguridad social, no habrá verdaderamente democracia política".

Y estas penetrantes observaciones que Basso hizo hace 32 años sobre la Constitución de la República Italiana, la más democrática de los países capitalistas europeos en cuanto producto de la lucha antifascista de liberación, siguen teniendo validez y actualidad teóricas hoy día. Existen en la realidad concreta obstáculos, de orden económico y social, que se oponen a la aplicación práctica de los principios de clarados formalmente. Obstáculos que limitan de hecho aquella libertad ya aquellos derechos que ciertas normas dan como conseguidos y asegurados. Lo que caracteriza las Constituciones típicas de la democracia abstracta es esta incongruencia entre los principios declarados formalmente y los obstáculos que la realidad económica opone a ellos, obstáculos que al final prevalecen provocando dos consecuencias graves: impiden el desarrollo pleno de la persona humana y tienden a imposibilitar la participación efectiva de los trabajadores en la organización social del país.

Lo que realmente sostuvo Lenin.

Muy diferente a la que le suponen sus detractores es la opinión de Lenin sobre el papel activo de la democracia: "La democracia tiene una muy grande importancia en la lucha de la clase obrera contra los capitalistas y por su liberación. Pero la democracia no es, en efecto, un límite, un límite insuperable; es simplemente una etapa que va del feudalismo al capitalismo al comunismo" (OCCC, T.25, p.443, Editori Riuniti, Roma, 1967) y continúa: "aquí la cantidad se transforma en calidad: tal grado de democratismo significa salir del cuadro de la sociedad burguesa, significa el inicio de su reorganización so-

CULTURAL

UNA NOVELA SOVIETICA SOBRE

SEPTIEMBRE DE 1973 EN CHILE

por José Miguel Varas

"Septiembre de ceniza" es el título de una singular novela documental, que salió a la circulación en la Unión Soviética a comienzos del presente año y cuyo protagonista es el asesinado Presidente chileno Salvador Allende. "Politizdat" (La Editorial Política) quiso hacer coincidir la aparición de este libro con el 60º aniversario del Partido Comunista de Chile, celebrado en enero.

El autor, Valeri Alexeiev, que ha publicado una decena de libros desde comienzos de los años 60, combina su actividad de escritor con la de profesor de ruso -desde hace 20 años- en la Facultad preparatoria de la Universidad "Patricio Lumumba" de Moscú. Ha conocido allí a gran número de estudiantes chilenos y latinoamericanos, con mucho de los cuales ha llegado a anudar relaciones de cordial amistad. Esta circunstancia avivó, sin duda, su interés por la realidad política, social, económica e histórica de América Latina, y en especial de Chile, que ha llegado a conocer con cierta profundidad a través de intensas y muy variadas lecturas.

Alexeiev ha concebido y llevado a cabo en "Septiembre de ceniza" un proyecto audaz: novelar, sobre un fondo estrictamente histórico y documental, los acontecimientos ocurridos en Chile desde el fallido "putsch" militar del 29 de junio de 1973, "el tancazo", hasta el golpe del 11 de septiembre. Poco más de 60 días, en que la intensidad de la lucha política y de clases, la sucesión de acciones violentas y de diversas situaciones políticas, el enfrentamiento de posiciones en escala del país entero y hasta en el seno de cada familia, llegó hasta el paroxismo.

El autor combina personajes reales, como Allende, sus Ministros y colaboradores más cercanos, los principales jefes militares, y algunos dirigentes políticos de la Unidad Popular, con otros de ficción, que reflejan las reacciones de diversas clases y capas sociales frente al febril desarrollo de los acontecimientos.

El resultado sorprende y cautiva, no sólo por su ritmo ágil de buena novela de acción sino además por su sabor de autenticidad. No sólo

lo en las escenas del grupo más cercano al Presidente, sino también en las que transcurren en las calles, en ciertos cafés y en el interior de hogares diversos. La fantasía de Alexeiev funciona bien, sobre la base de un conocimiento de la realidad chilena que nos habría parecido imposible de lograr sin una o varias permanencias prolongadas en el país. (La verdad es que el autor nunca ha estado en Chile).

La narración se inicia el 29 de junio de 1973. Es un día gris, frío (en la madrugada nevó levemente), en el que inesperadamente se desata el abortado intento de golpe militar del coronel Souper con su Regimiento "Blindados Nº 2". Presenciamos los sucesos desde el interior de la Moneda, a través de los ojos de una reportera del diario del PC, "El Siglo", que se llama Carolina Soto, y de su amiga de la Juventud Socialista, Sara Novak.

El autor nos introduce en las vidas de familias chilenas de diversas clases sociales y posiciones políticas y nos hace asistir a las vivas discusiones que la polarización del país producía casi en cada familia. Entramos, por ejemplo, en la modesta casa de don Jesús Soto, "dueño de medio camión", donde una hija es Carolina, la periodista comunista; otra hija, Manuela, obrera textil y militante de la Juventud Comunista, se dispone a viajar pronto a La Habana para estudiar; un hijo, Guillermo, al parecer por afán de aventura o por arrabismo social, se vincula a los grupos paramilitares de "Patria y Libertad"; otro hijo, Rodolfo, forma parte de un equipo de acción del MIR.

El propio don Jesús, que por tendencia natural se identifica más bien con las posiciones de la izquierda, y que se ha negado a participar en la primera "huelga de camioneros" de octubre de 1972, participa sin embargo en la segunda, de agosto de 1973, ya en vísperas del golpe, tentado por los 80 dólares diarios de procedencia ignorada que cada huelguista recibe. Su destino es sellado finalmente por su continua oscilación -tan característica de los sectores pequeño-burgueses-: decide, por razones humanitarias, transportar una carga de leche para los niños de los sectores populares, es asaltado por una banda de matones de "Patria y Libertad" y golpeado ferozmente con trozos de metal. Muere poco después.

Un hogar muy diferente, pero no libre de contradicciones, es el de don Gerardo Larín Errázuriz, diputado demócrata-cristiano, opositor y "buena persona", que no desea el golpe, pero que en buenas cuentas se hace cómplice de él, arrastrado por la disciplina y la lógica de su alineación política. Su hijo César, que pretende a la reportera comunista Carolina Soto, es un pintor que aspira por sobre todo a mantenerse "apolítico", y que se ve arrastrado a su pesar a tomar posición. Su hija Gabriela pertenece a "Patria y Libertad", y vive intensamente el clima de conspiración, los preparativos para las acciones violentas, los conciliábulos, todo ello como una gran aventura y a la vez como una rabiosa expresión clasista.

El autor se introduce en la intimidad e incluso en la mente de Allende, presentando diálogos, evocaciones del pasado y pensamientos íntimos. Recurso literario válido, ciertamente, que desempeña aquí la función de añadir una perspectiva histórica y de esclarecer aspectos del pensamiento político del Presidente que de otro modo quedarían en sombras.

Particularmente interesante es, por ejemplo, el diálogo entre Allende y el edecán naval capitán de navío Arturo Araya, que fuera asesinado el 26 de julio de 1973 como castigo por su lealtad al Gobierno Popular. El diálogo transcurre en la calle, durante una caminata que ambos realizan por el Paseo Huérfanos, en pleno centro de Santiago. Allende ha decidido en esta ocasión bajar del automóvil que lo lleva hacia la Moneda y caminar un par de cuadras. Araya lo acompaña.

Lo que comentan ambos es el tema del momento: la participación de los militares en la vida política. Araya se ha sentido en el último tiempo —dice— algo aislado de sus compañeros de armas. Su visión de las Fuerzas Armadas es negativa y sombría: "Hoy siento más lo cerrada y conservadora que es esta casta, que tiene conciencia oscura y motivaciones mezquinas... Allí esta madurando un tremendo furúnculo. Souper fracasó solamente porque los conspiradores de grado superior decidieron esperar otro momento".

Allende es más optimista. Dice que las Fuerzas Armadas no tienen motivos para estar descontentas del Gobierno Popular: "gastamos en ellas 7 veces más que Frei".

Araya es escéptico. Piensa que a los oficiales no les importa gran cosa el mejoramiento de las instituciones como tales. El límite de sus sueños es el Canal de Panamá, donde los yanquis les sacan la cresa, los hacen perderse en la selva tropical, comer sapos y culebras y rajar las tripas a su contrincante con un "corvo" para enseñarles supervivencia y técnicas de contra-insurgencia. Pero después de esta "canalización", regresan a Chile con un automóvil y dólares suficientes para comprarse un "bungalow" con aire acondicionado. Si se les manda a recibir entrenamiento en Cuba no tendrán nada de eso. Su posición hacia el antiimperialismo del gobierno, en el mejor de los casos, es de burla. A lo mejor, hacerles tomar el gusto a la política es; como darle sangre caliente a una fiera carnívora!

Allende piensa que el proceso de politización de las Fuerzas Armadas de Chile comenzó hace mucho tiempo, porque ellas son parte inseparable de la sociedad y lo que ocurre en la sociedad las afecta, por que no son mercenarios suizos, sino chilenos. El aislamiento de la política es imposible. A pesar de Panamá, los autos y los "bungalows", apoyaron la nacionalización del cobre, una medida que ha afectado real y dolorosamente a los intereses imperialistas en Chile. Allende tiene confianza en que comprendan que los límites de la seguridad nacional no sólo pasan por las fronteras y que un país sin hambrientos ni pobres, gana en capacidad defensiva.

El diálogo adquiere, para el lector de hoy, cierto tono de pesadilla, cuando se piensa que transcurre pocas semanas antes del golpe militar. Pero nos parece un reflejo bastante aproximado de lo que era el pensamiento de Salvador Allende.

El cuadro se va completando con otros aspectos de la situación. Por ejemplo, la tensa discusión que tiene lugar en el Palacio Presidencial de Cerro Castillo, en Viña del Mar, entre el Secretario General del Partido Comunista Luis Corvalán y el Secretario General del Partido Socialista Carlos Altamirano, en presencia de Allende y del general Carlos Prats, con respecto al posible diálogo político con el Partido Demócrata Cristiano. Allí queda de manifiesto claramente para el lector que no existe en el Gobierno Popular una conducción política única.

El retrato de Pinochet que nos ofrece Alexeiev, que no recarga las tintas, es convincente, en particular cuando describe el modo oblicuo y resbaladizo con que "sondeaba" a los oficiales de las diversas unidades del país con respecto a su posición ante el gobierno. Pinochet aprovechó al máximo las posibilidades que le abría el alejamiento del general Prats —ocupado por su cargo de Ministro del Interior— para palpar el estado de ánimo de la oficialidad. De conversaciones sobre temas generales, pasaba gradualmente al asunto que le interesaba, usando como pivote la muerte del general René Schneider, el comandante en jefe del ejército asesinado por una banda derechista en octubre de 1970, como parte de un intento para impedir que Salvador Allende llegara a la Presidencia.

"Mal signo", decía Pinochet con un suspiro, "asesinatos políticos de jefes militares nunca habían ocurrido antes en la historia de Chile. Es trágico que la llegada del Dr. Allende al poder haya estado marcada por ese hecho".

En función del tipo de respuesta que recibía, el conspirador pasaba a un enfoque más directo. Cuando veía signos de desconfianza o escepticismo en sus interlocutores, les clavaba los ojos, muy abiertos, como proclamando inocencia, y decía: "Yo no soy marxista. Sólo soy un militar preocupado por la situación del país. Quien sabe, puede suceder que el pueblo se conforme con lo que sucede, que tome esto como algo natural. En ese sentido, el tiempo esta trabajando en contra de Chile".

Cada episodio, tanto los históricos como los novelescos, que se insertan naturalmente en aquellos, completan el cuadro de un país convulsionado de manera muy profunda, por las fuerzas contradictorias de la revolución y la contrarrevolución, que a veces libran su combate en la cabeza de cada individuo y que se proyectan en cada relación humana.

La agudización de la lucha política lleva a una crisis, por ejemplo, la relación casi amorosa entre el pintor "apolítico" César Larín y

5. Toda la obra anterior de Volodia Teitelboim tiene una característica común: Está determinada por una concepción clara e irrenunciable del humanismo real. Esto vale para sus novelas "Hijo del salitre" (1952), "La semilla en la arena" (1957) y sus numerosos ensayos, de los que se destacan "El amanecer del capitalismo y la conquistista de América" (1943) y "Hombre y Hombre" (1969). Y esa es, por cierto, la base sustantiva de este nuevo libro. Pero, es evidente que en "La guerra interna", Volodia Teitelboim ha avanzado en la comprensión de los fenómenos del hombre; sin "quemar lo que ayer adoró" expone sus principios humanistas en instancias de calidad superior.
6. "La guerra interna" es un libro multidimensional. O espectral, si se prefiere, en su variada gama de acepciones. Es la visión toto-total de la vida del hombre interrelacionada dialécticamente en su entorno e interno.
7. Algunos teóricos que divagan con un "marxismo antropologizado" de clara orientación existencialista, respingarán ante la compleja verdad de este libro que, como toda verdad, lleva en sí, simultáneamente, los principios de la objetividad, del dinamismo y de la contradicción.
8. El realismo, bien lo sabemos, no es igual de alfa a omega. Cada "realismo" está hermanado al otro por el común propósito de representar el mundo tal cual es. Pero la realidad es esquiva. De ahí la disimilitud de los resultados. Existen de por medio problemas relacionados con el método del conocimiento y con el carácter de las concepciones estéticas del autor.
9. Muchos escritores -algunos de los cuales acostumbra, de tanto en tanto, hacer profesión de fe realista- al captar la realidad sólo en sus aspectos formales extrínsecos, caen en implacable e indesmentible idealismo. Al aferrarse a esquemas, limitan, en el complejo campo de las letras, las posibilidades de comprensión de los fenómenos y de expresión plenas: idealizan la realidad, sin lograr descubrir su verdadera esencia.
10. "La guerra interna" rompe esos esquemas. Su visión objetiva del mundo, del hombre, se nos presenta de manera real, subreal, irreal. Es un enfoque de la verdad plena. Y también de la mentira plena, que es la otra cara de la verdad. Es decir, la verdad de los mentirosos. En esta novela vemos la estricta aplicación del método del materialismo dialéctico en el terreno epistemológico. Y es, precisamente por esto, que no nos sorprende descubrir en ella una impecable superación de ciertas formalidades prácticas convencionales, al momento de traspasar la realidad al terreno del arte o de la literatura; al convertirla en nueva realidad.

11. En esta obra de Volodia Teitelboim se asoman, entrecruzan o enfrentan muchos personajes de naturaleza diferente. Existen aquellos que merodean los ámbitos de la animalidad o que simplemente se han convertido en animales verdaderos. No se trata de aquellos animales que fueron degenerados por sus amos hasta que fueron transformados en "hombres perversos", sino de hombres que fueron degenerados por sus domadores o se autodegeneraron en un irrefrenable onanismo macabro hasta convertirse en bestias.
12. No es propósito del autor presentarnos una simple prosopopeya, un bestiario destinado a la impresión, al estremecimiento, al espanto. "La guerra interna" va más allá. Volodia Teitelboim nos habla de la humanozoología. Es decir, de aquel recinto, aún indeterminado, donde comienza la animalidad racional, consciente, pero ya no humana; donde los reflejos actúan contra natura.
13. Representa esta novela una suerte de mitología; un compendio de esos atributos -cualidades y defectos de los humanos- que permiten crear dioses y demonios a imagen y semejanza de los hombres. Tiene algo y más que la Divina Comedia y que La comedia humana. Es la humana tragedia de la explotación del hombre en su nivel más inhumano y degradante. El escenario central no es el Averno sino las cámaras de tortura; allí convive y conmuere esta mitología del terror.
14. Derivado de determinaciones de clase, existe un pathos social o individual infrahumano; el eslabón perdido entre la animalidad absoluta y el Hombre. Es la fauna que pulula en las páginas de "La guerra interna".
15. Algunos de los personajes: César Augusto devino en bestia carnívora y metalívora ¿O siempre lo fue?. El coronel Dinaceni, perro guardián -"el ángel de la guarda"- de la Honorable Casa de los Gemidos Ahogados. (No se trata de un perro policial, sino de un perro militar). La trintre Glasfira-Lucía que, aunque no pone huevos- por lo menos no se ha sabido de que hasta ahora haya puesto alguno- es una "Pachacha" de tomo y lomo; pachulí con etiqueta Dior. Ah... y el Guatón Guachalomo que sólo alcanza para detritus animal: es mierda u otro derivado similar.
16. Existen otros "querubines": Boris Karloff, Peter Lorre, Lon Chaney, Drácula, Frankenstein, Bela Lugosi. Dejaron de ser fantasmas; se reencarnaron en hombres. Dirigen la Orquesta Negra. Le llevan las de abajo al dictador, y las de arriba a la Glasfira-Lucía, que es la que manda. (Es un decir. Todos sabemos que la que manda es la maquinista) Y hay otros miembros de la corte que, por lo insignificantes, -como lo dijera el poeta algún día- son apenas un mojón de mariposa: Mendocín, Toribio el Náufrago, El tao RIP, etc.

17. Como contrapartida a estos personajes de la aberración, en el libro están presentes -en primerísimo lugar- el Hombre digno, su tragedia, su lucha y su Esperanza a pesar de todo.
18. Hay un ente central, sustancia y puente (pontífice, en verdad) entre lo vivo y lo no vivo; es decir, lo transformado. Es el Poeta. No podríamos definirlo personaje; rebajaríamos su esencia. El Poeta está y no está. Teje, hila los hechos, pasea y campea por los vericuetos de la Historia. ¿Una especie de dios aristotélico que actúa por simpatía necesaria? ¿Un Segundo Sombra? No. El Poeta es un hombre de carne y hueso... ¡Perdón!... hecho polvo, "mas polvo enamorado". Es esa vida "hecha de todas las vidas" que sigue actuando, luchando incansablemente. O con palabras del propio Volodia -en alguno de sus ensayos nerudianos-"es de los muertos que continúan su tarea". Su presencia lo llena todo. Pero, hay ciertas precisiones del autor con relación a este ente central (el Poeta) que, aunque pudieran ser de meridiana exactitud, producen en el lector algún grado de desconcierto. Me queda el sabor a precisiones innecesarias.
19. La extraña nomenclatura de situaciones y personajes que nos presenta Volodia Teitelboim hace que esta obra no pueda ser tratada con los métodos de la vieja hermenéutica.
20. ¿Cómo está escrita "La guerra interna"? Es difícil encasillar esta novela en un estilo determinado. Volodia Teitelboim conoce su oficio. No hay recurso estilístico del que prescindiera. Cada elemento a su servicio tendrá uso discrecional. No ha olvidado, por ejemplo, ciertos rasgos que caracterizaron a la Generación del 38, a la que pertenece. Aunque sin el rebuscamiento predominante de aquellos años. Lo que ayer fue, de alguna manera, artificio, hoy es propiedad de estilo. Esto lo da el tiempo, el oficio irrenunciable, la maestría que crece, el talento que no se agota. No hay en el lenguaje actual de Volodia Teitelboim asomo de barroco, si bien existe una atmósfera verbal envolvente, un maquillaje léxico rutilante. Es su éxito.
21. "La guerra interna" procura descubrir la problemática esencial del hombre, su morfología fantástica, no su caricatura. ¿Realismo mágico, entonces? ¿Fantascencia? No. Es realismo muy real. ¡Cuidado con los apellidos! El aforismo huidobriano de que "el adjetivo cuando no da vida, mata", pena en esta última acepción.
22. Tampoco es tremendismo ni tremebundismo, si bien hay elementos destinados a hacer estremecer. "La guerra interna" no es un libro orientado a la mera agitación, ni a la exacerbación del morbo naturalista. El tratamiento que da Volodia Teitelboim a cada uno y al conjunto de los elementos constitutivos de su obra, es estrictamente literario. Es decir, político desde sus raíces. El autor es un convencido del carácter utilitario del arte, al que ve como instrumento estético de transformación y lucha. Pero,

- claro está, en primer lugar, ARTE, LITERATURA, no consigna ni propaganda hechas a carburo. Esas cumplen, dignamente, otra función.
23. Hay quienes han pronosticado el fin de la novela como género literario. A mi juicio eso es poco probable. Es posible sí que sufra -o goce- transformaciones fantásticas, hasta hacerse irreconocible a su identidad actual. Lo que tiende a desaparecer es cierto esquematismo estructural que ha ido, paulatinamente ahogando al género novelístico, limitando sus posibilidades expresivas y, sobre todo, impidiendo de hecho la totalidad de análisis, en sus derivaciones y proyecciones más complejas.
24. Tal vez este libro de Volodia Teitelboim haya dado un paso determinante hacia la extinción de la novela como formalidad de género, pero no como género mismo.
25. "La guerra interna": ¿Ensayo, prosa poética?, ha dicho alguien. Ni lo uno ni lo otro. Tampoco anti-novela. Es -usando las palabras de un escritor argentino- "una novela que comienza". Es, sino el alumbramiento de un nuevo género, el colapso fantástico de la vieja novela y el salto hacia una instancia cualitativamente superior.
26. En "Cien años de soledad", Gabriel García Márquez avanza de manera extraordinaria en este terreno, aunque muchos momentos se asientan en premisas subjetivas. ("Solo cuento cosas que le pasan a la gente" ha dicho el gran escritor colombiano). En verdad todo lo que allí sucede es real. Si bien es una realidad caleidoscópica, no llega al idealismo. Es lo mágico, simplemente.
27. También nuestro Vicente Huidobro, en su obra poética y en especial en su hazaña (el poeta ha debido suplir la insuficiencia de la novela) "Mío Cid Campeador", nos quiebra el punto de equilibrio con su lógica creacionista, anticipo irrefutable del realismo mágico. Para evitar equívocos el poeta dejó su firma: ¡Aquí yace Vicente Huidobro, antipoeta y mago!
28. Volodia Teitelboim, con "La guerra interna" puso una pica en Flandes.
29. Hay algunos autores que se atribuyen el carácter de representantes del realismo socialista pero que, aparte de escarbar la realidad con un cuchillo, no logran encontrar nada, si no es un puñado de piedras inservibles. Uno de ellos es Carlos Wong, escritor panameño. Dice lo siguiente:
- "...Sin embargo, aquí en América Latina el realismo socialista ha tenido cultores que en realidad han desvirtuado lo que es el concepto mismo del realismo socialista, como por ejemplo Pablo Neruda. Ustedes vean, por ejemplo, que Canto General fue en un tiempo saludado como la más alta expresión del realis

Un libro indispensable de documentación, consulta y estudio:

Luis Corvalán

TRES PERIODOS EN NUESTRA LINEA REVOLUCIONARIA

La Editorial Dietz Verlag ha publicado, simultáneamente, en alemán y en español, el libro titulado Tres Períodos en Nuestra Línea Revolucionaria, que contiene una selección de discursos, informes, artículos, cartas y declaraciones de Luis Corvalán, secretario General del Partido Comunista de Chile, recopilada por el propio autor y que conserva escrupulosamente el contenido y la forma de los materiales originales. Estos trabajos corresponden a tres períodos significativos, con diversas características, de la lucha revolucionaria del pueblo de Chile: en las condiciones del gobierno reformista-burgués del ex Presidente demócratacristiano Eduardo Frei, durante el gobierno popular del Presidente Salvador Allende y bajo el régimen fascista de Augusto Pinochet.

Todo militante comunista chileno residente en el exterior puede adquirir este libro en su célula y todo chileno o extranjero que se interese por él está en condiciones, igualmente, de comprarlo por intermedio de cualquier militante al que conozca.

La edición de Tres Períodos en Nuestra Línea Revolucionaria es relativamente reducida y se trata de una obra que presenta rigurosamente lo fundamental del pensamiento de los comunistas chilenos.